

LIBROS

Sagrada Escritura

BORMANN, Lukas, *Schöpfung, Monotheismus und fremde Religionen. Studien zu Inklusion und Exklusion in den biblischen Schöpfungsvorstellungen* (=Biblichtheologische Studien 95). Neukirchener Verlag, Neukirchen-Vluyn 2008, 20 x 12, XI-220 pp.

El libro recoge las conferencias tenidas en un simposio celebrado cerca de Münster en 2007 por un grupo de investigadores (unos 25) que tienen el proyecto de estudiar durante 5 años el tema del “Dios único y los pueblos. El desarrollo de la idea de Dios en la Biblia entre la inclusión y la exclusión”. El entendido ya habrá advertido que el libro se inscribe en el debate suscitado por Jan Assmann sobre la “diferencia mosaica”, es decir, sobre la estrecha relación entre monoteísmo y violencia. Los primeros artículos escritos por L. Bormann y U. Berner presentan el estado de la cuestión del debate moderno sobre el monoteísmo, el primero desde el punto de vista teológico y el segundo, desde el punto de vista de la historia de las religiones. Bormann recoge al principio diversas exigencias que la cultura moderna pide a la teología si ésta quiere abrirse. Tras unas precisas observaciones metodológicas, presenta el gran relato del monoteísmo bíblico eligiendo dos reconstrucciones hechas en el pasado: la de G. von Rad y la de W. F. Albright. Estas presentaciones han sido superadas por varias razones entre las que las inscripciones de Kuntillet Ajrud y Khirbet-el-Qom no son la menores. La exclusividad del culto a Yahvé no puede mantenerse; al contrario en el Israel del periodo monárquico predominaba el politeísmo y en este ambiente se impuso la adoración de un solo Dios. Interesante sería saber cómo y por qué razones el monoteísmo predominó. ¿Fue legítimo este proceso? Aquí es donde interviene J. Assmann con su teoría sobre la diferenciación mosaica, que Bormann expone brevemente. Fue la violencia la que provocó el dominio del monoteísmo de Akhenaton en Egipto en la época de Amarna y por una influencia *mnemo-histórica* resucitó en el mosaísmo y sigue vigente hasta nuestros días. Bormann recoge varias objeciones que se han hecho al esquema simplista de Assmann y se interesa luego por el Nuevo Testamento. Por su parte U. Berner expone más detenidamente la opinión o quizá mejor las opiniones de Assman, porque ha cambiado su posición primera. Se extiende Berner seguidamente en la exposición de Rodney Stark sobre la expansión del cristianismo. Éste presenta una explicación sobre la extensión del cristianismo en los primeros siglos que ha llamado mucho la atención. Como el predominio del cristianismo sobre el paganismo significó la victoria del monoteísmo sobre el politeísmo, interesa también el tema al moderno debate sobre el único Dios. Al final valora los puntos de vista de cada uno con sus deficiencias. Los restantes tienen menos alcance porque tratan temas más particulares. Así N. C. Baumgart compara la imagen de Dios que aparece en el Génesis cuando se habla de la creación, con la imagen de Dios que aparece en los relatos patriarcales. M. Bauks investiga la transformación que la idea de Dios sufre en Job. D. Zeller, por su parte, analiza la fe en la creación y la religión extranjera en Filón. Finalmente dos contribuciones se interesan por el N.T. J. Woyke se pregunta si hay

anti-cosmoteísmo en la carta a los Romanos. Y R. Metzner investiga la idea de Dios que aparece en los escritos joánicos cuando trata el tema del pecado. Con todo también estas contribuciones particulares enriquecen la idea de Dios y ensanchan la discusión sobre el monoteísmo.— C. MIELGO.

CAZEAUX, Jacques, *Le Cantique des Cantiques. De Pourpres de Salomon à l'anémone des champs* (Lectio Divina= 222). Cerf, Paris 2008, 22 x 14, 241 pp.

Este libro como otros cuatro precedentes del mismo autor publicados todos ellos en Editions du Cerf tienen el mismo estilo. En ellos Cazeaux repasa la gran epopeya de Israel, concretamente los libros históricos más significativos. Ahora por vez primera pasa a exponer un libro no histórico. Como los demás que le precedieron no son comentarios al uso. No hay empleo de los métodos histórico- críticos, ni bibliografía, ni exposición de las propias opiniones en discusión con los demás autores. Son libros-ensayo escritos con mucha sensibilidad literaria. Basta observar los títulos que encabezan los distintos apartados. El uso de la imágenes es frecuente y un lenguaje florido sirve al autor para proponer una lectura de los libros que quiere ser actual. Tras notar los vaivenes a que ha estado sometido el Cantar de los Cantares en la consideración de los lectores (de sospechoso ha pasado a ser considerado como la joya de la corona), el autor propone una lectura media entre el alegorismo tradicional y la interpretación moderna erótica. El autor piensa que el Cantar de los Cantares es una justa poética: Siete sabios (el autor divide el libro en siete poemas) se relevan en la exaltación del amor humano. Al final del libro se proponen tres enigmas a los que han respondido los sabios No obstante, detrás hay otra intención más sutil: El Cantar opone la elección del amor directo e inmediato a la voluntad de poder propia del rey. Esta crítica al poder hace que el Cantar pertenezca a la vena más original de la Biblia. Ya en los libros precedentes Cazeaux ha notado que en los libros bíblicos hay una mentalidad crítica hacia el poder. El ansia de poder es una especie de “traumatismo incurable” continuamente anatematizado en la Biblia. Este libro está destinado a un público muy especial.— C. MIELGO.

SCHMIDT, Werner H., *Das Buch Jeremia. Kapitel 1-20* (=Das alte Testament deutsch= 20). Vandenhoeck & Ruprecht. Göttingen 2008, 24 x 17, XVIII-340 pp.

Esta serie clásica de comentarios al Antiguo Testamento se enriquece con éste sobre Jeremías. La segunda parte aparecerá en breve. Dadas las características de la serie, el comentario es bastante amplio. Quien haya manejado otros volúmenes, sabrá que la serie pretende ser teológica, resaltando el contenido doctrinal del texto. No es su fuerte la crítica textual ni la filológica, aunque no falten notas referentes a estos temas. Con otros comentarios de esta serie noto alguna diferencia. El autor afirma expresamente que su objetivo es atender a la intención del libro más que a su origen y desarrollo, tema que no tiene prioridad. En este campo el comentario es totalmente diferente, por ejemplo, del de Pohlmann sobre Ezequiel o del de Würthwein sobre el libro de los Reyes, pertenecientes ambos a la misma serie. En la introducción expone brevemente su opinión sobre la formación del libro. Nota la gran dificultad del tema y la diferencia de pareceres. Confía en el cap. 36, relato en tercera persona es cierto, pero por los datos de personas y lugar parece conservar un recuerdo histórico, según su parecer; por tanto, ya en vida de Jeremías partes del libro fueron puestas por escrito, antes, por tanto, de que estas palabras se cumplieran. El autor se colo-

ca así en una posición media. El libro de Jeremías no es un producto tardío que da vida a un personaje ficticio, ni tampoco todo el libro remonta al profeta. Distingue varios complejos, como por ejemplo 1-6, cuyo núcleo remonta al rollo mencionado en Jer 36. Otro complejo está formado por los cap.11-20 con las *confesiones* bien ligadas ya a esta unidad. El cap. 20 que forma parte de este complejo, incorpora también un relato en tercera persona que pertenece al llamado rollo de Baruc, lo que permite suponer que esa “biografía” de Jeremías nunca fue una fuente independiente. Otros libros, ya formados como dejan entrever las inscripciones (21,11; 23,9ss.), se añadieron después. Interesante es observar que el autor opina que muchos de estos complejos literarios en su núcleo original no responden a las preocupaciones de la comunidad exílica o postexílica, por lo que cree que remontan a la misma vida de Jeremías. El modelo, pues, presentado para explicar la formación, es del enriquecimiento sucesivo sin que resulte posible distinguir los diferentes estratos, si exceptuamos los sermones en prosa escritos en el lenguaje deuteronomista. El modelo muy poco difiere del propuesto en su día por W. McKane y otros. Como no cree posible determinar los diferentes estratos ni colocarlos en su momento histórico, la interpretación del texto tampoco es tan ajustada a la supuesta circunstancia concreta, como hace R. Albertz (*Die Exilszeit*. Kohlhammer, Stuttgart 2001). Por la misma razón tampoco el texto bíblico es impreso en caracteres diferentes conforme a los estratos distintos. Por lo demás el comentario discurre como es habitual en esta clase de trabajo: se ofrece la traducción alemana con breves notas textuales, luego se analiza la estructura de la perícopa y la relaciones intertextuales, y por fin se hace la exégesis. Para la interpretación remito a la lectura del libro. Debe ser consultado por cuantos estén interesados en acercarse a uno de los grandes profetas de Israel a quien le tocó vivir en una época sumamente desgraciada.– C. MIELGO.

RÖMER, Thomas – SCHMID, Konrad, *Les dernières rédactions du Pentateuque, de l'Hexateuque et de l'Ennéateuque* (=Bibliotheca Ephemeridum Theologicarum Lovaniensium, 203). Université catholique de Louvain: Uitgeverij Peeters, Leuven 2007, 24 x 16, 276 pp.

El libro proviene de un seminario organizado por los institutos de ciencias bíblicas de las Universidades de Ginebra, Lausana y Neuchatel y la colaboración de los profesores de la Facultad de Teología de la Universidad de Zürich. Estos mismos institutos ya en el pasado organizaron otros seminarios que han tocado temas muy vivos en el debate actual sobre el A. T. El libro recoge las contribuciones más importantes habidas en el seminario. En total son 13 los trabajos publicados; todos tienen por objetivo, como dice el título, investigar las redacciones finales de este complejo historiográfico que va de Génesis a Reyes. Si los estudios sobre los primeros estratos del Pentateuco son un verdadero galimatías, las opiniones sobre las etapas últimas del mismo y del conjunto de los libros Josué-Reyes resultan totalmente confusas y dispares. Las discusiones sobre si aparte del Pentateuco se puede hablar de un Hexateuco o incluso de un Eneateuco no son de ahora, pero ciertamente ha sido un tema bastante olvidado en la investigación moderna y los intervinientes quieren ofrecer una nueva orientación. ¿Con la finalidad de presentar una solución compartida a los problemas que se debaten? Ciertamente no. La conclusión de la lectura del libro es que estamos en un campo salvaje poco explorado. El libro está lleno de observaciones y notas, de sugerencias, de relaciones entre los textos, pero frecuentemente discordantes. Las cuatro intervenciones primeras tienen un carácter más general. T. Römer presenta la historia de la investigación e intenta abrir un camino en medio de la selva de opiniones expresadas, apuntando hacia posibles soluciones; K. Schmid se pregunta si existió una historiografía israeli-

ta que abarcase desde Génesis hasta Reyes. No lo parece, según él, pues este complejo no se basta por sí solo; necesita su continuación en los libros proféticos. T. Krüger recoge observaciones atinadas sobre la práctica de la investigación moderna. Una me ha llamado la atención: la antigua crítica basaba sus conclusiones en argumentos lingüísticos y estilísticos (más materiales y objetivos), mientras que la moderna se basa más en las ideas y contenidos, que por ser inmateriales, pueden ser objeto de diferente valoración. Puesto que se discute si existió un Hexateuco, Eneateuco o solo el actual Pentateuco, E. Blum, se pregunta cómo reconocer una obra literaria. Para él no bastan conexiones literarias sino que se precisan datos externos provenientes de la recepción, posición que justifica con ejemplos. A. de Pury explora el origen de la trama narrativa de la Torah, que encuentra en el Código sacerdotal, tema que le es muy querido y afirmado por él en publicaciones anteriores. Dos trabajos, uno de O. Artus y otro de C. Nihan escudriñan las redacciones finales del libro de los Números en relación con el resto del Pentateuco. K. Schmid se fija en la relación singular entre Deut 34 y Gen 6, 3 (única referencia a Gen 1-11 en el resto del Pentateuco), que atribuye a una redacción correctora que excusa a Moisés. R. Albertz estudia los textos sacerdotales de Josué que tienen referencias claras a los textos P de Num 26-36. Estos textos de Jos son producto de una redacción que pretende presentar a Josué como un anexo a la Tora. Por su parte E.A. Knauf sostiene que el primitivo P contenía una historia de la conquista que cree encontrar en algunos textos de Jos. R. Achenbach también estudia los textos sacerdotales no sólo de Josué sino también del libro de los Reyes. En ellos encuentra indicios de una redacción que él llama teocrática, cuya presencia había detectado ya antes en Núm. Finalmente Schenker presta atención a la versión de los LXX y cree que el rechazo judío a esta versión se debe a la dificultad de armonizarla con el texto hebreo. Evidentemente no pretenden los autores ofrecer soluciones a los numerosos y difíciles problemas que tratan, sino que proponen puntos de vista para que sean discutidos en la comunidad científica, que es a la que se dirige el libro.– C. MIELGO.

FLURY-SCHÖLCH, André, *Abrahams Segen und die Völker. Synchrone und diachrone Untersuchungen zu Gen 12,1-3 unter besonderer Berücksichtigung der intertextuellen Beziehungen zu Gen 18; 22; 26; 28; Sir 44; Jer 4 und Ps 72* (=Forschungen zur Bibel 115). Echter Verlag, Würzburg 2007, 23 x 15, XII-376 pp.

Objeto de la presente tesis presentada en la facultad teológica de la universidad de Luzern es el estudio del famoso texto de la vocación de Abrahán, Gen 12, 1-3, particularmente de la bendición que Dios le promete: “En ti serán benditas todas las naciones de la tierra”. Esta traducción no es evidente; puede traducirse en forma reflexiva. La promesa, por otra parte, ocurre también en Gen 18,18 (visita de los “tres hombres” a Abrahán en Mamre), así como en Gen 22 18 (sacrificio de Isaac), se repite de nuevo en Gen 28,14 (visión de Jacob en Betel) y finalmente sale en Jer 4, 2 y Sir 44, 21. Todos estos temas proporcionan material para una buena tesis. El libro se divide en dos partes. La primera es un estudio sincrónico de los textos citados, principalmente de Gen 12, 1-3. Estudio sincrónico quiere decir aquí analizar el texto en su literalidad, el contexto, la sintaxis y la semántica; esta metodología le permite hacer una exégesis pormenorizada. Las 210 págs. que tiene esta parte es una prueba de la exhaustividad del trabajo hecho. Las relaciones intertextuales reciben una atención importante. Cada palabra es sometida a un examen en vista de los lugares en que sale en el Génesis y en toda la Biblia. De esta manera enriquece la interpretación de los textos con alusiones a otros sucesos o personajes de la Biblia. Es de esperar que al verbo *brk* en su forma *nifal* o *hitpael* se le dé un tratamiento prolongado. Y así es

en efecto. Cree que el *nifal* y el *hitpael* tienen distinto significado, siendo más propio del primero el sentido pasivo y del segundo, el sentido reflexivo. Esta postura la mantiene en el comentario a los textos paralelos: Gen 18,18 y 28,14 como Gen 12,3) usan el *nifal*, mientras que Gen 22,18; 26,4 el *hitpael*. El sentido también es distinto. En los primeros Abrahán y Jacob tienen una función mediadora., mientras que en los otros son las naciones las que se desean una bendición tan espléndida como la de Abrahán. El autor usa una amplia literatura secundaria, de tal manera que bajo este punto de vista el libro es una mina de datos y observaciones, que enriquecen la lectura. La segunda parte es diacrónica y de esta forma el libro ofrece una verdadera historia del tema de la bendición en el A. T. Cree que el texto más antiguo es el sal 72 en el que la bendición va unida al dominio del rey de Israel sobre las naciones. Estas desean para sí la bendición (*hitpael*) que el rey posee. El autor coloca este salmo en el preexilio, afirmación bastante arriesgada dado que este salmo está en relación con el salmo 2 y tienen ambos la función de clausurar una colección que debió precederles. A continuación vendría Gen 22 donde también la bendición va unida a la promesa del dominio de Israel sobre los otros. A este texto le atribuye un origen preexílico, así como a Gen 14 (!!), afirmación que resulta difícil aceptar. También antes del destierro se colocaría Jer 4,2, según el cual las naciones se bendecirán si Israel se convierte a Yahvé. Aquí no es el dominio de las naciones, sino la conversión de Israel a Yahvé la que provoca que los pueblos deseen la bendición de Yahvé. Después del destierro el motivo sufre una definitiva transformación: Abrahán (Gen 12) y Jacob (Gen 28) y naturalmente Israel, están llamados no a ejercer el dominio de las demás naciones sino a ser mediadores de bendición. Hay que felicitar al autor por el trabajo ímprobo que ha realizado. Lo más discutible es la fecha asignada a los textos.– C. MIELGO.

WELLMANN, Bettina, *Von David, Königin Ester und Christus. Psalm 22 im Midrasch Tehillim und bei Augustinus* (Herders Biblische Studien, Band 47). Herder, Freiburg im Breisgau 2007, 24 x 15, 392 pp.

La presente obra nos ha resultado interesante y creemos que también resultará así a otros lectores, sobre todo si están interesados en la exégesis de los salmos, en la exégesis rabínica, en la exégesis patrística, especialmente la agustiniana, y en la problemática referente a la hermenéutica bíblica.

Como se puede deducir del subtítulo, el tema de la presente obra es la exégesis del salmo 22, en sus formas judía (Midrás Tehillim) y cristiana (*enarrationes in Psalmos* 21 I/II, de Agustín). En la elección de estos textos han influido, entre otros datos, el que, tanto el texto judío como el cristiano, son suficientemente representativos de sus épocas y adquirieron notable valor formativo en el judaísmo y el cristianismo respectivamente, y el que se trata en ambos casos de comentarios completos y amplios. Con su estudio la autora se propone conocer mejor el carácter de una y otra obra; exponer con ejemplos concretos el método de exégesis sálmica de los rabinos y de Agustín ayudando así a su lectura, y ampliar el conocimiento sobre el influjo histórico del salmo 22. La obra consta de tres partes. Las dos primeras estudian por separado el texto judío y el agustiniano. La tercera establece una comparación entre ellos.

El estudio de cada uno de los textos sigue parámetros básicamente idénticos, en cuanto lo permiten sus propias características. En ambos casos precede una amplia y enriquecedora introducción general, en ambos casos la autora da una traducción al alemán, ofrece un comentario detallado y concluye con reflexiones sobre el impulso que pueden significar para la exégesis bíblica actual. La parte dedicada al midrás Tehillim contiene un apartado

en que hace una presentación global de su exposición del salmo 22 y una consideración sobre los puntos más significativos de la teología de dicho *midrás* Tehillim. En la presentación se pone de relieve cómo los rabinos, partiendo de que la Escritura constituye una unidad, interpretan la Escritura por la Escritura y, en el caso concreto, en la interpretación del salmo 22, recurren a motivos tomados de la historia del Éxodo, o de Daniel, o de la conquista de Jerusalén en tiempos de Nabucodonosor, pero sobre todo de la historia de Ester –vinculación presente ya en la tradición litúrgica del judaísmo–, con referencias también a otros personajes bíblicos como Abrahán, Sara o Débora. Por otra parte, el *midrás*, lejos de ser un texto aislado, se coloca en una tradición, que permite a la autora presentar las fuentes y tradiciones paralelas.

A su vez, la parte dedicada a la exposición agustiniana se acomoda a unas características que le son propias: el servirse de un texto latino y el ser doble: una paráfrasis del salmo (*en. Ps. 21, I*), una, y un sermón sobre el salmo (*en. Ps. 21, II*), la otra. El primer dato lleva a la autora a ofrecer el texto latino del salmo comparado con el texto hebreo y el de los Setenta, texto que le permite concluir que “propriadamente Agustín no expone el salmo 22, sino que entra en una determinada etapa de la comprensión del texto en el proceso de comunicación que ha desencadenado”. El segundo dato la lleva a ofrecer por separado el comentario de cada una de las dos exposiciones del santo. Dos exposiciones que, aún viniendo del mismo autor, se diferencian notablemente: distinto es el género literario, distinta la época en que vieron la luz, distintos los intereses perseguidos por su autor y distinta la clave de interpretación: antropológica y paulina, en concreto las categorías de hombre viejo y hombre nuevo (la autora contempla la posibilidad de que en la paráfrasis se refleje la biografía de Agustín y su conversión aún no muy lejana), la primera; cristológico-ecclesiológica, la segunda. Por ello, tras su comentario la autora puede concluir que es cuestionable que la primera exposición sea un simple boceto para la segunda, pues son muchas las divergencias entre ambos textos, además de una diferente concepción básica. Con referencia a la segunda exposición, se pone de relieve que, contra todas las apariencias, es algo más que un ingenuo comentario versículo a versículo, pues el santo la ha dotado de una bien pensada arquitectura interna. San Agustín manifiesta tener unas exigencias literarias, teológicas y parenéticas que van más allá del comentario versículo por versículo del salmo; a la vez que se mostraba respetuoso con el texto del salmo, supo fijarle un recorrido propio. El nuevo planteamiento de Agustín obedecía a múltiples factores: el momento litúrgico, la cercanía de la Pascua, el conflicto con los donatistas, la inestabilidad política, la fe de la Iglesia y las necesidades espirituales de los fieles presentes. A decir de la autora, el santo no se veía a sí mismo como un exegeta objetivo, sino como alguien que ayudaba al nacimiento de una lectura actualizada del salmo.

El detenido análisis de las dos exposiciones, la judía y la agustiniana, del salmo 22 está al servicio de la tercera que ofrece sus resultados y consecuencias que se derivan. La autora, que no oculta las divergencias entre una y otra exégesis, pone énfasis en los múltiples puntos comunes. De todos, recogemos el primero, referido al texto, que ilumina de algún modo la orientación de la autora: «Ni una ni otra exposición tiene el menor interés en el significado “propio”, literal, del salmo; ninguna de ellas se pregunta por un significado que estuviese en la mente de su autor, o por la génesis del texto, sino que ambas buscan más bien su mensaje teológico para el presente. Ambas entran en un diálogo activo y productivo con el salmo y dan origen a un nuevo texto con su propio mensaje...». Un dato más, ambas exposiciones muestran cuán diferente fue la recepción del salmo, dependiendo del lector y de la situación concreta. Partiendo de que no carece de interés una comparación en el plano hermenéutico, la emprende a continuación, presentando una visión de conjunto sobre el modo de lectura rabínico y patrístico del salmo. Expone las múltiples coincidencias

entre los rabinos y los Padres de la Iglesia referentes sea al método de lectura, sea a los diversos factores que intervienen (Escritura, autor humano, autor divino, lector, fe y sentido). De los diversos puntos coincidentes, señalamos dos: entender el leer como un acto productivo y creador, y la aceptación de la existencia de un sentido múltiple en la Escritura. Ya como conclusión introduce la exégesis rabínica y patrística como interlocutora en el debate hermenéutico, en el contexto de la tendencia en los últimos tiempos a relativizar el método histórico crítico.– P. DE LUIS.

ZANGENBERG, Jürgen – ATTRIDGE, Harold W. – MARTIN, Dale B. (eds.), *Religion, Ethnicity, and Identity in Ancient Galilee. A Region in Transition*, Mohr Siebeck, Tübingen 2007, 22,9 x 15,9, 509 pp.

La colección de artículos editada por Zangenberg, Attridge y Martin bajo el título *Religion, Ethnicity and Identity in Ancient Galilee* es una muestra representativa de las diversas estrategias de investigación que se están utilizando en la actualidad con el fin de clarificar las categorías de pertenencia grupal social política y culturalmente relevantes para la antigua población de Galilea. Aunque la mayoría de los estudios se refieren a momentos o etapas históricas comprendidas entre el siglo I y el V de nuestra era, algunos de ellos amplían el foco de su estudio a la época helenística y/o a la musulmana.

Los artículos que componen la obra están agrupados en cuatro partes. La primera consta de un solo estudio introductorio escrito por S. Freyne, “Galilean Studies: Old Issues and New Questions”, en el que, partiendo de la ya clásica oposición entre Helenismo y Judaísmo, se analiza a través de un caso particular los desarrollos y matices que el autor considera necesario introducir en la comprensión de estos conceptos a fin de poder dar razón de la complejidad de los datos documentales y arqueológicos hoy disponibles sobre Galilea.

La segunda parte reúne siete artículos en los que se analizan las diferentes perspectivas desde las que las fuentes literarias y arqueológicas informan sobre la región en torno al lago de Genesaret y su población. Constituye un acercamiento a las versiones antiguas de las identidades étnicas y regionales de Galilea. Los tres primeros artículos estudian “visiones desde fuera”, es decir, representaciones de Galilea ofrecidas por autores antiguos no pertenecientes a la población de la zona. M. Karrer analiza la visión de Galilea ofrecida por la traducción que los LXX hacen de Is 9, 1-2, donde se menciona “la Galilea de los gentiles”. T. L. Marquis estudia la perspectiva de clase e intereses personales reflejados en la versión que Flavio Josefo da de 1 Mac 10, 25-45, donde cambia la mención original a los “tres distritos de Samaría” concedidos por el rey seleúcida a los judíos, por los nombres de Samaría, Galilea y Perea. S. Cappelletti reúne todos los testimonios antiguos no judíos sobre Galilea que han llegado hasta nosotros y traza las líneas más probables de dependencia literaria. La autora concluye que hasta la época romana tardía, el interés externo por la región es muy escaso. Los dos siguientes artículos presentan visiones de la identidad de la población galilea “desde dentro”, o dicho de otra forma, desde la perspectiva de los propios galileos. M. A. Chancey deduce esta visión a partir de un estudio exhaustivo sobre los hábitos epigráficos de la Galilea helenística y romana; M. Peppard a partir de los nombres personales inscritos en el cementerio judío de Beth She’arim. El primero señala la escasez de inscripciones que encontramos en la Galilea de la primera época romana, que interpreta como una manifestación de resistencia cultural frente al proceso de romanización. El segundo, por su parte, llama la atención sobre la proliferación de identidades culturalmente híbridas en las inscripciones funerarias de la antigüedad tardía. Los dos últimos artículos

de esta segunda parte ofrecen visiones contrapuestas sobre el grado de consolidación de la identidad étnica judía en Galilea. M. Aviam traza los mapas de las zonas donde aparecen cada uno de los indicadores culturales atribuidos por J. L. Reed y otros al Judaísmo, concluyendo que las líneas de separación entre Judaísmo, por una parte, y Paganismo o Cristianismo, por otra, estuvieron bastante bien definidas a lo largo de casi toda la antigüedad. M. Moreland, sin embargo, relativiza la interpretación de los datos documentales y arqueológicos dada por los defensores de dicha separación, insistiendo en la necesidad de contextualizar socialmente cada uno de ellos. Analiza con especial atención las conexiones culturales y demográficas de las ciudades fenicias de la costa con Galilea.

La tercera parte es de carácter eminentemente arqueológico. W. Zwickel estudia la densidad de asentamientos y las vías de comunicación del valle Huleh, desde la edad del Bronce hasta la época musulmana. Demuestra que, a pesar de su escasa población, dicho valle jugó un papel significativo en el comercio entre la baja Galilea y Damasco. C. Savage defiende la existencia de una proto-Bethsaida judía desde finales de la época helenística, que identifica con et-Tell. Basándose en los resultados de las últimas excavaciones Y. Hirschfeld y K. Galor proponen entender el complejo basilical de Tiberíades de finales de la época romana como un edificio público de la comunidad judía. A través del estudio arqueológico de la iglesia y la sinagoga de Cafarnaún, A. Runesson reconstruye los procesos de coexistencia y confrontación entre Cristianismo y Judaísmo en esta población, desde el siglo I al VI.

La cuarta parte trata fundamentalmente de los procesos sociales de negociación de identidades étnicas y religiosas reflejados en los documentos y reconstrucciones arqueológicas. También en esta parte encontramos planteamientos y tesis divergentes. Basándose en estudios numismáticos, M. H. Jensen defiende la tesis de que la Galilea de Herodes Antipas fue una región predominantemente judía y económicamente poco desarrollada. D. R. Edwards, por el contrario, describe una región sometida a constantes cambios demográficos e influencias culturales diversas, en la que confluyen e interaccionan dinámicas económicas muy variadas. Los artículos de M. Sigmung, M. Benett, T. M. Weber y M. Wager apoyan, en casos y aspectos concretos, la perspectiva de Edwards. El primero analiza las monedas y los pesos de la Tiberíades de Antipas para concluir que la población de esta ciudad recién fundada era étnicamente mixta. El segundo pone de relieve la existencia entre los judíos de Galilea de prácticas rituales que intentaban hacer compatible ciertas expresiones del culto imperial con el monoteísmo judío. El tercero analiza la relación ambivalente de la ciudad grecorromana de Gadara con la baja Galilea, de población mayoritariamente judía. Su autor muestra que, la tensión étnica y política entre ambas zonas no impidió la creación y desarrollo de importantes cauces de contacto comercial. El cuarto artículo estudia las adaptaciones judías de la cultura musical grecorromana en la Séforis de las épocas romana tardía y bizantina. Las aportaciones de S. S. Miller y J. E. Burns se centran en el Judaísmo posterior a las guerras judías. Miller utiliza información procedente de la arqueología y de la literatura rabínica para demostrar que la presencia de la imagen del sacerdote en algunas manifestaciones culturales judías está asociada a la memoria del templo y a la esperanza de una restauración futura, y no a una supuesta relevancia social del sacerdocio, como han mantenido algunos autores. Burns muestra en un caso concreto cómo puede utilizarse una literatura de orientación casi exclusivamente normativa y exegética, como la rabínica, para extraer información acerca de la historia del Cristianismo palestino.

Uno de los rasgos que caracteriza el conjunto de esta obra es el uso combinado de fuentes documentales y restos arqueológicos, y el empeño por encontrar perspectivas de interpretación capaces de dar cuenta de ambos tipos de datos. Los documentos y los restos arqueológicos son considerados efectos y expresiones de un imaginario cultural y una pra-

xis social que el estudioso debe intentar reconstruir. En este sentido, los artículos de Chancey, Peppard, Aviam, Runesson, Jensen y Wager son particularmente interesantes, pues subrayan el carácter expresivo de algunos objetos materiales utilizados en la vida cotidiana, como las inscripciones funerarias, las piscinas de purificación, las vasijas y vajillas de uso doméstico, ciertos edificios, las monedas y los instrumentos musicales. Los estilos que configuran estos objetos pueden manifestar rechazo y afirmación de la propia identidad cultural frente a presiones colonizadoras, o deseo de integrar ciertos elementos socialmente ventajosos de la cultura extranjera sin por eso renunciar a la propia. Si los objetos materiales hallados por los arqueólogos son tratados como vehículos de expresión cultural, los documentos son entendidos como productos de la actividad social de sus autores y de los grupos o sectores sociales en los que éstos están integrados. Esta es la perspectiva interpretativa adoptada por Karrer, Marquis y Cappelletti en los análisis que ofrecen de algunos de los textos antiguos donde se menciona la región de Galilea o su población. En los tres casos se pone de relieve el punto de vista de autores antiguos que hablan de Galilea desde el exterior, es decir, desde intereses distintos a los de los pobladores de la región. Las informaciones que aportan no deben, por tanto, entenderse como descripciones objetivas, sino como presentaciones sesgadas de la realidad. La mayor parte de los autores utilizan métodos muy específicos y sofisticados en el análisis y la interpretación de los datos documentales y/o arqueológicos que estudian, sin embargo, las conclusiones que unos y otros extraen respecto a la identidad y dinámica de los grupos étnicos supuestamente existentes en Galilea no son siempre convergentes. Las divergencias pueden, a veces, explicarse en función de la variedad de enfoques y de la mayor o menor generalidad de las cuestiones planteadas, pero en otros casos parece deberse al uso de criterios analíticos contrapuestos o no comparables. Algunos autores –Aviam, Jensen, Runesson– presuponen una noción fundamentalmente estática de la identidad étnica y utilizan determinados elementos arqueológicos como indicadores de la identidad judía (marcadores étnicos). Otros autores –Moreland, Edwards– insisten en la necesidad de relacionar esos elementos con sectores sociales específicos que no representan a la totalidad de la población, y cuestionan la propia noción de marcador étnico.

El conjunto de artículos reunidos en este libro es una muestra representativa del estado actual de la investigación sobre las identidades grupales en el mundo antiguo. Refleja con claridad las dificultades que encuentran los historiadores y arqueólogos para encontrar una definición de “etnicidad” capaz de proporcionar criterios universalmente aceptables con los que analizar y clasificar los datos. El lector echa de menos una reflexión crítica acerca del papel de la religión en la construcción de los grupos étnicos. Al margen del valor que pueda atribuirse a las interpretaciones concretas defendidas en cada trabajo, el conjunto de todos ellos proporciona una interesante base de datos documentales y arqueológicos relativos a la Galilea de las épocas helenística y romana. – E. MIQUEL.

BLASI, Ferrán, *Para conocer la Biblia*, Rialp, Madrid 2008, 12 x 19, 266 pp.

Hilari Ragner, monje de Montserrat e historiador especializado en el tema de la Iglesia y la guerra civil española, menciona en la introducción que el autor pretende hacer de diácono Felipe, para los cristianos que se sienten impotentes, como el eunuco, para comprender la Biblia. Sin embargo los que piensen que este es un manual práctico para acceder a su entendimiento se llevarán un chasco. Parece más bien una síntesis de historia de la salvación tradicional con dosis de dogmática, mariología, arte, mención a reliquias que se veneran para insinuar que son legitimación divina del culto a las imágenes. En fin, un

“remix” para cierto grupo de personas. Sólo así se entiende que se empiece con un índice de abreviaturas bíblicas por orden alfabético que podría provocar confusión en un neófito en el tema que nos atañe. Las explicaciones ya suponen muchas cosas, como si algunas ideas fueran implícitas a todo aquel que quiera acercarse al texto sagrado. El meollo del asunto podría encontrarse en las 19 últimas páginas, que resultan ser un apéndice, donde el autor, traductor de varios libros de Josemaría Escrivá y de Juan Pablo II al catalán, da las sugerencias para una primera lectura de la Biblia.– A. LOZÁN.

SÖDING, Thomas (Hg.), *Geist im Buchstaben? Neue Ansätze in der Exegese* (QD 225), Herder, Freiburg 2007, 21,5 x 14, 149 pp.

El libro es fruto de dos encuentros organizados por la Academia Católica de Baviera los días 1 y 19 de noviembre de 2005 en Munich. Los artículos presentan los nuevos planteamiento en la exégesis: “Biblia y ciencias bíblicas en la iglesia católica hasta el concilio Vaticano II y después”, “¿Qué significa hoy que la Biblia sea palabra de Dios inspirada?”, “Fundamentación, objetivo y aportación de la exégesis histórico-crítica”, “La Biblia como obra literaria: la boda de Caná (Jn 2,1-11)”, “La Escritura como fuente de vida en la comunidad de Taizé”, “La fuente de la fe y del pensamiento. Sobre el lugar teológico de la Escritura hoy”. La dimensión humana de la biblia es un hecho reconocido, por eso pronto surgieron en el cristianismo y en el judaísmo investigaciones sobre el texto bíblico, métodos de estudio y se buscó el significado de la Escritura. La teología del Vaticano II otorgó una gran importancia a la interpretación bíblica como fundamento para la investigación teológica. Las aportaciones de la investigación histórico-crítica y los nuevos métodos de acercamiento a la biblia son fundamentales para la comprensión del mensaje bíblico, abriendo nuevas oportunidades y riesgos. Pero también existe la interpretación espiritual, que hace hablar al espíritu de la biblia para el hombre. ¿Existen conexiones entre la crítica histórica y la interpretación espiritual? Esta es la cuestión fundamental que abordan los artículos que responden al debate actual de las ciencias bíblicas con implicaciones para la teología fundamental. Este debate clave analiza la posición de la teología en el ámbito de la fe y de la ciencia, y su relación a la Biblia: teología y exégesis. Se trata de descubrir la palabra de Dios en la palabra humana, como diría S. Agustín.– D.A. CINEIRA.

SCHÄFER, Peter, *Jesus im Talmud*, Mohr Siebeck, Tübingen 2007, 18 x 11,5, 308 pp.

La cuestión de Jesús en el Talmud es parte de una mucho más amplia: ¿cómo se refleja el movimiento naciente del cristianismo en la producción literaria del judaísmo rabínico? Los textos reflejan una situación compleja de separación. Frente al gran estudio de Maier, *Jesus von Nazareth in der talmudischen Überlieferung*, Schäfer postula la distinción entre las fuentes rabínicas tempranas y tardías, y entre fuentes palestinas y babilonenses. La distribución de los capítulos está realizada conforme a categorías de contenido con las que los rabinos se confrontaron con la figura de Jesús. El 1º cap. está dedicado a su nacimiento de la virgen María. Los rabinos presentan una contra-narración que debiera tambalear el fundamento del mensaje cristiano: Jesús no nació de una virgen, sino de una relación extramatrimonial, y por tanto no puede ser mesías procedente de la casa de David ni Hijo de Dios. El 2º cap. analiza la relación hacia sus discípulos: No consideraron a Jesús como un discípulo formado. Por tanto, el cristianismo se fundó por medio de un discípulo rabino fracasado y rebelde (capítulo 3). El siguiente capítulo, “maestro de la tora” trata de un cono-

cido rabino (Elieser b. Hircanos), quien fue acusado a principios del siglo II de herejía por su posible vinculación con el cristianismo. Otros capítulos están dedicados al poder mágico de Jesús y su muerte. Según el Talmud babilonense, Jesús fue apedreado según el derecho judío y posteriormente, tras su muerte, colgado de un madero. La acusación fue la magia y la incitación en Israel a la idolatría. Llama la atención que coloquen el juicio y la muerte de Jesús en el día anterior a la Pascua y según las fuentes rabínicas, Jesús fue juzgado y condenado según la ley judía y no la romana. El capítulo 7 está dedicado a la historia de los discípulos que representa una lucha entre los rabinos y los adversarios cristianos.

Los textos rabínicos no pretenden aportar datos históricos sobre Jesús, sino que se trata de respuestas literarias a un texto literario (Diatessaron o Jn) y en un contexto literario concreto. En la situación precaria de los cristianos en el reino sasánida, parece probable que se desarrollara un clima cultural en el que los judíos se sintieron animados a expresar sus sentimientos anticristianos. En el Bavli (talmud babilonense), aparece un conflicto entre judíos y cristianos que se encuentran en un proceso de autodefinición. La polémica que el Bavli transmite es escasa y fue manipulada por censores cristianos, pero permite vislumbrar un conflicto vivo y amargo entre dos religiones en competencia bajo la mirada desconfiada del poder sasánida.– D.A. CINEIRA.

NIEMAND, Christoph, *Jesus und sein Weg zum Kreuz. Ein historisch-rekonstruktives und theologisches Modelbild*, Verlag W. Kohlhammer, Stuttgart 2007, 24 x 16, 543 pp.

Este estudio se centra en los últimos días de la vida de Jesús, especialmente en los acontecimientos de la conflictividad de su aparición en Jerusalén, la condena y la muerte. Concebido para el ámbito universitario, el libro presenta la construcción de un modelo, una representación mental que quiere acercarse a la realidad de la vida de Jesús. Esa imagen es siempre una imagen modelo que se va configurando a lo largo del proceso de investigación. El primer capítulo “Jesús y su predicación” expone una idea general de la predicación y actuación de Jesús, con lo que se muestra el contexto conflictivo que desembocó en su muerte. El segundo capítulo vincula esa actuación con su persona. ¿Qué autocomprensión y pretensiones mostraba en su actuación? La conflictividad que conllevaba la pretensión de Jesús se trata en otro capítulo, tanto desde la perspectiva de Jesús como desde los grupos e instancias con los que Jesús entró en conflicto. Con ello, se obtiene una imagen de los actores de la pasión antes de confrontar cada unidad de los relatos de la pasión. Al final del capítulo, presenta reflexiones sobre la motivación y la actitud de Jesús en la subida a Jerusalén. El cap. 4 analiza las tradiciones del relato de la actuación de Jesús en el templo y la cena de despedida. Cap. 5, “Jesús ante el juicio”, presentado de forma esquemática, adquiere una forma monográfica: observación de los hallazgos, así como la situación de la investigación y la propia argumentación del autor. El libro no pretende presentar todas las posiciones confrontadas de los estudiosos, exceptuando en los capítulos monográficos 4 y 5, donde el autor se expone y confronta otras opiniones. Christoph ha realizado una buena síntesis de los motivos que llevaron a Jesús a la muerte, especialmente su actuación en el templo, el dicho contra el templo, el proceso de Jesús y la cena de despedida, dejando a un lado, en parte, las últimas estaciones de la vida de Jesús o el desenlace final. Puede ser un buen manual para un trabajo de seminario, pensado para el ámbito didáctico. Resalta la conflictividad de la aparición pública de Jesús, su condena y muerte, vista ésta desde la perspectiva de sus enemigos, sus seguidores y del mismo Jesús. El resultado se inserta en la tradición la investigación crítica sobre el Jesús Histórico, presentando una visión histórica bien elaborada según las fuentes disponibles.– D.A. CINEIRA.

MURPHY-O'CONNOR, Murphy, *Pablo, su historia*, San Pablo, Madrid 2008. 22 x 14, 400 pp.

Murphy-O'Connor, reconocido profesor y autor de numerosos estudios de investigación neotestamentaria, nos ofrece una lectura amena y asequible de uno de los personajes complejos del NT. Éste autor, quien ya había publicado en 1996 un libro científico sobre san Pablo, ahora presenta una biografía con más detalles hipotéticos, coloristas e imaginativos, proporcionando una lectura fácil e instructiva para el lector no especializado. El libro, sin rayar en la historia novelada, presenta los sentimientos y emociones de un Pablo mucho más humano, recurriendo para ello en ocasiones a la imaginación histórica. El apóstol reacciona a los estímulos externos, como son los acontecimientos que experimenta en un espacio temporal y local concreto. Para ello, se ambientan perfectamente sus viajes, de tal forma que el lector se siente transportado a la época y a los escenarios de Pablo. Su autor tiene grandes conocimientos geográficos, históricos y de los modernos métodos sociológicos aplicados a la figura de Pablo. Su visión se basa fundamentalmente en los presupuestos que siempre ha defendido: la fuente de información para Pablo serán siempre sus cartas, y no Hechos de los Apóstoles. Muchas de sus afirmaciones son hipotéticas y no siempre aceptables para los críticos, como la inclusión de 2 Tes, Col y 2 Tim entre las cartas auténticas. Es de agradecer que reconocidos profesores presenten para el gran público este tipo de obras divulgativas con afirmaciones verosímiles, hipotéticas o posibles, aunque no científicamente ciertas.– D.A. CINEIRA.

TEPPLER, Yaakov Y., *Birkat haMinim. Jews and Christians in Conflict in the Ancient World* (TSAJ 120), Mohr Siebeck, Tübingen 2007, 24 x 16, 413 pp.

El tema central del libro es la reconstrucción de la versión textual de la Birkat haMinim, el tiempo de su composición y la identidad de los minim. Esta bendición necesita ser estudiada críticamente pues no conocemos su origen ni sus versiones primitivas. Los cambios en el tiempo, lugar y circunstancias, nuevas definiciones de los enemigos de Israel y la censura interna y externa dejaron su impronta en ella. BT Berajot 28b-29^a nos proporciona el contenido de la bendición. La Geniza de El Cairo ha aportado nuevas versiones de la Shemoneh Esreh con diferentes versiones de Birkat haMinim. Posibles alusiones a esta maldición se pueden encontrar en Justino, Ireneo, Orígenes, Epifanio y Jerónimo. Por eso, la primera parte del libro examina el desarrollo de las primeras versiones de las bendiciones con el objeto de reconstruir lo que pudo ser el prototipo de la Birkat haMinim. El vocabulario variado relacionado a la Birkat refleja el desarrollo de las bendiciones durante generaciones tras su formulación en diferentes lugares y tiempos. El término Notzrim es relativamente tardío (siglos III-IV). Las versiones en las que aparece el doblete notzrim y minim, son tardías lo que testimonia el desarrollo del texto y su dependencia de los cambios en el tiempo y lugar, de la situación religiosa y política. En los países islámicos con centros judíos importantes, no existía dificultad en el uso del término notzrim contra los cristianos (cf. versiones en la Genizah de El Cairo). Pero surgieron sectas intrajudías que se separaron de la ortodoxia, los karmitas, nuevo enemigo interno, y fueron incluidos en el viejo concepto de minim. Existe la posibilidad de que existiera una maldición contra el “reino de arrogancia” en las versiones antiguas en la segunda parte de la bendición. No se debe interpretar contra Roma originalmente, sino contra el “reino de los cielos” cristiano. Posteriormente se dirige contra Roma y cuando el imperio se cristianiza, se identificará reino y cristianismo.

¿Quiénes eran los *minim* cuando se construyó la bendición? Analizando las fuentes (Misnah, Talmud), se comprende en la polémica con el cristianismo primitivo, considerado éste como una polémica interna, pues era simplemente una desviación judía. Estos primeros cristianos desarrollaron características sectarias que desembocarían en diferentes ramificaciones del cristianismo del mundo judeo-helenista y pagano helenista. Las fuentes en sus afirmaciones sobre los *minim* usan una terminología que indica una polémica sobre creencias y diferencias religiosas (templo y sus ritos, circuncisión, curaciones). El conflicto contra los *minim* pasó esas fronteras y se dirigió contra cada elemento o caracterización de Cristo y el NT.

Birkat haMinim fue compuesta en tiempos de Rabban Gamiliel II. El conflicto con los *minim* comenzó con los orígenes del cristianismo y alcanzó su punto álgido con la destrucción del templo. Con el liderazgo de Gamiliel II se dieron las condiciones políticas que permitieron una reacción institucional contra los cristianos. La destrucción del templo acentuó el desarrollo e incrementó la separación de esta secta mesiánica de la corriente central del judaísmo. Ésta fue activa dentro de la sociedad judía, cambiando aspectos litúrgicos, rituales y adaptándolos a su ideología. La cristalización de la identidad cristiana se potenció con sus escritos autoritativos. La secta judía mesiánica se fue orientando al judaísmo helenístico. El interdicto contra los libros de los *minim* no distinguió entre corrientes, sectas o desviaciones dentro del cristianismo, sino contra el cristianismo en general, pues éste disputaba la interpretación bíblica judía. Por tanto, tenemos el conflicto con los escritos sagrados cristianos y las disputas sobre la interpretación de la biblia hebrea. También encontramos una polémica contra la creencia en dos poderes (dos poderes armónicos divinos, pensamiento pregnóstico).

La investigación de los *minim* es de suma importancia para una mejor comprensión de la separación de los caminos entre judíos y cristianos. La interpretación que hace nuestro autor claramente cuestiona tesis que pretenden situar dicha ruptura en el siglo IV-V. Por lo que supone una verdadera contribución a la investigación. El libro consta de dos breves apéndices con las versiones originales en hebreo de Birkat haMinim, y de las versiones originales en hebreo de los *Piyutim*.— D.A. CINEIRA.

BLISCHKE, Folker, *Die Begründung und die Durchsetzung der Ethik bei Paulus* (ABG 25), Evangelische Verlagsanstalt, Leipzig 2007, 23,5 x 16, 515 pp.

El primer capítulo analiza cuestiones introductorias como son el problema, objetivo y metodología del libro, definiciones conceptuales (paráclisis y parénesis), la historia de la investigación donde estudia el esquema indicativo-imperativo ético. El segundo capítulo aborda 1 Tes (pp. 39-99), donde insiste que no es posible una separación de la fe y la acción, ya que la totalidad de la vida cristiana está determinada por la correspondencia entre la relación hacia Cristo y la actuación renovada. Se cuestionaba la identidad cristiana de la comunidad de tesalónica por las represiones y la presión social. Las exhortaciones paulinas muestran un *ethos* que se puede integrar en la sociedad (4,11s), y evitar puntos conflictivos, y a la vez exhortaciones (la prohibición de libertinaje 4,3-5; la tríada: fe, amor y esperanza) que diferencian a la comunidad como subsistema dentro de la sociedad. El tercer capítulo estudia 1 Cor (pp. 100-239): los problemas éticos planteados en 5, 1-13; 6,1-11; 6,12-20, la cuestión de la carnes ofrecidas a los ídolos (8-11,1), aspectos éticos de la vida común (11,2-14,40). Pablo intenta formar una identidad recordando la relación con Cristo y colocando el mandamiento del amor como base de la ética paulina. En el capítulo 4 (240-306), se analiza la carta a los Gálatas, donde la justificación por la fe conlleva una nueva decisión ética.

El capítulo 5 se centra en la carta a los Romanos, especialmente a Rm 12-15. Ofrece asimismo un breve anexo sobre Filipenses 1,27-2,18, para pasar al cap. 6, donde presenta la ética paulina desde la historia de la religión, el trasfondo judío (Deut, *sapientia Salomonis*) y helenista (Epicteto, Dión de Prusa y Plutarco). El libro concluye con los resultados obtenidos.

Pablo presenta un sistema ético coherente que describe la relación del bautizado con Dios y su situación en el mundo gracias al bautismo. El cristiano se encuentra en una nueva realidad ontológica, basada en su relación con Dios, Cristo y el Espíritu que le transforma en un nuevo ser ontológico-soteriológico, que le libera del poder del pecado y le posibilita para una nueva actuación ética. Puede existir el peligro que una relación errónea duradera conlleve consecuencias soteriológicas de la relación con Dios. El apóstol acepta conceptos, representaciones e imágenes de las tradiciones judías y griegas que él estructura nuevamente y las modifica cristológicamente. Entre la relación del bautizado y la nueva actuación existe una relación correspondiente y no una antonimia o dialéctica por lo que la ética paulina no se puede interpretar con el esquema indicativo-imperativo. La norma y el contenido de las decisiones éticas propias es el ágape (amor). El apóstol emplea diferentes factores complementarios para hacer prevalecer sus exhortaciones.

Tras las investigaciones actuales sobre Pablo, nuestro autor ha presentado una reelaboración de la ética de S. Pablo, teniendo presente el contexto del pensamiento helenista. Ha tenido presentes la historia de la religión, los horizontes de formación, de pensamiento y de comprensión de los sujetos. Surge de este estudio una ética positiva, dinámica y personal.– D.A. CINEIRA.

MENA SALAS, Enrique, «*También a los griegos*» (*Hech 11,20*). *Factores del inicio de la misión a los gentiles en Antioquía de Siria* (Plenitudo Temporis 9), Universidad Pontificia de Salamanca, Salamanca 2007, 24 x 17, 432 pp.

El libro se distribuye en dos grandes bloques. El primero se centra en la población pagana de Antioquia donde, según Hech 11,19-20, se inició una misión *ad gentes*. Estas gentes se hallaban en una crisis de identidad individual y de los síntomas de decadencia de la civilización grecorromana. Un grupo de estos antioquenos buscaron una solución existencial en el judaísmo, convirtiéndose en temerosos de Dios, caracterizados por la ambigüedad y marginalidad, a medio camino entre la gentilidad y la sinagoga. El segundo gira en torno a los misioneros, hombres de Chipre y Cirene, que optaron por cruzar el límite del judaísmo para anunciar el evangelio del Mesías Jesús a gentes ajenas a Israel. El puente de unión lo constituyó la judería de Antioquia, bastante integrada en el contexto ciudadano helenizado y con cierta relajación de ciertos preceptos rituales de la ley judía, cuestionando su validez absoluta y espiritualizándola. Los misioneros, de probable tradición judeo-alejandrina, podrían pertenecer a la sinagoga de los Libertos de Jerusalén, de origen liberto o esclavo, por tanto participaban del mundo pagano y judío. En Antioquia entraron en contacto con otros temerosos de Dios, griegos que estaban religiosa y socialmente marginados. En el mensaje de Jesús encontraron una posibilidad de ser aceptados plenamente. Los misioneros adaptaron los principios mesiánicos a las necesidades del auditorio de los temerosos de Dios de Antioquia para facilitar la entrada de los gentiles. Reordenaron los elementos religiosos a la nueva situación a través de las ideas existentes tanto del predicador como del oyente (continuidad cultural). Especial relevancia para la atracción e inclusión de los gentiles en la religión judía fue el culto, y concretamente la fiesta de las Tiendas: la revelación universal de la gloria de Dios representada en la luz. Los misioneros cristianos dan

a conocer ciertos elementos teológicos que se conectan con la presencia salvadora de Dios en el mundo judío a favor de los gentiles. Además, subrayan la espiritualización del culto del Templo y los sacrificios, así como un encuentro personal con la divinidad. Predican a Jesús, Mesías salvador universal, Sabiduría de Dios, ensalzado a un estado trascendente y celeste y con un poder análogo a Dios. El encuentro directo y único con Dios es en Cristo, Sabiduría de Dios, cuya revelación escatológica posibilita a todos los hombres la salvación.

Su autor ha analizado los factores sociales y teológicos, así como la exégesis sociohistórica para determinar las condiciones que hicieron posible la misión en Antioquia. Como fuentes de información se analizan Hechos, Pablo, Mt, Didajé, cartas de Ignacio, así como documentos judeohelenistas (4 Macabeos, BJ VII 43-35; libro de la sabiduría, Filón...). También se tienen en consideración obras de autores cristianos del siglo IV, de la literatura rabínica (Mishná, Talmud), inscripciones... Cuestionables son las manidas premisas de una supuesta crisis de identidad individual y de los síntomas de decadencia de la civilización grecorromana. Existen diversos errores en las notas a pie de página al citar bibliografía extranjera (cf. nota 37,50,82,85), siendo reiterativa "Edinburg". Asimismo, se permite alguna libertad – licencia lingüística, permisible en italiano pero no en español: "el Crisóstomo" (p. 46), del Crisóstomo (p. 157).– D.A. CINEIRA.

ENGBERG, Jacob, *Impulsore Chresto. Opposition to Christianity in the Roman Empire c. 50-250 AD* (ECCA 2), Peter Lang, Frankfurt am Main 2007, 23 x 16, 349 pp.

Esta tesis doctoral analiza el amplio espectro de oposición y oponentes a los que tuvo que hacer frente el cristianismo: las autoridades centrales, regionales y locales, oposición familiar y de sus conciudadanos. Tras cada acto de oposición / resistencia al cristianismo, existía una interrelación dinámica de diferentes tipos de causas y motivos. Por consideraciones prácticas el autor opta por centrarse en los motivos superficiales más que en las causas profundas. La oposición presenta diversos grados de manifestación desde los rumores hostiles difundidos, pasando por la literatura polémica y la violencia de la chusma hasta las persecuciones oficiales romanas. Existían diversos tipos de hostilidad (realista, xenófoba, quimérica). El segundo capítulo está dedicado a las fuentes y al debate de los estudiosos. Las fuentes cristianas son las que más recogen esta resistencia: Pablo, Clemente de Roma, Policarpo, Tertuliano, las actas de los mártires. El material proveniente de autores paganos es más escaso: Plinio, Trajano, Adriano, Fronto y Celso y referencias a los cristianos en textos de Tácito, Suetonio, Epicteto (Arriano), Flegón, Luciano, Galeno y Marco Aurelio.

Nuestro autor nos propone dos tesis referentes a la oposición y oponentes entre 50 – 110 d.C.: a) Los cristianos ocasionalmente encontraron oposición de parte de las autoridades antes del año 64, por lo que los sucesos del año 64 no representaban ningún cambio histórico significativo. b) Los cristianos experimentaron la resistencia local de parte de individuos y de las autoridades locales durante todo el periodo hasta el año 110. Esta forma de oposición constituía un problema común, aunque menos dramático que las persecuciones de las autoridades regionales y centrales. El libro analiza ampliamente el edicto de Claudio contra los judíos de Roma, considerando dos edictos: uno del año 41 y otro en el 49. Para la interpretación de los sucesos sigue fundamentalmente lo propuesto por Helga Botermann, centrándose en el texto de Suetonio, *Claudio* 25, de donde el presente libro toma su título. El edicto de Claudio y sus consecuencias hace que tengamos que rechazar la idea tradicional de que la persecución de Nerón fue la primera confrontación entre las autoridades romanas y los cristianos. La primera oposición la tenemos ya en Tesalónica en las cartas de Pablo, 1 Tes 2,14-16. Los adversarios son conciudadanos paganos de Tesalónica,

y no las autoridades romanas o los judíos de la ciudad. Esta oposición no ha sido puntual ni circunstancial, sino que ya se remonta a cuando estaba Pablo en la ciudad (1 Tes 1,5-2,2) y persistió (2 Tes 1,4-7; Hech 17). Expone, asimismo, ampliamente las medidas de Nerón.

En el periodo 110-250, los cristianos encontraron resistencia de oponentes que iban desde las autoridades romanas centrales y regionales a las autoridades locales y personas particulares. El papel de las autoridades centrales y regionales era más amenazador para la vida, dado que podían pronunciar la sentencia a muerte. Esto no era insignificante dado que durante este periodo, ser simplemente cristiano era considerado motivo suficiente para ser sentenciado a muerte. Pero al mismo tiempo, este peligro continuó siendo un peligro potencial y la verdadera amenaza tomó una forma menos dramática y se originó a un nivel más local. No tenemos ejemplos específicos de un emperador que en el periodo 110-250 fuera motivado por hostilidad quimérica para oponerse a los cristianos. Los cristianos encontraron una hostilidad quimérica, xenófoba y realista de un espectro de oponentes, y frecuentemente la hostilidad realista fue el factor conclusivo. Tampoco existe un desarrollo lógico, lineal o cronológico en la interacción entre los agentes implicados en la oposición y su hostilidad. El libro es un acierto a la hora de examinar el tipo de hostilidad existente, los motivos que pudieron ocasionarla y analizar ampliamente los textos del NT donde aparecen oposiciones a los seguidores de Jesús. Por tanto, no es un estudio clásico sobre las causas jurídicas de las autoridades romanas para las persecuciones. Su objetivo es mucho más amplio y creo que acertado, dado que la oposición fue mucho más frecuente que la persecución.— D.A. CINEIRA.

Teología

GRAPPONE, Antonio, *Omellie origeniane nella traduzione di Rufino. Un confronto con i testi greci* (Studia Ephemeridis Augustinianum 103), Roma 2007, 24 x 16,3, 414 pp.

El influjo de Orígenes ha sido enorme en el cristianismo, sobre todo, pero no sólo, en el oriental. Considerado uno de los grandes autores cristianos de la antigüedad hoy es también uno de los más estudiados. Pero el deseo de conocer cuál fue exactamente su pensamiento se enfrenta a la dificultad de que la mayor parte de su obra no nos ha llegado en la lengua griega original, sino en traducción de san Jerónimo y Rufino de Aquileya. La dificultad se agranda al saber que Rufino, que se mantuvo siempre fiel a Orígenes, hizo sus traducciones después de haber surgido la cuestión origeniana. ¿Hasta qué punto es de fiar, habida cuenta además de que, a propósito de la importante obra *De principiis*, afirma haber “arreglado” la traducción para que cuadrara con la ortodoxia del momento, convencido de que el texto original había sido adulterado por adversarios del Alejandrino? Tal es el marco en que se encuadra la presente investigación.

El estudio no se extiende a toda las obras de Orígenes traducidas por Rufino, sino únicamente a las homilías. El método seguido consiste en comparar las traducciones de Rufino con los textos griegos que han sobrevivido, sean homilías completas o sólo fragmentos de distinta proveniencia. En el primer capítulo, después de presentar brevemente cómo se concebía la tarea de traducción en el mundo antiguo, clásico y cristiano, el autor reseña la vida de Rufino, sus obras y los destinatarios de las mismas, así como las características de su traducción, diversamente valorada por la crítica moderna. La comparación de la traducción con los textos originales comienza propiamente en el capítulo segundo. El autor deja de lado cues-

tiones estilísticas o lexicográficas y se centra en averiguar si hay correspondencia en la estructura de las homilías. Tomando como punto de partida un estudio de P. Nautin de homilías griegas no traducidas por nuestro autor, la comparación de los respectivos prólogos, del cuerpo de la homilía y de las doxologías finales le permite detectar la mano interventora de Rufino. En el capítulo tercero compara directamente las homilías traducidas por Rufino con los fragmentos griegos de las mismas que han resistido la usura del tiempo, tomados de la Filocalia, del Epítome de Procopio de Gaza y de la cadena Palestina sobre los salmos, con el objetivo específico de detectar si existen divergencias de pensamiento.

De la comparación, realizada con minuciosidad, el autor puede extraer abundantes conclusiones, no todas de igual importancia, sobre la traducción. Una, que Rufino respeta básicamente el texto que traduce; otra, que no se siente esclavo y que frente a él se toma-ba sus libertades; una tercera, que sus intervenciones en el texto, nada sistemáticas, no tienen por objetivo sustituir el pensamiento de Orígenes con el propio. A apartarse del texto original, de la forma que fuera, le empujaban motivaciones estilísticas en línea con el ideal clásico de traducción, sin que ese fuera su objetivo; le empujaban también los destinatarios de sus obras con sus gustos literarios y su ideal religioso; la voluntad de hacer más claro y comprensible el discurso del profundo maestro alejandrino; la dificultad de verter el lenguaje filosófico griego al latín; su voluntad parenético-moralizante (quizá el rasgo más vistoso de todos), acompañada de una tendencia al rigorismo, que le acerca a posiciones que luego defenderá Pelagio; la veneración que profesaba a Orígenes al que quería dejar librar de la acusación de heterodoxia trinitaria, sin importarle, por otra parte, dejar intactos otros contenidos doctrinales ajenos a la ortodoxia (preexistencia de las almas, la caída, la apocatástasis), etc. El autor no olvida la relación entre las ideas de Rufino y las defendidas posteriormente por Pelagio, ni la importancia de Rufino para el monacato latino.

La obra incluye en un largo apéndice los fragmentos griegos de las homilías de Orígenes transmitidos por la Filocalia, la cadena palestina sobre los salmos, la cadena del Codex Mosquensis 383 y por el Epítome de Procopio de Gaza, con el correspondiente texto latino. Enriquece la obra los índices bíblico, de obras antiguas y de nombres propios.— P. DE LUIS.

TALÉNS, José Vidal, *La fe cristiana y sus coherencias. Cuestiones de Teología Fundamental*, Facultad de Teología San Vicente Ferrer, Valencia 2007, 23 x 15, 312 pp + VIII.

Estamos ante una obra del teólogo valenciano que consiste en una recopilación de una serie de artículos que el autor había escrito con ocasión de diversas circunstancias académicas. El resultado es un interesante libro de Teología fundamental, si bien no es un Manual sistemático de la disciplina, aunque, por otra parte, toca muy diversos puntos de la materia. Vidal Taléns se orienta hacia esa parte de la Fundamental sobre la Credibilidad de la Revelación, intentando dar respuesta a las cuestiones que un cristiano tardomoderno debe dar a su contexto cultural; esta respuesta va a ser, conociendo su orientación, fundamentada en una actualizada cristología que hunde sus raíces en la obra de Kasper complementada con la teología de la Escuela de Tubinga. Con esta profunda fundamentación, pero con la exigencia de dar razón y presentar la credibilidad de la Revelación cristiana y de la fe, tratará de dar respuesta a interrogantes como: “¿Tenemos o no tenemos remedio los humanos? ¿Qué significa que en Jesucristo contemplamos nuestra salvación? ¿En qué sentido responde esta salvación a los problemas que el hombre moderno y contemporáneo se plantea? ¿Pudo darse la salvación del género humano en la historia, cuando ésta continuó siendo para tantos hombres historia de sufrimiento y de no salvación?”

Hay dos aportaciones claras en la parte inicial: un estudio metodológico y otro epistemológico. “La teología histórica” y “La teoría del conocimiento teológico” abordan cuestiones ineludibles en un buen estudio de teología fundamental. La aportación epistemológica está considerada la mejor sistematización de los últimos años en España sobre la materia. Siendo como es una materia algo fatigosa y árida, tratada sobre todo por la Escuela alemana de Fundamental, la aportación de Taléns nos ayuda a poder articular mejor nuestros pobres conocimientos teológicos.

Por otra parte, y centrándose en la orientación de la credibilidad de la Revelación, la teología de Taléns responde a los retos y las cuestiones que la realidad nos va suscitando. Nuestro contexto sociocultural de fin de la Modernidad, el clima humano-espiritual de desesperanza y relativismo moral, enmarcan nuestra vida de fe y su reflexión teológica. Las dificultades y posibilidades que la modernidad aporta a la vivencia de lo humano, se ponderan, no desde un rechazo tradicionalmente apologetico, sino desde la simpatía y el realismo. No podemos escaparnos de nuestro contexto cultural, ni volver atrás a una época donde los valores y doctrinas eran seguras y uniformes. No obstante, la modernidad da lo que da de sí. La crisis del pensamiento utópico, el fracaso de toda metanarración, la mera adaptación al discurso de la modernidad, no superan la dimensión trágica de la vida humana. Desde la experiencia religiosa de la fe cristiana redescubrimos que sólo Dios, el Dios de Jesucristo, la gracia de la creación y de la redención, pueden resultar lo más coherentes con el misterio que es el hombre para sí mismo. En estos tiempos de desesperanza, la verdad salvífica que nos aporta la fe en el Dios revelado en la historia de Jesucristo puede iluminar, sostener, capacitar y desarrollar aquello a lo que estamos llamados los seres humanos: una vida de pro-existencia (clave del universal concreto, según Pié-Ninot), que nos libera de nuestras alienaciones y servidumbres. Taléns nos aportará valiosos criterios de discernimiento para mostrar que aquella presencia de Dios en la historia concreta, que culminó en Jesús crucificado y resucitado, significa la mayor esperanza para toda otra historia humana.

Combina también las controversias o límites de la reflexión teológica actual: la relevancia (con sus límites y progresos cada una de ellas) que para una cristología fundamental tienen las diversas etapas búsquedas del Jesús histórico, los límites y posibilidades de los métodos histórico-críticos, las investigaciones sobre los orígenes del Cristianismo son analizados cuidadosamente, con rigor. Dentro de esta metodología, Taléns propone una mayor complementariedad disciplinar dentro de la teología, apelando a la incorporación sea de la fenomenología sea de la hermenéutica, siguiendo, entre otros a Kasper y Sequeri, abriendo nuevos caminos de comprensión y de articulación de la Cristología. Recuperando, actualizando y recreando las dimensiones cristológicas clásicas como ineludibles y provechosas para una correcta interpretación del misterio de Cristo en nuestro tiempo, misterio que siempre será soteriológico. Como colofón, y como tema clave del marco de la credibilidad, inserta el último artículo, “La novedad de la revelación cristiana para un mundo multireligioso”, ayudándonos a poder afrontar con lucidez el tan cacareado diálogo interreligioso, tan deseado y postulado, pero pocas veces afrontado con coherencia, sensibilidad y sabiduría.

La obra teológica de VT tiene un desarrollo coherente, que aúna las preguntas radicales de los creyentes de hoy, los debates teológicos del momento con la teología que es fiel a la gran tradición eclesial. Las preguntas surgen de un creyente que ofrece las aportaciones de la fe cristiana para la plenitud del hombre de hoy. Las propuestas de Taléns escapan del fundamentalismo y de la apología defensiva y no dialogante. En todo caso actúan como una apología ofensiva, intentan esclarecer las coherencias que el misterio de Dios aguarda para la salud del hombre, propuesta con la humildad con que la misma libertad se nos presenta.- P. TIRADO.

CLARET J., Bernd (ed.), *Theodizee. Das Böse in der Welt*, Wissenschaftliche Buchgesellschaft, Darmstadt 2007, 22,5 x 15, 184 pp.

El problema del mal no se puede escudriñar completamente, al final siempre tenemos que pensarlo como un misterio de la vida humana, lo cual no suprime el esfuerzo humano o religioso por esclarecer dicho problema. Y este es el intento de este tratado dónde nuevamente se plantea la clásica pregunta de la teodicea, ¿cómo es posible que un Dios poderoso y misericordioso permita las catástrofes naturales, las guerras y los crímenes? Reconocidos teólogos analizan las palabras claves: pecado, pecado original, el diablo que marcan el complejo problema del mal en el mundo y la complicada discusión de la teodicea. La teología actual, no satisfecha con las interpretaciones tradicionales del pecado original y del demonio, intenta reformular un problema clásico en diálogo con la filosofía. El libro consta de cinco contribuciones. La primera de Greshake titulada la libertad y el mal, Dios y el diablo. Después de hacer el planteamiento de la libertad en relación con el mal se plantea tres interrogantes ¿Qué hacer con el pecado original, el llamado pecado de Adán? ¿Qué tiene Dios que ver con el mal? y finalmente ¿Qué pasa con el diablo? K. H. Menke en diálogo con diferentes filósofos: Marcel, Adorno, Luc Marion, etc. se pregunta si la lucha contra el mal es un epifenómeno de la naturaleza o tiene identidad real. La originalidad de nuestra libertad no se demuestra, sino que debe actualizarse. Se debate el problema de la libertad, la propia comprensión de los seres humanos, la pregunta central de si la fe en Cristo se caracteriza como una alineación o un auténtico convencimiento.

B. Claret describe la estructura de nuestro mundo y la irritación inherente ante el mal, el problema del Dios creador y el mal, la pregunta por la responsabilidad de Dios frente al mal en el mundo, la libertad como la condición para hablar de la existencia de Dios en una cosmovisión ética que tiene que aclarar la relación entre el mal y la libertad. Wilhelm Breunings estudia el tema del pecado original y su arraigo en la soteriología como ya apuntó Menke, la enseñanza del pecado original, el evangelio del perdón, la experiencia del amor como liberación de la culpa, ya que Cristo murió por nuestros pecados. Breunings piensa que la enseñanza tradicional del pecado original presenta una dificultad extraordinaria para la comprensión del tema de Dios en la historia de la humanidad.

El último artículo de Ludwig Wenzler hace una presentación nueva más acorde con la teología cristiana, sin situar el pecado original en el origen, sino en una herida primigenia, así mismo, desde el principio se encuentran también la gracia y el amor de Dios. Dios quiere la salvación y felicidad de los hombres, por ello es preferible hablar de herida primitiva, y al mismo tiempo de gracia primera, para dar una oportunidad a la salvación. Wenzler desplaza el acento del fenómeno del mal y acentúa, como ya había anotado Greshake, la absoluta oportunidad de salvación y de gracia que hay en nuestro mundo.— J. ANTOLÍN.

FRAY LUIS DE LEÓN, *Tratado sobre la gracia y la justificación*, Texto bilingüe, Introducción, transcripción, versión y notas de J.M. Díaz Martín, Ediciones Escuria-Ienses, El Escorial 2008, 17 x 24, LXII-313 pp.

Enhorabuena a todos por este libro, editores y lectores. Es la primera edición impresa, y parte de una única copia manuscrita, conservada en la universidad de Coimbra. Se inscribe en la benemérita recuperación de las Obras Completas de fray Luis de León, que con éste alcanza ya su tomo décimo tercero. Se publica en edición bilingüe, para poder acceder a la expresión directa del autor, y de paso a su elegancia literaria. Una amplia introducción nos sitúa en el ambiente general y particular de la obra, contextos sin duda alguna de fuertes con-

mociones: el contexto general es el de la revuelta luterana, que partió en dos la Iglesia Occidental, iniciada por un hermano de hábito de Fray Luis, que sintió seguramente algo dividida, o tal vez íntimamente cuestionada, su lealtad de creyente y monje; el contexto particular es el de una pequeña caza de brujas, que le sacudió en primera persona encerrándole cinco años en las mazmorras inquisitoriales, por traducción herética de la Biblia, de la que salió absuelto pero no indemne. El presente escrito corresponde a lecciones de Fray Luis en su cátedra de Salamanca, comentando algunos temas de la *Suma teológica* de santo Tomás, según era preceptivo. En este caso, los temas son la gracia y la justificación, cuestiones polémicas a más no poder dado que ellas constituían el nudo gordiano de la teología de la Reforma. Por supuesto que fray Luis se muestra plenamente ortodoxo y conocedor de santo Tomás, siguiendo sutiles disquisiciones sobre la gracia gratificante y gratuita, operante y cooperante, preveniente y subsiguiente, que hoy se nos escurren entre las neuronas. Brilla la vena teológica de nuestro autor, buen conocedor de los textos originales bíblicos en que se apoya, y de autores clásicos y contemporáneos de que se sirve en la exposición, y además se añade la finura estilística de quien está en las cimas de la literatura castellana, aunque aquí se exprese en latín. La edición identifica las citas originales (antes citaban de memoria) situándolas a pie de página, presenta al final algunas fotos digitalizadas del manuscrito, y cierra con adecuados índices, uno de referencias bíblicas y teológicas y otro de conceptos.— T. MARCOS.

ESPEJA, Jesús, *Encarnación continuada. En la herencia del Vaticano II*, San Esteban-Edibesa, Salamanca-Madrid 2007, 15 x 23'5, 250 pp.

Este libro parte de reflexiones personales sobre los cambios habidos en el último siglo en el mundo y la Iglesia. El autor, conocido dominico profesor de teología de Salamanca, los ha vivido en primera línea y por eso puede hablar de ello con conocimiento de causa. El Vaticano II ha supuesto el punto de inflexión, el kilómetro cero, marcando un antes y un después. Los que, como él, fueron formados en el espíritu preconiliar tuvieron luego que adaptarse a marchas forzadas a unos cambios que les amenazaban como las olas de un tsunami, dejando destrozos y víctimas. Pero también les obligó todo eso a la reconstrucción de la identidad cristiana, tal vez más fiel, basada en el diálogo con el mundo, en la participación intraeclesial, en el interés ecuménico, en la recuperación de la Escritura, etc. El tema del libro está a medio camino entre la cristología y la eclesiología, y de ahí el título: la encarnación de Dios es Cristo, pero es continuada a lo largo de la historia por la Iglesia. Lo estructura en tres partes, la primera referida a la Iglesia en tiempos de la Ilustración, el comienzo de los cambios, el germen de las revoluciones sociales venideras, la emancipación individual y científica. La segunda trata de la evolución posconiliar, resaltando las transformaciones eclesiales para acompañar al mundo cambiado, la sensibilidad hacia valores como la paz, la igualdad, la democracia. Y la tercera presenta el ideario de actuación futura basado en la cristología, en la palabra de Dios hecha humana en Jesucristo, en saberse enviado como salvación para el mundo, y en la búsqueda de la justicia en cuanto opción preferencial por los pobres.— T. MARCOS.

CASTILLO GUERRA, Jorge, *Iglesia: identidad, misión y testimonio. Sistematización y análisis contextual de la eclesiología de la liberación de Jon Sobrino*, IKO, Frankfurt am Main 2008, 15 x 21, 476 pp.

Se trata ésta de una editorial alemana con proyectos de publicaciones “interculturales”, un fruto de los cuales es el presente libro en español, tesis doctoral de misionología en

la universidad de Nimega de un estudiante centroamericano. El tema de su trabajo es la eclesiología del teólogo español Jon Sobrino, así que la cuestión elegida resulta polémica por dos razones. Por una parte, la teología de la liberación sigue despertando sospechas en el magisterio oficial, que no deja de ser vista como un submarino rojo en las azules aguas de la ortodoxia. Por otra, Sobrino ha recibido el año pasado una “notificación” (tarjeta amarilla) de la Congregación para la Doctrina de la Fe sobre aspectos de su cristología. Por tanto, navegar en sus cercanías pelagra de teñidura roja y llamativa fosforescencia. El inconcluso pasado político de El Salvador, los jesuitas, la UCA, añaden combustible a la arriesgada travesía. Ya se sabe que la teología de la liberación quiere destacar en la fe cristiana la praxis sobre la teoría, la transformación social sobre la interpretación espiritual, la justicia hacia los pobres sobre la imparcialidad injusta del statu quo. El trabajo lo divide en cuatro grandes partes, en las que hace coincidir lo cronológico y lo sistemático. La primera sitúa el origen del pensamiento eclesiológico de Sobrino en el comienzo de su docencia teológica en El Salvador, en los años setenta. La segunda se centra en el afianzamiento práctico de su eclesiología en el periodo de guerra civil en el país, en los años ochenta. La tercera, en la difícil superación de la guerra civil y el trauma del asesinato de sus colegas jesuitas de la UCA. Y la parte cuarta, a modo conclusivo, organiza sistemáticamente los rasgos de una eclesiología de la liberación. Finaliza el libro con una extensa bibliografía de las obras de Jon Sobrino, las obras referidas a dicho teólogo y las obras sobre la Iglesia y sociedad salvadoreñas.– T. MARCOS.

BAÑARES, Juan Ignacio, *El matrimonio: amor, derecho y vida de fe* (Documentos del Instituto de Ciencias para la Familia 41), Rialp, Madrid 2008, 13 x 20’5, 97 pp.

Hace años que el Instituto de Ciencias para la Familia de la universidad de Navarra está publicando folletos sobre matrimonio y familia, configurando una interesante colección. El presente librito hace el número 41 y está dedicado a la relación entre lo afectivo y lo jurídico en los lazos conyugales. Parte de dos conferencias tenidas por el autor en Roma y en Barcelona, que se han extractado formando dos partes que sean complementarias en la confección del tema. La primera intenta explicar las funciones del matrimonio a partir de la antropología, del ser humano como varón y mujer, cuya inclinación y mutua necesidad resuelve la institución matrimonial. La segunda se centra más en concreto en el amor conyugal, un ejercicio que se hace posible cada día en el matrimonio, que puede plenificar la atracción inicial y que debe superar las dificultades desde la asunción del compromiso y desde la fe. Van apareciendo cuestiones como la relación entre la libertad variable del amor y la institución fija del matrimonio, entre las necesidades biológicas de lo humano y las necesidades culturales de la sociedad, la fragilidad del afecto y la consistencia de la fe. Todo está claro y bien explicado. Se echa de menos tan sólo cierta dosis de pragmatismo, de inclusión de los aspectos triviales o cotidianos del matrimonio, de aterrizaje de la teología matrimonial. Seguramente la rebaja de la idealización del matrimonio sólo es posible desde la experiencia laica de los casados.– T. MARCOS.

ENGELSBERGER, Gerhard, *Ehescheidung, ein christliches Plädoyer für einen heilenden Weg*, VEG, Stuttgart 2007, 13’5 x 21’5, 141 pp.

El libro trata sobre el divorcio como posibilidad cristiana. Así dicho, en primera impresión, suena casi a humor negro. Pero el tema no es asunto que se preste a bromas. El

autor es párroco luterano, habla desde su larga experiencia de cuidado pastoral con matrimonios. Está casado y con hijos, conoce el éxtasis y el bálsamo del amor y la familia. Y además está divorciado y casado por segunda vez, así que lo tiene todo (seguimos sin bromas) para hablar con conocimiento de causa y en primera persona de la cuestión propuesta. Trabaja también en emisiones radiofónicas y televisivas, posee por tanto la cualidad comunicativa amplia que le impone el medio en que debe actuar. Así pues, volviendo al planteamiento de partida, ¿es posible integrar el divorcio matrimonial dentro de la fe cristiana? Para el autor no cabe duda de ello. Primeramente, porque errar y pecar es de humanos, el declive conyugal es ya mayor que su éxito, con el tercer milenio las rupturas matrimoniales superan el 50%. No se puede ignorar, hay que buscarle una salida. “También los robos han aumentado y no por eso van a legalizarse”, brama el defensor del vínculo. “Bueno, hombre”, le tranquiliza el abogado, “el delito altera la convivencia, no puede integrarse socialmente, mientras el divorcio es pa’ arreglarla”. La discusión seguiría, así que vamos a dejarla. En segundo lugar, porque la fe cristiana es sobre todo perdón y consuelo, posibilidad de arrepentimiento y de rehacer completamente la vida. La quiebra connubial supone siempre fracaso, dolor, culpa, años en la basura, nadie lo desearía para sí. La separación es muchas veces la única oportunidad de escapar del odio, la depresión, la desesperanza (también para la Iglesia católica); y el divorcio, la única salida hacia el perdón, la liberación y el reinicio pleno de la normalidad (dentro de lo que quepa). Por eso, a decir del autor, debe entrar en la auténtica fe. Defensor del vínculo y demandante agrían aquí la polémica...– T. MARCOS.

BOURGINE, Benoît – FAMERÉE, Joseph – SCOLAS, Paul (eds), *L'invention chrétienne du péché*, Cerf, París 2008, 14'5 x 23'5, 128 pp.

Se trata de un coloquio, simposio, mesa redonda, jornadas o como quiera llamarse, habidas en la facultad de teología de la universidad de Lovaina (Louvain-La-Neuve, parte valona), cuyas ponencias han servido para tejer los capítulos del presente volumen. El tema en cuestión es el pecado y el mal en la perspectiva cristiana, y su novedad quiere ser una visión positiva del pecado, incluido el original, en cuanto que sólo así nos estamos pertrechando contra el mal, sólo así nos aprestamos a combatirlo. La pretensión de la inocencia, tan actual ella, tan seductora, no haría más que entregarnos a la bestia, desarmados e impotentes. Casi todos los autores, profesores de Lovaina pero también de otras universidades francófonas, van coincidiendo en esta idea, que compone una buena sucesión de capítulos, pues abordan ordenadamente el enigma del mal, el joánico pecado del mundo, la teoría de san Agustín, la antropología filosófica, la visión psicoanalítica, la interpretación judaica. En general parecen sentir que luchan contra los elementos, la cultura contemporánea está convencida de la bondad del individuo y suele renegar de la culpabilización como una enfermedad judeo-cristiana. Pero también tienen razón al advertir contra la plaga actual de la candidez, “desconfiemos de la inocencia” se titula un capítulo. Tal vez podría resolverse, lo que parece estar en el aire de algunas páginas, distinguiendo entre conciencia de culpa y sentimiento de culpa. Reconocerse culpable es imprescindible para frenar el mal, no hay peor ciego que el que no quiere ver. Pero generalizar la culpa inundándolo todo (la esencia y la existencia, el mundo y el cuerpo, el placer y la dicha) no es más que una antigüedad mítica para explicar el dolor. Y ya estamos en el tercer milenio, dicen.– T. MARCOS.

COSTE, René, *Nous croyons en un seul Dieu. La confession de foi de l'Église indivise et les chrétiens d'aujourd'hui*, Cerf, Paris 2007, 23,5 x 14,5, 228 pp.

Este libro ofrece un comentario teológico y espiritual al Símbolo Niceno-Constantinopolitano. El autor justifica la elección de ese Credo para su trabajo por razones ecuménicas y doctrinales. Mientras que el antiguo Símbolo Apostólico se utilizó sólo en la tradición latina, “el Credo largo” no sólo se convirtió en el símbolo oficial del Oriente cristiano, sino también de la Iglesia Católica de rito latino, de la Iglesia ortodoxa y, posteriormente, de todas las Iglesias reformadas. Es el símbolo ecuménico por excelencia. Por otra parte, toda la primera parte del *Catecismo de la Iglesia Católica* está construida sobre los enunciados del Símbolo de los Apóstoles. La profundización teológico-espiritual en el Misterio trinitario, que persigue esta obra, aconseja el recurso a las cláusulas del Símbolo Niceno-Constantinopolitano, por estar ahí más desarrollados los aspectos dogmáticos. En todo caso, subraya el autor, en la exposición no se olvida el Credo Apostólico, que conserva todo su valor doctrinal y catequético.

No es una obra dirigida a los profesionales de la teología, sino al conjunto de los cristianos “que quieran profundizar en su fe y hacerla viva y responsable”. Se trata de una propuesta que se nutre de la Escritura y la tradición eclesial, y que está totalmente abierta al mundo actual. Tratando de evitar tecnicismos innecesarios, R. Coste pretende que el libro invite a la meditación y no sólo al estudio. Un célebre axioma de Evagrio Póntico expresa magníficamente una convicción muy arraigada en los Padres de la Iglesia, que el autor suscribe: “Si eres teólogo, rezas verdaderamente; y si rezas verdaderamente, eres teólogo”.

Desde el punto de vista ecuménico, la proclamación del Credo en la liturgia de la Misa dominical es un momento importante de reconocimiento de la unidad fundamental de los cristianos, a pesar de las divisiones que subsisten entre iglesias y confesiones, y un impulso en el camino hacia la intercomunidad. Además, en contextos secularistas donde la libertad religiosa es solamente afirmada sobre el papel, pero no respetada realmente, dice R. Coste, que la profesión pública de la fe se convierte en confesión de fe. Entonces ya no es posible vivir la fe sólo en el ámbito de lo privado. Es preciso tener el coraje de afirmarla ante los demás, y no sólo con el ejemplo cotidiano, sino también, a veces, de palabra. Eso sí, siempre con humildad y actitud dialogante, como recomienda el NT (cf. 1Pe 3,15-17).— R. SALA.

BUSCH, Eberhard, *Reformiert. Profil einer Konfession*, TVZ, Zürich 2007, 22,5 x 15, 224 pp.

Esta publicación ofrece un compendio actualizado y sistemático sobre la identidad de una de las grandes familias protestantes actuales: la Confesión Evangélica o Reformada. Su autor, E. Busch, es un renombrado especialista en K. Barth, de quien fue, además, alumno y asistente personal. Actualmente es profesor emérito de la Universidad de Göttingen y Director del Centro de Investigación “Karl Barth”. Buen conocedor del pasado y presente de las confesiones reformadas, en este libro expone en un esfuerzo de síntesis el resultado de sus estudios.

Los dos primeros capítulos son de carácter introductorio. ¿Qué significa “reformado”? Este término, a menudo, se emplea en un sentido amplio para incluir a todas las iglesias y confesiones protestantes que aceptan los principios de la Reforma. Pero, en sentido estricto, se refiere específicamente a las confesiones cristianas cuyas raíces teológicas e his-

tóricas se remontan a las regiones del área franco-suiza (Calvino, Zwinglio, Bullinger, etc.). Ahora bien, el concepto de “Reformado” trasciende la mera denominación confesional para identificar una forma de entender el cristianismo, de aproximarse a la Palabra de Dios, una eclesiología, una ética. Según el autor, “reformado” quiere decir crístico y renovado. Su propio *intellectus fidei* está íntimamente ligado a ambas nociones. El presupuesto fundamental de la identidad reformada es que el Resucitado es la única Cabeza de la Iglesia. En consecuencia ninguna persona o grupo ha recibido por revelación directa aquella autoridad. El cuerpo doctrinal de la Confesión Reformada gira en torno a los principios tradicionales de la *Sola Scriptura* y de la salvación por la gracia mediante la fe en Jesucristo (caps.3-4). El cap. 5 contiene un apretado resumen de teología sistemática reformada, donde Busch repasa las grandes cuestiones de cristología, antropología, eclesiología y escatología. Las bases de la espiritualidad reformada quedan bien reflejadas en el título del cap. 6: “orar y trabajar”. El culto reformado es sobrio, ordenado y digno, poniendo el énfasis en la escucha y la predicación de la Palabra de Dios. Aunque algunas Iglesias celebran semanalmente la Eucaristía, lo habitual es una celebración mensual. También son característicos el aniconismo (cap.7) y la fraternidad comunitaria (cap. 8). La soberanía de Dios y la vocación a ser agentes de justicia y paz en el mundo son las líneas directrices de la misión pastoral y de la moral social de las confesiones reformadas. Son los temas de los caps. finales.– R. SALA.

BEEK, Huibert van, comp., *A Handbook of Churches and Councils. Profiles of Ecumenical Relationships*, WCC, Geneva 2006, 24x16, 624 pp.

Se trata de un valioso instrumento de consulta para todo aquel interesado en el conocimiento de los grupos que protagonizan hoy el movimiento ecuménico. Esta voluminosa publicación, auspiciada por el Consejo Mundial de las Iglesias, contiene la mayor base de datos existente sobre las iglesias y confesiones cristianas actuales. De ellas 348 denominaciones son miembros del WCC. Aparecen reseñadas desde la más pequeña (*Los Discípulos de Cristo* de Argentina, con 700 fieles) hasta la más numerosa (la *Iglesia Ortodoxa Rusa*, con 164 millones). Excluida la Iglesia católica, el elenco comprende grupos que abarcan una población de cerca de 590 millones de cristianos pertenecientes a 150 países de todo el mundo. El presente catálogo reemplaza dos publicaciones anteriores: *The Handbook of WCC Member Churches* y el *Directory of Christian Councils*, ambos de 1985. Cuando se lanzó este ambicioso proyecto editorial en 2004, lo primero que se buscó fue definir la finalidad de esta monumental fuente de información y los criterios a seguir. Según su compilador, H. van Beek, pretende, en primer lugar, servir de guía autorizada para las iglesias y organismos ecuménicos. Lo cual implica que el libro incluya también denominaciones que no pertenecen constitucionalmente al WCC. En segundo lugar, se optó por excluir las direcciones postales o electrónicas de las iglesias y organizaciones, por ser fácilmente accesibles a través de las Web respectivas. Se optó, así mismo, por incluir solamente las descripciones detalladas de las denominaciones que son miembros de WCC y de otros organismos globales o regionales de carácter supranacional. Ello por obvias razones de espacio. Finalmente, se han incluido breves estadísticas de población sólo de aquellos países y territorios donde se encuentran asentadas las iglesias miembros de WCC.

El libro se compone de dos partes. La primera contiene la información sobre las confesiones de carácter internacional, las grandes tradiciones eclesiales y grupos de iglesias. Junto a los listados, algunas tablas ilustrativas (pp. 14 y 80-81) presentan la distribución de las confesiones dentro de las grandes familias eclesiales y estadísticas comparativas. La

segunda parte informa sobre las iglesias de carácter regional, nacional o local, presentadas por regiones y por países o territorios dentro de una región. Al comienzo de cada sección regional hay un mapa de la zona correspondiente. En todos los casos, los datos descriptivos de carácter doctrinal que se reseñan son los ofrecidos por las propias denominaciones. Cuando las descripciones son demasiado prolijas han sido resumidas. Sólo excepcionalmente, en algún caso, se ha completado la información mediante otras fuentes. Igualmente las estadísticas de fieles, número de iglesias, congregaciones, pastores, etc., son las brindadas por las mismas iglesias u organizaciones, salvo que se indique lo contrario. Además del índice general, que es la mejor guía para el manejo de la obra, al final del libro hay otros tres índices: un índice alfabético de las iglesias y confesiones elencadas en la primera parte, un índice geográfico (países y territorios) y un índice de organismos-conferencias (nacionales, supranacionales y regionales). A buen seguro que esta obra contribuirá a nutrir, fortalecer y extender los vínculos de unidad entre los cristianos. Sería deseable contar pronto con una edición en castellano.– R. SALA.

SCHÜSSLER, Werner – STURM, Erdmann, *Paul Tillich. Leben-Werk-Wirkung*, WBG, Darmstadt 2007, 22,5 x 15, 278 pp.

Tras su muerte en 1965, la figura y la obra de Tillich no han dejado de despertar interés. Prueba de ello son los numerosos títulos que han aparecido desde entonces. Ello ha posibilitado que tengamos hoy un buen conocimiento del que, junto a K. Barth y R. Bultmann, es considerado uno de los grandes teólogos protestantes del siglo XX. Junto a innumerables artículos y monografías temáticas de carácter filosófico y teológico, también forman parte de esa extensa bibliografía excelentes biografías (Pauck, Albrecht-Schüssler), obras de conjunto sobre su pensamiento (Adams-Pauck-Shinn, Despland-Petit-Richard) y estudios sobre la recepción de su obra. Considerando que faltaba reunir esas tres aproximaciones en un solo volumen, aparece ahora este nuevo libro. E. Sturm ha elaborado la parte biográfica y la tercera parte de la obra. Los caps. de la segunda parte se los han repartido entre los dos coautores. Desde hace años ambos están impulsando las prestigiosas colecciones “*Tillich Studien*” (18 vols.), “*Tillich Studien. Abteilung Beihefte*” (5 vols.) y “*Internationalen Jahrbuchs für die Tillich-Forschung*” (2 vols.), producidas por la editorial LIT (Münster-Wien).

El antes y después de la trayectoria vital de Paul Tillich (1886-1965) está marcado por la subida de Hitler al poder. Con 47 años, siguiendo el consejo de su amigo y colega R. Niebuhr se exilia con su familia a Nueva York, obteniendo en 1940 la ciudadanía americana. Allí desarrollará la segunda etapa de su ministerio pastoral y de su docencia universitaria y verá la luz su producción teológica. Su obra maestra, *Systematic Theology* es editada en Chicago en tres volúmenes entre 1951 y 1963. Los tres primeros caps. de la segunda parte del libro presentan los presupuestos filosófico-teológicos de su pensamiento (filosofía de la religión, teología de la cultura). Los siguientes caps. (4-8) analizan respectivamente su teología fundamental en diálogo con el existencialismo, su filosofía de la historia, su pensamiento ético-social y su lectura del protestantismo. Los caps. 9 y 10 abordan su teología de la religión y del dialogo interreligioso. El cap. 11 contiene una introducción al estudio de su obra *Systematic Theology* y su famoso “método de correlación”. El último cap. estudia sus homilías. En la tercera parte del libro E. Sturm repasa la repercusión de los conceptos de “religión”, “correlación” y “símbolo” del pensamiento de Tillich. Un influjo que traspasa las fronteras del cristianismo occidental hacia el quehacer teológico de otras regiones y religiones (cf. caps. 7-9). El libro termina con un índice de autores y otro temático. Sorprende no ver citado ningún título en español en un trabajo como este y, en particular, que se omita

la contribución de A. Garrido al conocimiento en el mundo hispano de la eclesiología de Tillich (*La Iglesia en el pensamiento de Paul Tillich*, Sígueme, Salamanca 1979). A su memoria dedico estas líneas finales.– R. SALA.

FERRARO, Giuseppe, *Lo Spirito Santo nel pensiero teologico di Antonio Rosmini*, Rubbettino, Soveria Mannelli 2008, 24 x 17, 175 pp.

G. Ferraro, profesor de la Gregoriana y de la Facultad Teológica de Cerdeña (Cagliari), es un experto en la pneumatología joánica y probablemente la máxima autoridad mundial en lo que se refiere al estudio de las lecturas que de ella han hecho los autores cristianos. A esa empresa ha dedicado los últimos treinta años. Fruto de su trabajo son una decena de libros (la mayoría publicados por *Libreria Editrice Vaticana*) y numerosos artículos sobre el tema. Entre ellos hay que citar títulos sobre los comentarios al cuarto evangelio de varios Padres de la Iglesia (Orígenes, Juan Crisóstomo, Teodoro de Mopsuestia, Cirilo de Alejandría, Agustín) y sobre la teología del Espíritu de los Maestros de la Escolástica (Bruno de Segni, Ruperto de Deuz, Buenaventura, Alberto Magno, Tomás de Aquino). Con esta nueva obra sobre el pensador italiano Antonio Rosmini Serbati, Ferrara amplía el campo de su investigación a los autores modernos. Más que un libro, en realidad, lo que tenemos aquí es la reunión de dos ensayos. Del primero, que estudia la pneumatología rosminiana en *L'introduzione del Vangelo secondo Giovanni commentata. Libri tre*, existe un trabajo precedente del autor, aparecido en *Rivista Rosminiana di filosofia e di cultura* 84, Nuova serie 24 (1990). El segundo ensayo, que es la segunda parte del libro, versa sobre el mismo tema en otra importante obra teológica de Rosmini, su *Antropologia soprannaturale*. Un apéndice (pp. 147-165) toma en consideración la concepción rosminiana del carácter sacramental indeleble, tal y como se expone en ese último escrito.

Del análisis del pensamiento de Rosmini sobre el Paráclito, efectuado sobre todo en base a su comentario de los textos pneumatológicos neotestamentarios, se extrae una rica doctrina. Tratando de sintetizar el pensamiento del autor, se puede decir que se trata de una pneumatología “descendente” según el esquema *exitus-reditus*. El contempla al Espíritu Santo, en primer lugar, partiendo de la vida divina trinitaria. Lo expone en un movimiento que parte del Padre a través del Hijo. Después describe su presencia y actividad en los creyentes con un movimiento de retorno: desde el Espíritu, que da a conocer al Verbo que, a su vez, conduce al Padre. Este movimiento corresponde a lo que expresa la promesa del Paráclito en el evangelio de San Juan (cf. Jn 16,13-15).– R. SALA.

ROBBEN, Andreas, *Märtyrer. Theologie des Martyriums bei Erik Peterson* (=StSSTh 45), Echter, Würzburg 2007, 22x14, 291 pp.

El libro contiene una Disertación doctoral presentada en la Facultad de Teología de St. Georgen (Frankfurt) bajo la dirección del prof. W. Löser. Después de la Introducción, que informa sobre la vida y la obra del teólogo de Hamburgo, convertido al catolicismo en 1930, el trabajo se desarrolla en dos partes. En la primera el autor hace un pormenorizado estudio de su teología del martirio. Está articulada en tres capítulos de desigual longitud. Los dos primeros versan sobre los aspectos cristológicos y eclesiológicos del testimonio martirial, mientras el tercero ofrece un resumen conclusivo. La segunda parte de la tesis contiene un estudio crítico de la visión de Peterson, tanto a través de las opiniones de otros estudiosos del autor, como de otras autoridades en la materia (H. Moll, K. Rahner, H. Urs von Balthasar).

En su famoso y discutido ensayo sobre el monoteísmo, E. Peterson sostiene la tesis de que solamente la concepción trinitaria del cristianismo libera la comprensión de Dios de la manipulación ideológica propia de los sistemas totalitarios. Más allá de la ambigüedad de algunas de sus afirmaciones y de la imposibilidad de demostrar históricamente que el monoteísmo como problema político haya sido definitivamente superado (p.e. la exacta confesión trinitaria no disuadió a la Iglesia medieval de la tentación cesaropapista ni de las sucesivas alianzas con el poder), la fuerza de su razonamiento radica no tanto en el campo del dogma, cuanto en su dimensión escatológica. Según él, no es tanto el dogma, sino la confesión y el martirio, la verdadera alternativa a la ideología religiosa. En su obra *Zeuge der Wahrheit* (Leipzig 1937), un audaz alegato contra el nazismo, Peterson aclara el nexo entre escatología y martirio. El mártir es el modelo viviente de la fe escatológica del cristianismo primitivo. En la confesión martirial esa fe se hace transparente. Por tanto, no es el celo religioso el testimonio supremo de la verdad. El martirio sufrido frente a los poderosos de este mundo es el único lugar en el que la verdad no puede ser ya manipulada porque deja de ser objeto de control humano. En quien participa de la cruz de Cristo, en quien comparte la suerte de las víctimas, se abre un espacio de invocación que es el mismo que vivió Cristo. La “ortodoxia”, entendida en este sentido martirial, sí que engendra su propio talante político: una actitud escatológica que desacraliza todo poder político-religioso que quiera imponerse por la fuerza en nombre de Dios. Un estudio posterior sobre la antropología de Ireneo de Lyon confirma esta intuición de Peterson: en cuanto “testigos del testimonio de Cristo” los mártires son el modelo perfecto de la auténtica altura del hombre creado “a imagen de Dios”.– R. SALA.

NEUSNER, Jacob, *Un rabbin parle avec Jésus*. Cerf, Paris 2008, 21 x 14, 201 pp.

El autor, muy apreciado internacionalmente por sus estudios sobre el judaísmo, actúa como un prestigioso rabino que se acerca a Jesús, cuando este proclama su maravilloso discurso de las bienaventuranzas y nos explica sus buenas y fundamentales razones por las que él no habría seguido, de haberse encontrado allí, a ese Jesús que aparece ante mucha gente como un profeta muy especial. Así, va comentando y dialogando con Jesús sobre: “no he venido a destruir sino a dar plenitud”, el deber de: “honrar al padre y a la madre”, la santificación del sábado, ser santos como Dios es santo, los diezmos y las primicias, y una gran parte de la Ley. Este libro destaca muy bien las raíces judías de Jesús, pero al mismo tiempo subraya los temas más importantes de ruptura entre judaísmo y cristianismo. Lo que se discute no es tanto la enseñanza de Jesús en sí misma como su pretensión de hablar con una autoridad que sólo a Dios pertenece como cuando invita a seguirle a él. Pero esta es la clave del problema: el judaísmo podría aceptar a Jesús como nuevo profeta pero nunca como la encarnación de Dios, que es lo propio del cristianismo. El autor afirma que su deseo es ayudar a los judíos a ser mejores judíos, amando y adorando a Dios, y a los cristianos a ser mejores cristianos ahondando en sus convicciones. El Papa, Benedicto XVI, ha dicho de este libro que es, de largo, la obra más importante, publicada los últimos años, para el diálogo entre judíos y cristianos.– D. NATAL.

MESSORI, Vittorio, *Hipótesis sobre Jesús*, trad. V. Gamarra, Mensajero, Bilbao 2008, 14,7 x 22, 307 pp.

Es una nueva reedición de la famosa obra publicada originalmente en 1976. El conocido periodista italiano nos presenta su informe particular sobre el origen del cristianismo.

Luego de investigar mucho presenta con un estilo accesible, tanto a creyentes como no creyentes, las respuestas a preguntas que aún hoy seguimos haciéndonos: “Y es que a Jesús se le olvida o se le da por demasiado conocido”. El libro se divide en nueve capítulos: ¿Y si fuera verdad?, Un Dios escondido e incómodo, Anunciado o adorado desde siempre, La plenitud de los tiempos, Tres hipótesis, Las tribulaciones de una crítica, El mito y la historia, ¿De dónde eres tú? y, ¿Y si hubo un equívoco? Messori menciona que proviene del campo de la duda y de la indiferencia y que en estas páginas trata de examinar las razones de la testaruda e increíble afirmación de que Jesús es el “Salvador” de todos los hombres. Tal vez en eso esté su mayor honestidad porque se nota que no es un trabajo que pretenda convencer a nadie de nada, y él es un convencido de eso: “tenemos derecho a ser informados, no tranquilizados”. La revisión del paso del Jesús de la historia al Cristo de la fe desemboca en la convicción de que los evangelios nacen de una urgencia, del afán de dar una gran noticia: “Anunciamos tu muerte, Señor, proclamamos tu resurrección, a la espera de tu venida”. En fin, claves básicas para acercarnos a un Jesús del que normalmente hacemos un accesorio. El prólogo de Lucio Lombardo mantiene su actualidad y su frescura. Vale.— A. LOZÁN.

MARCOS MARTÍNEZ, Tomás, *La sombra de la culpa. La culpabilidad inconsciente en teología y psicología*, Estudio Agustiniiano, Valladolid 2008, 24 x 16, 238 pp.

Se trata de un trabajo riguroso y original sobre un tema complejo que el autor consigue desarrollar de un modo brillante. El rigor del estudio se manifiesta en la equilibrada estructura de la obra y en el respeto de la metodología propia de cada área del saber (teología y psicología). T. Marcos, docente del Estudio Teológico de Valladolid, muestra un gran dominio de los distintos tratados teológicos, un inusual sentido del *nexus mysteriorum* y una razonada síntesis personal. Es un trabajo muy documentado, fruto de muchas lecturas, como pone de relieve el sólido aparato crítico. La originalidad del estudio radica en la intuición con que el autor ha sabido desentrañar el valor teológico del tema de la culpabilidad a la luz de las aportaciones de la moderna ciencia psicológica. Sus conclusiones contribuyen a redescubrir cuestiones centrales del cristianismo, como el sentido del pecado, de la libertad y de la gracia, con un *intellectus fidei* renovado que abre perspectivas insospechadas para ulteriores estudios.

El presupuesto de la tesis central del autor es la distinción entre sentimiento de culpa y conciencia de culpa. Solamente esta última, que va ligada a la noción de pecado personal, tiene relevancia moral y teológica. Mientras que el sentimiento de culpa, inconsciente e irracional, es objeto de estudio en el campo de la psicología clínica como su ámbito específico. En un recorrido por las fuentes bíblicas y patrísticas, el autor muestra como el sentimiento inconsciente de culpabilidad se fue incrustando en la tradición cristiana bimilenaria, sobre todo a partir de San Agustín, bajo la formulación clásica de la doctrina del pecado original. Apoyado en los postulados de la corriente cognitiva de la psicología moderna, la tesis que defiende el autor propugna la necesidad de abandonar para siempre dicha doctrina para paliar las perniciosas consecuencias que ha tenido para la fe cristiana. El autor no cuestiona nunca el dogma. Sólo desmonta su andamiaje teórico basado en la concepción mítica de una supuesta culpa hereditaria transmitida de generación en generación. Su exposición, perfectamente argumentada y “dejando intactos los cimientos”, lanza una audaz y demoledora crítica contra el edificio ruinoso de una doctrina multiseccular que resulta hoy

“científicamente irracional, dogmáticamente superflua y antropológicamente insana”. Tales calificativos no son gratuitos. Por duros que puedan parecer, el autor se encarga de explicar con fina agudeza lo apropiados que resultan (pp. 222-227). En cambio, es más discutible, a mi juicio, el título dado a la tercera parte. Después de enfocar el tema desde los prismas teológico y psicológico en los caps. previos, esa última parte ilumina la problemática teológica con los aportes de la ciencia psicológica. Creo que es excesivo denominar esa tarea como “Psicologizar la Teología”, del mismo modo que sería pretencioso que un psicoterapeuta de inspiración cristiana escribiera sobre “Teologizar la Psicología”. Compromete la autonomía de las ciencias. Puede ser un título provocativo, pero suena mal y se presta a equívocos. Como contrapunto constructivo, pues el libro no trata sólo de cuestionar, el novedoso capítulo final del texto, después de una ponderada defensa de la racionalidad de la fe (frente a los fanatismos fideístas o racionalistas de siempre), contiene una excelente descripción de la salvación cristiana. Una salvación que no se agota en los efectos *infralapsarios* que subordinan el diseño salvífico de Dios a un pecado de origen, y que en su dimensión inmanente se aproxima tanto a la noción de felicidad que termina por identificarse asombrosamente con ella.

En su exposición T. Marcos emplea un lenguaje ágil e ilustrativo, que rehuye todo barroquismo y facilita la lectura. Planteamientos hermenéuticos como éste son los que hacen progresar la ciencia teológica, aunque desgraciadamente muchos hoy parece que no lo quieren ver así. Lo que el autor pone en práctica en este estudio no es ni más ni menos que lo que desde hace más de 40 años pide a los teólogos el Magisterio del Vaticano II (cf. GS 62b). En definitiva, cuando tanta gente, incluso creyentes modélicos, a menudo tiene una percepción culpabilizadora del cristianismo, estamos ante un libro que ofrece una visión sanante y esperanzada mucho más acorde con la Buena Noticia de Jesús.— R. SALA.

LANZETTA, Serafino M., *Il sacerdozio di Maria nella teologia cattolica del XX secolo. Analisi storico-teologica*, Casa Mariana Editrice, Roma 2006, 17 x 24, 427 pp.

El autor nos presenta un análisis del desarrollo de este aspecto de la mariología en el área de la teología francesa, italiana y española. Este estudio comienza ofreciendo una exposición interesante del título "*Virgo Sacerdos*" al comienzo del siglo XX, cuando el Sto. Oficio se manifestó en contra de una imagen de la Virgen María en la que aparecía vestida con una dalmática de diácono. A continuación el autor expone los aspectos más destacados de los principales teólogos que se han ocupado de este tema hasta el Congreso de Lourdes de 1958.

Aunque el Concilio Vaticano II no se pronunció sobre el sacerdozio de María, la doctrina conciliar sobre el sacerdozio de los fieles ha dado origen a nuevos estudios que intentan ver donde se podría situar el sacerdozio de María: si en el mismo tipo que el sacerdozio de los fieles, o si tiene rasgos peculiares que la distinguen de aquellos. Los pareceres de los teólogos postconciliares a este respecto son diversos. El tema de este estudio está también estrechamente relacionado con el de la participación de la virgen en la obra de la redención y con la temática de la mediación mariana.

En la conclusión del estudio, el autor se muestra partidario de dar a María el título de "Sacerdote" siguiendo la argumentación utilizada por Duns Scoto en relación con la Inmaculada: "*Deus potuit, decuit ergo fecit*", aunque deja la última palabra a la autoridad de la Iglesia. De todos modos, el investigador es consciente que el tema, ciertamente, no está zanjado y hay partidarios tanto a favor como en contra.— B. SIERRA DE LA CALLE.

Moral – Pastoral – Liturgia

ÉGLISE ORTHODOXE RUSSE, *Les fondements de la Doctrine Sociale*. Introduction par le Métropolitain Cyrille de Smolensk et de Kaliningrad, Du Cerf - Istina, Paris 2007, 22 x 15, 194 pp.

En diciembre de 1994 el concilio de obispos de la Iglesia rusa contempló la necesidad de elaborar un documento general que presentara la visión de la Iglesia sobre diversas cuestiones como la relación entre la Iglesia y el estado y los problemas de la sociedad contemporánea. Por eso, se aprobó la constitución de un grupo de trabajo en el año 1997 para la redacción del mencionado documento. El grupo estaba formado por veintiséis personas, entre ellos había obispos, miembros del clero, profesores de escuelas de teología y laicos. Los primeros resultados del grupo de trabajo se presentaron en una discusión teológica en el mes de febrero del 2000, y después en un simposio durante el mes de junio. Finalmente, el proyecto fue examinado y aprobado por el Sínodo el 19 de julio del 2000, donde se presentó el documento *Les fondements de la doctrine sociale de l'Église orthodoxe russe*.

Con este documento se da una respuesta teológica a los principales problemas de las relaciones entre la Iglesia y el estado y la Iglesia en la sociedad, y se convierte en una especie de guía práctica para los pastores y los fieles laicos que tienen que enfrentarse a situaciones completamente nuevas. Por eso aquí aparecen los problemas de las relaciones Iglesia y Estado, ética cristiana y derecho civil, la iglesia y la política, la propiedad, el trabajo, la guerra y la paz, la familia y la sociedad, cuestiones de bioética, problemas económicos, las relaciones internacionales, etc.

La elaboración de un documento no es nada fácil y mucho más cuando de ninguna de las iglesias autocefalas había surgido hasta ahora ningún documento sobre la Iglesia y la sociedad. De ahí también la originalidad de este documento, pues se convierte en un instrumento esencial para conocer la Ortodoxia contemporánea, al mismo tiempo que será punto de referencia para otros documentos de otras iglesias ortodoxas o de la misma Iglesia rusa. También era un documento necesario pues la situación en la que viven la mayoría de los fieles ha cambiado completamente, ahora viven en sociedades plurales frente a la ideología atea de no hace mucho tiempo. Creemos también que este documento puede enriquecer el diálogo entre la iglesia rusa y las otras iglesias ortodoxas, y el diálogo ecuménico entre las iglesias cristianas.– J. ANTOLÍN.

CULLINAN, Michael, *Victor Paul Furnish's Theology of Ethics. An Ethic of Transforming Grace* (=Tesi Accademia Alfonsiana 3), Editiones Academiae Alfonsianae, Roma 2007, 24 x 17, 406 pp.

La obra de Cullinan es una tesis doctoral presentada en la Academia Alfonsiana. En ella se estudian las obras de Victor Paul Furnish, metodista americano especialista en Biblia, en concreto se estudia la ética en las cartas de San Pablo. Es interesante este estudio realizado por un sacerdote católico de la diócesis de Westminster, pues responde a una de las recomendaciones del Vaticano II a la teología, que fuera más escriturística, y por otra parte, representa la visión ecuménica del mismo concilio, que enfatizó que la verdad se puede encontrar también en las otras comunidades eclesiales (UR, 3 y 4).

Es un estudio descriptivo que intenta ofrecer al lector el pensamiento de Furnish, antes de sacar ninguna conclusión. Esta descripción la hace en cinco capítulos. En el primero hace

una introducción del autor, una especie de biografía intelectual, especialmente su estudio de las cartas de san Pablo. En los siguientes tres capítulos describe sus principales obras éticas en detalle, termina siempre cada capítulo con alguna pregunta. El capítulo quinto hace un resumen general y específico de las cuestiones morales en las últimas obras del autor. Termina con el capítulo sexto haciendo una evaluación de la contribución de Furnish, concluyendo que puede ser relevante para la teología contemporánea actual. Las cartas de s. Pablo proveen el mejor punto de partida para la ética escriturística, no en vano las cartas paulinas, corresponden a los primeros escritos cristianos. En fin, una buena manera de volver a san Pablo, precisamente cuando acabamos de inaugurar el año jubilar paulino.– J. ANTOLÍN.

OERMANN, Nils Ole, *Anständig Geld verdienen?* Protestantische Wirtschaftsethik unter den Bedingungen globaler Märkte. Mit Geleitworten von Noam Chomsky, Stanley Hoffmann und Jeffrey D. Sachs. Güterloher Verlagshaus, Gütersloh, München 2007, 23 x 15, 438 pp.

Se preguntaba, el casi siempre genial Karl Kraus si podemos tener una ética de los negocios, y se respondía con su habitual humor y regocijo: sí, sin duda alguna, pero hemos de ser prudentes: o renunciamos a la ética o renunciamos a los negocios. Esta anécdota, que recoge el autor de esta obra, nos indica la gran dificultad que tiene el tema en la realidad concreta de la vida humana. Pero la dificultad no debe nunca asustarnos. Por eso, el autor ha entrado de lleno en el problema con toda su capacidad, que es mucha, y su experiencia de la vida social, económica y política humana que también es grande. Estudia muy bien la dimensión social del cristianismo tanto en el luteranismo como en el catolicismo. Los dos han desarrollado una doctrina social evangélica de un extraordinario valor. Baste recordar, al respecto, los nombres de E. Troeltsch y de A. F. Utz. El autor de esta obra estudia el problema de los negocios a la luz de la ética teológica, se presentan las raíces de la doctrina social católica con sus principios de *dignidad de la persona*, *solidaridad* y *subsidiaridad*, y también la moral social de la reforma protestante, teniendo en cuenta los estudios de Max Weber y del mencionado E. Troeltsch. También se analiza la doctrina Ética de los negocios en algunos autores evangélicos del siglo XX y en las Iglesias del s. XXI. Se enfrenta también el problema de la ética de los negocios en un mundo globalizado, tanto desde el punto de vista cristiano como desde la teoría economía de los clásicos como A. Smith y de los más modernos como M. Friedman y otros muchos. Se propone una simbiosis de teología, ética, y economía del desarrollo desde la base de una ética evangélica de los negocios. Para terminar se estudian algunos temas candentes como el fracaso de ciertos Estados fallidos, el problema de la demografía, la ética y la economía, la sociedad global de la información, y la responsabilidad para la construcción de unas *reglas del buen gobierno en los negocios*, para evitar que volvamos a ver a finísimos y educadísimos dirigentes de ciertas empresas declarados, en juicio firme, agentes supremos de la cleptocracia, a ciertos alguaciles de auditoras, alguacilados y descubiertos como tramposos, y a los profetas más lúcidos de los fracasos económicos ajenos como ignorantes vulgares de su propia bancarrota. Esta obra, ha sido muy aplaudida por personajes tan diversos como Noam Chomsky del MIT, o S. Hoffmann de la universidad de Harvard, o J. D. Sachs de la de Columbia. Nosotros también la recomendamos porque siempre vale la pena luchar por una sociedad cada vez más humana y mejor para todos, no sólo para unos pocos, que tenga una mayor moral y unos valores más decididos de modo que sepa mantener un cierto decoro, al que alude muy bien el título de esta obra, también en ese tremendo y fascinante, y a veces cruel, mundo de los negocios.– D. NATAL.

AA. VV., *Nuevos horizontes para la misión*. Ediciones Mensajero, Bilbao 2008, 22x15, 174 pp.

Este libro trata de reflexionar teológicamente sobre relatos, testimonios, experiencias, etc. recogidos “de trece comunidades que, desde su fe cristiana, se han empeñado en la lucha por la liberación y la justicia” (p. 10). Claramente, entonces, describen los horizontes contemporáneos de la misión que, en contraste con la iniciada por Francisco Javier, pone el énfasis más en escuchar que en enseñar. Este es el tono nuevo de la misión que nos transmiten dichas comunidades de África, Asia, Latinoamérica y Canadá, destacando su empeño con los pobres, enfermos, marginados y emigrantes. Las cuestiones de interés son consiguientemente pobreza, derechos humanos y justicia. Además de las entrevistas con representantes de estas comunidades, disponibles en el sitio de Internet (www.aloban.org), este libro provee las perspectivas aportadas por seis teólogos, tres mujeres y tres hombres.

Mientras la lectura teológica de M. Amaladoss destaca los varios paradigmas de la misión eclesial y llama la atención a “los pobres del Tercer Mundo”, “los evangelizadores y profetas que llamen a la conversión al Primer Mundo” (p. 31), la de J. M. C. Francisco resalta el testimonio hacia fuera en los ámbitos asiáticos. De experiencias de África reflexionan D. Ackermann y T. Okure. En los testimonios de fe y coraje, lee Ackermann las bienaventuranzas africanas: ‘dichosos los que aprecian la dignidad de los demás, porque estarán libres de estigmas’; ‘dichosos los que «cumplen la Palabra», porque ellos vivirán en toda su plenitud’; ‘dichosos los que suspiran por Dios en la oración, porque su fe será fortalecida’, etc. Para Okure, estas experiencias deben motivarnos a cuestiones como: ‘¿Quién es nuestro Dios?’ ‘¿Cómo hacer realidad, desde la fe, nuestra opción por un Dios que ama por igual a ricos y pobres?’ “Si como Iglesia no somos capaces de formar una comunidad más allá de las fronteras nacionales e internacionales... ¿podemos esperar que nos escuchen cuando invitamos a los poderes «seculares»...?” (p. 87).

Similares reflexiones acerca de las experiencias de América Latina y Canadá nos proveen A. Potente, F. J. Vitoria Cormenzana, y D. Ackermann. Se concluye con una aportación de J. I. González Faus que desde la perspectiva cristológica, antropológica, pneumatológica y eclesiológica resume bien las contribuciones juntadas aquí.— P.G. PANDIMAKIL.

BECKHAM, William A., *La Segunda Reforma. Un nuevo estilo de vida celular para la Iglesia*, Clie, Barcelona, 2004, 23 x 14, 288 pp.

William A. Beckham, durante muchos años misionero bautista en Tailandia, defiende la necesidad de una segunda reforma, que complete la obra dejada, en su opinión, a medias por la del siglo XVI. Se trataría ahora no ya de plantear cuestiones doctrinales, sino de modificar la estructura de la Iglesia, a fin de que esta se convirtiera en un organismo vivo, al modo de las primeras comunidades cristianas. Es precisamente el sentido comunitario supuestamente perdido en las grandes congregaciones, lo que pretende recuperar mediante lo que denomina sistema de células. Estas se conciben como pequeños grupos de creyentes que se reúnen con regularidad en domicilios particulares para la profundización en la fe y para la oración, sin que ello sea óbice para la participación en las celebraciones dominicales presididas por el pastor. Este, sin abandonar su papel tradicional, se convertiría además en un formador de los dinamizadores encargados de dar vitalidad a las células. En su conjunto el libro es una guía sobre la manera de cambiar el modelo de estructura eclesial, para hacer que este sea expresión a la vez de la trascendencia —manifiesta en el gran grupo de fieles— y de la inmanencia de Dios —presente en la célula—.

La obra se resiente de un estilo que recuerda el de los libros de autoayuda, así como de constantes referencias a supuestos casos reales bastante alejados de la experiencia de lectores católicos o españoles, y de un abuso desesperante del término líder.– F. J. BERNAD MORALES.

STRIET, Magnus, Hg., *Gestorben für wen? Zur Diskussion um das "pro multis"*, Herder, Freiburg im Br. 2007, 20 x 12, 112 pp.

En el año 2005 la Congregación para el Culto Divino y la Disciplina de los Sacramentos, de acuerdo con la Congregación para la Doctrina de la Fe, sondeó el parecer de las Conferencias Episcopales a cerca de la traducción a las lenguas modernas de las palabras institucionales sobre el cáliz. La versión latina del Misal Romano reza: "*Qui pro vobis et pro multis effundetur in remissionem peccatorum*". La traducción habitual del *pro multis* es "por todos", porque expresa mejor el sentido de las palabras de Jesús y el valor universal de su redención. "Nuestras comunidades, cuando celebran la Eucaristía, han de ser cada vez más conscientes de que el sacrificio de Cristo es para todos", ha escrito el Papa Benedicto XVI (*Sacramentum caritatis* n. 88). Sin embargo, los detractores de esa traducción argumentan que no solo distorsiona el texto latino original, sino que acarrea consecuencias teológicas, por lo que propugnan la traducción más literal "por muchos". En una carta fechada el 16 de Octubre de 2006, el recientemente desaparecido card. F. Arinze, recomendaba a las Conferencias Episcopales preparar a los fieles para introducir la modificación en aquel último sentido en las nuevas ediciones vernáculos del Misal Romano.

El documento citado encabeza las páginas de este libro. Bajo la dirección del prof. M. Striet (Freiburg) cinco especialistas analizan esta controvertida cuestión. A. Gerhards, H. Hopings y J.-H. Tüek, desde el campo de la Liturgia y la teología sistemática. T. Söding y M. Theobald, desde la exégesis neotestamentaria.– R. SALA.

KRAWCZYK, Boleslaw, *Der Laie in Liturgie und Theologie bei Pius Parsch* (Pius-Parsch-Studien 6), Echter, Würzburg 2007, 14 x 22'5, 223 pp.

Pius Parsch, sacerdote austriaco del siglo pasado, que perteneció a los canónigos de san Agustín, se cuenta entre los impulsores del afamado movimiento litúrgico, que vio sancionadas solemnemente sus tesis en el concilio Vaticano II. Efectivamente, dicho movimiento partía de la idea de hacer accesible la liturgia a los laicos, pues si la liturgia es la oración de la Iglesia y la Iglesia son todos los bautizados, ergo... El concilio aprobó la *Sacrosanctum concilium* como primer documento, la clamorosa aceptación de las lenguas modernas en la liturgia ancestral, de gran resonancia práctica, pero también elaboró las ideas de la Iglesia como "pueblo" o como "comunidad", o de la necesidad del "apostolado laical" y de la dignidad del "sacerdocio común", de menor eco cotidiano pero que han sido semillas de imparable maduración y de renovación eclesial. Dicho impulso fue preparado por muchas personas, el carisma oracional benedictino, la renovación teológica, la efervescencia de la individualidad cristiana. Dentro de esa corriente pionera se enmarca la obra de Parsch, dedicada a la teología y a la liturgia, y el libro aquí presentado es un estudio sobre su trabajo. Integra un volumen dentro de la colección de estudios dedicados a su persona y fue presentado hace unos años como tesis doctoral en la facultad teológica romana de san Anselmo. El autor, polaco como bien indica su nombre, trabajó en sus tiempos romanos en la Sagrada Congregación para el Culto Divino, y prosigue ahora su actividad en una parro-

quia vienesa y presidiendo una delegación de su diócesis. Así, teoría y praxis se aúnan en esta obra que quiere recuperar a un protagonista de la renovación eclesial para revitalizar la espiritualidad litúrgica de todo cristiano.- T. MARCOS.

Filosofía

MÜLLER, Wolfgang Erich, *Hans Jonas. Philosoph der Verantwortung*. Primus Verlag, WBG, Darmstadt 2008, 22 x 15, 256 pp.

Hans Jonas es sin duda uno de los grandes pensadores de nuestro tiempo, sobre todo en el campo de la moral que tanto se echa ahora en falta por ser hoy aún más necesaria. Su *Principio de Responsabilidad* describe perfectamente el problema ético y ecológico de nuestra civilización técnica. El autor de este libro nos presenta la vida y el desarrollo de la obra de H. Jonas, las conclusiones de sus trabajos y su recepción en la sociedad. Esta obra investiga el trabajo de H. Jonas sobre la gnosis antigua y actual, en relación con la religión, el judaísmo y el cristianismo, sobre todo en san Pablo, san Agustín y en Heidegger. Un segundo capítulo sobre los organismos y la libertad nos hace ver la inspiración de la antropología kantiana de la libertad que se fundamenta en el propio organismo humano, como ha subrayado también la psicología humanista actual, y que integra perfectamente, como la hace Max Scheler, biología y libertad. En un tercer estudio se nos presenta la ética de la responsabilidad como la réplica adecuada hoy al desafío de la civilización tecnológica, nuestros deberes actuales con el mundo y la necesaria respuesta humana. También se afronta el problema de cómo pensar a Dios en un mundo post-metafísico, desde la filosofía de la Religión, para terminar con una profunda reflexión sobre las investigaciones filosóficas y las suposiciones metafísicas. Estamos ante una obra capital muy implicada en la vida y la marcha de nuestro mundo. De hecho, H. Jonas es un gran filósofo de la vida.- D.NATAL.

GOEBEL, Bernd - SUÁREZ MÜLLER, Fernando (Hrsg.), *Kritik der postmodernen Vernunft. Über Derrida, Foucault und andere zeitgenössische Denker*. WBG, Darmstadt 2008, 24 x 17, 272 pp.

Pocas dudas quedan hoy de que la razón postmoderna es una filosofía *impertinente* e un tanto intempestiva como sugiere V. Descombes. Pero si siempre ha sido no pertinente para el marxismo, que nunca la ha aceptado, hoy nos parece más impertinente el marxismo, como opio de los pueblos, aunque ya quedan pocos con él, que la filosofía postmoderna. De la Nueva Filosofía se dijo que ni era nueva ni era filosofía. Eso mismo se quiso repetir con la razón postmoderna. Pero los muros han ido cayendo poco a poco y la crítica de los maestros pensadores se sigue manteniendo firme, incluidos los más intocables como fueron, en otros tiempos, Marx, Freud y Nietzsche. Por lo que hace a la crítica del capitalismo o el liberalismo, qué podemos hoy decir, tras la reciente crisis, aún sin superar, que brindaría cargadas a destajo y de ámbito internacional, si no hubiera millones de muertos de por medio, a causa del hambre, sobre la mano invisible o misteriosa que guía siempre el mercado pues, como ha bromeado algún grande de la sociología actual, su gran secreto o misterio es simplemente que no existe. Así que de aquel famoso: "Dios ha muerto, Marx ha muerto y yo me encuentro bastante mal", apenas queda la religión que mantiene una fuerte refriega con

la sociedad civil y la democracia, en ciertos islamismos y entre algunos cristianos, a fin de poder mostrar que su muerte no es tan definitiva como se anunciaba. La obra que presentamos ofrece unos excelentes estudios sobre la filosofía postmoderna y su estatus actual, los problemas de la objetividad, el poder, el lenguaje y la de-construcción, el tema de la identidad y del género, la apocalipsis de la razón y el cinismo postmoderno, y una cierta "apología posmoderna" que termina en un muy habilidoso "*requiescat in pace*". Estamos ante una obra que nos hará pensar mucho, y que entra de lleno en la crisis de nuestro tiempo y nuestro mundo.– D. NATAL.

OFILADA, Macario M., *Augustinus, Homo Religiosus. Explorations on Man's religious & philosophical Search*. San Agustín Museum, Manila 2005, 23,5 x 15,5, 238 pp.

El libro recoge una serie de artículos ya publicados que tienen en común el tratar sobre la filosofía religiosa de san Agustín, previamente reelaborados en mayor o menor medida. Nuevos son solamente el prólogo (en que el autor narra las distintas etapas del camino por él recorrido hasta entusiasmarse con san Agustín), la introducción (en la que muestra cómo los elementos ontológicos de la filosofía religiosa del santo aparecen ya en las *Confesiones*, aunque trasciendan su propia experiencia personal) y las conclusiones. Los títulos de los diferentes capítulos son los siguientes: The Religiosity of Augustine's Thought: Groundwork for the Search: Amor Sapientiae, Amor Dei (I); Augustine on Man and Religion: The Searcher and the Search (II); Augustine and the Relinking of Man: The Aim of the Search (III); Augustine and the Mystical Function of Religion and Philosophy (IV); Augustine and the Intensity of the Search (V); Augustine and the Divine Life of the Mind: The Trinitarian Culmination of Religion and Philosophy (VI).

El libro, señala su autor, no es un estudio sobre un filósofo del s. IV que reflexiona sobre la filosofía de la religión, sino, más propiamente, un estudio de filosofía, pues estudiar a Agustín es ya hacer filosofía. Las ideas fundamentales, algunas muy repetidas, llevan siempre el cuño, sea de la experiencia, sea de la especulación agustinianas. Para el autor *Homo religiosus* es la mejor definición de Agustín considerado como paradigma intemporal en nuestra historia cultural. El *homo religiosus* es el *homo capax Dei*. San Agustín no separa su reflexión sobre el hombre de la reflexión sobre Dios; en él es íntima la conexión entre antropología y religión. En concreto, punto central de toda su filosofía y teología de la mente es siempre el hombre en relación. De hecho, el hombre no es contemplado sólo en su estructura, sino también en su destino. La *Sapientia* y la *Beatitudo* caminan de la mano. Al iluminar la natura espiritual del hombre, Agustín pone de relieve al hombre como misterio, inmerso en Dios mismo. La búsqueda de la verdad, o la verdadera filosofía, acaba identificándose con la búsqueda de la verdadera religión. En efecto, no cabe convertir a Dios en mero objeto de conocimiento, pues la religión es más que el simple conocimiento de Él. De aquí el peso importante que adquiere el término *religare* como etimología de religión, que da a esta una dimensión mística. El lenguaje religioso no busca sino facilitar el proceso de religación. Por otra parte, la cuestión ética es inseparable de la filosofía y de la teología.

El estudio está centrado en los textos de san Agustín, muchos de los cuales se repiten una y otra vez; no obstante, ocasionalmente el autor echa la mirada sea hacia atrás, a la filosofía clásica (sabor clásico desprende, por ejemplo, la metáfora de la búsqueda, del itinerario o de la ascensión), sea hacia delante, a la filosofía contemporánea. Los textos agustinianos son citados siempre en latín sin traducción, salvo en un capítulo, y, lamentablemente, a menudo no bien transcritos.– P. DE LUIS.

VALENCIA, PEDRO DE, *Obras completas. III. Académica*, Universidad de León, León 2006, 17,5 x 25, 504 pp.

El estudio preliminar está escrito por Juan Luis Suárez, desde la página 15 a la 88, con una buena bibliografía. Los humanistas partían de la realidad política, religiosa y cultural de su época. La Reforma y el descubrimiento de América transformaron la realidad. El criterio de verdad entró en crisis. Lo que se estaba haciendo con los autores clásicos, editando sus obras, había que hacerlo también con la Biblia. La modernidad nació del escepticismo. Pedro de Valencia publicó *Académica* en Amberes en 1596. Se basa en las *Cuestiones académicas* de Cicerón, en las *Vidas de filósofos* de Diógenes Laercio, en los textos de Sexto Empírico y en el *Contra académicos* de san Agustín. La exposición se hace *ex ipsis primis fontibus*. Resalta la importancia de la sabiduría como fin último del conocimiento, de la necesidad de un criterio de verdad. La sabiduría se cultiva a través de la filosofía, de la razón. Aplica el método histórico a los debates de los estoicos, académicos y pirrónicos acerca del criterio de verdad (*Prefacio*). En la ética hay elementos cristianos, estoicos y cínicos. En estos últimos influyó Dión de Prusa. Un estudio muy bien documentado. La edición crítica, texto latino, traducción y notas está a cargo de Juan Francisco Domínguez Domínguez. Comenta las ediciones que se han hecho y las traducciones al francés y al español. Cuidado con la edición de José Oroz Reta, a la que él llama "crítica", la que consultan muchos de los que escriben sobre Pedro de Valencia. Dice que es fiel al texto de Amberes, no se atiene a él. Cita la edición de Olivet, del que toma su división en capítulos y los correspondientes títulos. Es deudor de la de Cerdá, al que llama Francisco de la Cerda, y de la de Pavón. Dice que la suya es la primera. ¡Qué horror! El desorden de las notas y la mayoría de las fuentes que Oroz dice que es el primero en localizar, cuando Pedro de Valencia las ofreció a sus lectores en los márgenes. Menéndez Pelayo lo elogió con admiración. Gaspar Morocho Gayo le dedicó varios estudios y desde entonces son varios los autores que se dedican a leer y escribir sobre él. Siguen los criterios de la edición, las fuentes y lugares paralelos, el aparato crítico, el texto latino y su traducción con abundantes notas. Los textos griegos se citan íntegramente con el auxilio y el consejo de Jesús M. Nieto Ibáñez. Siguen los índices: onomástico, fuentes antiguas, autores antiguos, temático (términos griegos y latinos) y las escuelas (estoica, epicúrea, platónica, peripatética, escepticismo, cínicos). Una obra excelente.– J. VEGA.

CORAZÓN GONZÁLEZ, Rafael, *El pesimismo ilustrado, Kant y las teorías políticas de la Ilustración*, Rialp, Madrid, 2005, 13,5 x 20, 310 pp.

Frente a la idea ya convertida en lugar común, que, escudada en la noción de progreso, ve en la Ilustración un movimiento esencialmente optimista, en tanto que mantenedor a ultranza de la perfectibilidad de las sociedades humanas, Rafael Corazón argumenta que la auténtica base de toda la filosofía ilustrada no es sino un profundo pesimismo antropológico. Los filósofos ilustrados, al negar la idea misma de trascendencia, reducen al hombre a mera naturaleza gobernada por fuerzas inmanentes, que no dejan lugar a conceptos tales como libertad y responsabilidad. El poder político pasa a justificarse no por la meta de alcanzar el bien común, sino por la necesidad de armonizar los contrapuestos intereses de los individuos, a fin de que estos no se destruyan entre sí. Aunque sorprendentemente no cita a Bernard de Mandeville, se diría que la *Fábula de las abejas* está presente en toda la argumentación. Se centra esta en poner al descubierto las inconsistencias y contradicciones en que incurre Kant, sin duda el más grande de los ilustrados, cuando cree descubrir una

fundamentación autónoma de la moral, y mantiene la posibilidad de edificar un sistema de gobierno que, al modo de un perfecto sistema de relojería, sea capaz de funcionar sin que le afecten las voluntades o intenciones de las piezas que lo componen. Coincide aquí Rafael Corazón con Isaiah Berlin, quien ya señaló cómo el rigor ético kantiano abre, contra toda apariencia, una puerta al relativismo moral. Frente al inmanentismo que impregna las teorías políticas contemporáneas y cuya consecuencia en su opinión no es otra que la imposibilidad de fundamentar sólidamente unos derechos humanos que, por otro lado, no cesan de invocarse, el autor vuelve la vista a las teorías políticas tradicionales inspiradas en una visión trascendente del hombre y de la naturaleza.– F. J. BERNAD MORALES.

MILLÁN-PUELLES, Antonio, *La inmortalidad del alma*. Edición póstuma dirigida por José M^a. Barrio Maestre, Rialp, Madrid 2008, 19 x 12, 204 pp.

El profesor Millán Puelles ha dejado una huella imborrable entre sus alumnos y seguidores de manera que rescatar sus escritos, incluso si no estaban del todo elaborados, es una tarea gozosa para todos ellos. Eso es lo que han hecho los profesores Barrio Mestre y Alejandro Llano con este pequeño tratado “de la inmortalidad del alma” que el maestro dejó inédito sobre un tema más que clásico. En efecto, el autor estudia las claves conceptuales de este tema del alma humana a partir de la idea de vida, el sentido de la muerte y la noción de inmortalidad. Además, se trata de estudiar al hombre en sus esencias física y metafísica y en sus definiciones descriptivas o extrínsecas para preparar el tema. Luego, se estudia la noción general de alma y del alma humana y se pregunta si es una formulación correcta o no la idea de “la inmortalidad del alma humana”. Después, se nos explica porqué no son suficientes los argumentos de Platón, de Cicerón o de Séneca, de Plotino o s. Agustín, o las teorías que se basan en el hombre como imagen de Dios de Casiodoro o Rábano Mauro. También se analizan los argumentos de Gómez Pereira, las razones de Descartes y Spinoza, las explicaciones de Leibniz, las de Locke y Berkeley, y las de Ch. Wolf o Kant y, finalmente, las de Fichte. Todo se hace dando los textos en los idiomas originales: griego, latín, francés, inglés, alemán, de modo que el lector pueda contrastar, por sí mismo, la exposición que se hace. Seguro que el profesor Millán-Puelles estará contento de ver publicado este último regalo que nos ha dejado antes de emprender su camino hacia la inmortalidad.– D. NATAL.

BARRENA, Sara, *La razón creativa. Crecimiento y finalidad del ser humano según C. S. Peirce*, Rialp, Madrid 2007, 20 x 13,5, 318 pp.

La autora parte de preguntas pertenecientes a la reflexión universal sobre la capacidad creadora de la mente humana: “¿Cómo llega el ser humano a producir una obra de arte? ¿Cómo llega su inteligencia a formular una ley científica o a descubrir algo que cambiará el curso de la historia? ¿Cómo es posible la novedad? ¿Dónde radica la originalidad de la creación humana?” Se han dado numerosas explicaciones sobre la creatividad, tanto desde un punto de vista filosófico, como psicológico e incluso neurológico. Sin embargo, se ha olvidado, a mi entender, que la actividad creadora del ser humano no es una actividad más de entre todas las que realiza, exclusiva de la ciencia o del arte, sino una característica central de su razón. Esta consideración pocas veces se ha tenido en cuenta. Así lo muestra el sistemático olvido a que se ha visto sometida la imaginación (la facultad más estrechamente ligada con la capacidad de crear) durante los últimos siglos, y su consideración en ocasiones como una capacidad anárquica, subjetiva e irracional.

Barrena analiza la obra de Charles Sanders Peirce (1839-1914) en quien es posible encontrar unas líneas maestras que permiten esbozar una respuesta a estas preguntas, y desarrollar una teoría de la creatividad ligada a la propia experiencia y a la acción humana, una teoría que nos permite comprender esta cuestión desde un punto de vista vital. En la noción de abducción, que Peirce concibe como una mezcla peculiar de lógica e instinto, radica la clave para proporcionar esa explicación. Peirce define la abducción como "el proceso por el que se forma una hipótesis explicativa", y como "la única operación lógica que introduce una idea nueva".

En primer lugar la autora da una breve explicación de la vida y el pensamiento de este original pensador, que fue por encima de todo un hombre creativo; a lo largo de toda su vida Peirce intentó desarrollar la interdisciplinariedad, el enraizamiento vital de la filosofía, el discurso filosófico salpicado de imágenes, de referencias a otros ámbitos que no fueran estrictamente discursivos, son elementos que él empleó en ese intento de construir un sistema en el que todo enlazara con todo. Para comprender mejor la orientación dentro de la semiótica de Peirce, Barrena recuerda el pragmatismo, que después Peirce denominó "pragmaticismo" para distinguirlo de interpretaciones incorrectas; nació como un método para clarificar conceptos, y busca comprender las ideas desde sus posibles efectos prácticos. Esa doctrina puede verse, en una generalización más amplia, como una teoría de la acción en la que ésta es entendida como creativa, pues supone la generación continua de nuevas posibilidades de acción, de nuevas líneas de conducta, de formas de proseguir el ideal de la razón ("hábitos que se convierten en principios de nuevas acciones" p.78).

En el segundo capítulo la autora examina el concepto de creatividad a partir del pensamiento de Peirce; la creatividad es la capacidad de generar nueva inteligibilidad. La creatividad envuelve nuestra vida entera e incluso la evolución del universo, que está en continuo crecimiento. La creatividad, como posibilidad de crecer, es una característica de la racionalidad humana, de su modo de funcionar, y por tanto no exclusiva de ningún ámbito del conocimiento sino indisolublemente unida a toda aplicación de la razón humana. Lo creativo es para Peirce lo nuevo, ideado a través de la abducción. Es importante destacar que esta operación concibe al sujeto como signo, y por tanto como capacidad de comunicarse, de mediación, de estar en relación con otros signos, donde radica la capacidad inagotable de crecer del ser humano, su poder creativo.

Necesaria es la precisa reseña sobre la abducción, esa operación lógica que permite explicar la aparición de nuevas ideas. Se trata de un salto de la mente hacia lo nuevo: apoyada en la experiencia, pero salto; con referencias a lo antiguo, pues no sería posible sin conocimientos previos y sin experiencia, pero nuevo. La abducción es la explosión de una idea sin el apoyo de unas premisas en las que esté contenida, la aparición de una respuesta 'sorprendente', originaria a unos hechos sorprendentes, que llaman nuestra atención. La abducción es un fogonazo, un acto de intuición (*insight*), aunque esa intuición no debe entenderse como conocimiento directo e infalible, no inferencial, que para Peirce no existe. La abducción tiene también forma lógica y se puede dar cuenta de las razones de por qué escogemos una hipótesis. Asimismo se manifiesta en la ética que llama a una vida creativa, así como en la estética: la abducción inventa, permite ir más allá del ámbito de lo observable y explicar la aparición de nuevos conceptos, no sólo de nueva información. El punto de partida del arte o de cualquier investigación es para Peirce la obtención de la hipótesis, no la prueba de una hipótesis obtenida inexplicablemente. Esa hipótesis debe ser seguida por otros procesos que la comprueben o que la encarnen, pero su obtención es el momento que transmite el impulso creativo al conocimiento.

Por último se centra en la enriquecedora noción de "racionalidad creativa" implícita en la abducción y en el completo sistema peirceano. Se dan en Peirce las claves para supe-

rar la empobrecida visión de la razón humana que hemos heredado del racionalismo. La vida humana es la creativamente vivida, esto es, de acuerdo con nuestra racionalidad, haciéndola crecer, y ésta no se limita a una reducida visión lógico-deductiva, sino que abarca también los demás ámbitos que forman parte del ser humano. No somos razones separadas, tenemos cuerpo y tenemos manos para manipular, para sentir, para experimentar. La racionalidad científica como modo de conocimiento excluyente de sentimientos, instintos e imaginación muestra así sus limitaciones. No hay razones separadas, sino personas razonables que tienen sentimientos y que pueden crecer. No puede darse por tanto una explicación exacta de la creatividad, pero sí una "razonable". Lo creativo es para Peirce lo comunicable, supone la aparición de nueva inteligibilidad que puede expresarse. Lo que se encuentra en el fondo de la teoría de la creatividad de Peirce es su concepción de la persona como sistema dinámico y orgánico de hábitos, sentimientos, deseos, tendencias y pensamientos que crece en su interacción comunicativa con los demás. Habrá que prestar atención por lo tanto a la articulación de racionalidad y sensibilidad, a la educación de la imaginación y de los sentimientos: esa es la gran tarea que tenemos por delante para llegar a ser más creativos, esto es, más razonables y humanos.– P. TIRADO.

QUANTE, Michael, *Einführung in die Allgemeine Ethik*, Wissenschaftliche Buchgesellschaft, Darmstadt 2006², 24 x 16,5, 191 pp.

La obra que presentamos es la segunda edición corregida y aumentada de la que apareció en esta misma colección en el año 2002. Como el título indica es una introducción a la ética general, lo que podríamos llamar los aspectos más relacionados con la fundamentación ética. El autor reconoce la dificultad de la ética para nuestro tiempo, aunque todo el mundo tenga esta palabra en su boca, por eso hace un esfuerzo por buscar la fundamentación de las exigencias éticas, frente a las que muchos se muestran escépticos.

El objetivo del libro es plantear las dificultades, pero al mismo tiempo las posibilidades de la filosofía ética. Se deben averiguar las causas del difundido escepticismo contra la ética y si es posible corregirlo. Por supuesto, que una introducción como las que muestra WBG no puede responder a todas preguntas, por eso se van a plantear más interrogantes de los que puedan responder. Pero estas mismas preguntas pueden ayudarnos a aclarar los propios pensamientos, y podemos aprender sobre las más importantes posiciones teóricas. Se plantean las preguntas clásicas de la ética general: ¿Qué debo hacer? ¿Cómo debo actuar? ¿Por qué este comportamiento es correcto? ¿Por qué debo actuar éticamente? ¿Qué significan nuestros conceptos éticos? Se distinguen también los tres niveles de la filosofía ética: descriptiva, normativa y metaética. El capítulo segundo está dedicado a la metaética y allí se analizan los tres conceptos centrales de la filosofía ética: lo bueno, lo justo y el deber. Los siguientes capítulos se dedican a las diferencias entre las éticas no cognitivas y las cognitivas. El capítulo octavo se dedica a los tres grandes tipos de éticas: deontologismo, utilitarismo y la ética de las virtudes. El capítulo nueve ofrece un resumen de los diferentes modelos de fundamentación ética: deductivismo, inductivismo y el método de la coherencia. Se pregunta si hay una fundamentación infalible para la ética y concluye con el problema y el miedo al relativismo. Termina el libro con un capítulo sobre la libertad, responsabilidad y el determinismo.

En definitiva, es una estupenda presentación de los fundamentales problemas de la llamada ética general, siguiendo el estilo pedagógico que caracteriza a estas presentaciones de la colección introducción a la filosofía, ya que cada capítulo termina con un resumen, unas preguntas para profundizar y recomendaciones de lectura.– J. ANTOLÍN.

VIETH, Andreas, *Einführung in die Angewandte Ethik*, Wissenschaftliche Buchgesellschaft, Darmstadt 2006, 24 x 16,5, 198 pp.

La ética aplicada se encuentra en el camino de transición entre la ética general y la solución de los problemas específicos. La ética aplicada es ética, pero no se centra en la fundamentación de valores, sino que por el contrario incide en el ámbito de los problemas concretos. El primer capítulo de esta introducción presenta los aspectos metódicos de la ética aplicada. Los siguientes capítulos se consagran a la ética médica, la ética animal y la ética medio ambiental. La ética médica tiene que ver con las personas e instituciones sociales (la deontología médica, los conceptos de salud y enfermedad, la dignidad de la persona y los actuales problemas de la bioética), la ética animal que considera a los animales en el ámbito de los seres morales (los sufrimientos de los animales y las obligaciones directas hacia ellos), y la ética medioambiental refiriéndose a entidades que en el amplio sentido de la palabra biológica son inanimadas, y es precisamente en el ámbito de esta ética donde hoy se presentan las fundamentales cuestiones de la ética aplicada. Las personas son diferentes de los animales y los paisajes, las personas son diferentes del conjunto de los seres vivos, pues son racionales y tienen capacidad de hablar. Hay una ética que se concentra en las personas y considera como más relevantes a las personas (ética antropocéntrica), y otra ética que considera el cosmos como lo relevante moralmente (la ética cosmocéntrica).

La ética kantiana de la modernidad era antropocéntrica, es decir, estaba centrada en los hombres. Y es cierto, que solamente las personas son sujetos morales, en el sentido de que sólo ellos se comportan de manera ética. Ahora bien, la reflexión ética no abarca únicamente a las personas, sino que hay obligaciones también en relación con los animales y con el medio natural. De ahí, que la ética aplicada plantee las discusiones sobre otros puntos de vista, por ejemplo, desde una visión naturalista y no considerando de manera exclusiva a los seres humanos. Pues la misma persona humana es parte del mundo natural y del reino animal, aunque por supuesto, también se le puede considerar desde su especificidad como animal racional y parlante. Por eso, el libro termina con las discusiones de la ética natural o fisicocéntrica, es decir, aquella que se concentra en la naturaleza, de la que los hombres son solamente una parte. El volumen como todos los de esta serie tiene un carácter didáctico, con preguntas y resúmenes al final de cada capítulo y recomendaciones de lecturas para ampliar conocimientos.– J. ANTOLÍN.

KIENZLER, Wolfgang, *Ludwig Wittgensteins Philosophische Untersuchungen*, Wissenschaftliche Buchgesellschaft, Darmstadt 2007, 22 x 14,5, 159 pp.

Las *Investigaciones filosóficas* pertenece a una de las más importantes e influyentes obras filosóficas del siglo veinte. En ella aparecen los conceptos de “juego del lenguaje” “forma de vida” “lenguaje privado” que han tenido gran desarrollo dentro de la filosofía del lenguaje. Es cierto que ésta es la segunda gran obra de Wittgenstein y corresponde al llamado segundo Wittgenstein, es decir, donde se produjo un cambio en la manera de entender el lenguaje con su primera gran obra *Tractatus lógico filosófico* (1918). Pero hay que decir que Wittgenstein no cambió en su manera de entender la filosofía, como una actividad que consiste en el análisis del lenguaje o de las proposiciones para llegar a comprender la realidad. Esta fue una constante en toda su trayectoria filosófica. En esta segunda etapa valora los diversos lenguajes y reivindica el lenguaje ordinario, frente al *Tractatus* donde solamente consideraba significativas las proposiciones lógicas, aunque sean simples tautologías. Ya en el *Tractatus* había afirmado que la filosofía no es una enseñanza sino una

actividad que tiene como finalidad clarificar las proposiciones. En el prólogo de las *Investigaciones* se revela la figura humana de Wittgenstein, su honradez intelectual. Reconoce que en el *Tractatus* hay “errores graves” y que solamente en contraposición con ella se podía comprender lo que hay de nuevo en su última obra. En el *Tractatus* el lenguaje era la representación de la realidad y había que buscar las conexiones para ver si era verdadero o significativo. Ahora el significado de una palabra o proposición es su uso en el lenguaje. Las palabras están condicionadas por el uso y hay diversos usos del lenguaje. “Fuera del uso un signo parece muerto, el signo vive en el uso, el uso es su desahogo”. Wittgenstein reivindica el lenguaje ordinario, el de cada día, contrapuesto al lenguaje de las ciencias.

Wittgenstein escribió su obra entre los años 1936-1947. La obra consta de 639 párrafos numerados, que él llama *Bemerkungen*. Estas proposiciones tienen una estructura interna y guardan un carácter dialógico, presente a lo largo de todo el libro. Las *Investigaciones* han tenido diversas interpretaciones y lecturas, la presente introducción se dedica a clarificar la estructura del texto, pero al mismo tiempo va comentando las diversas proposiciones y se puede considerar como una orientación para una lectura independiente siguiendo el método de Wittgenstein.— J. ANTOLÍN.

Historia

GREEN, John D., “Augustinianism”. *Studies in the Process of Spiritual Transvaluation: Peeters, Leuven-Paris-Dudley, MA 2007, 24 x 16, 114 pp.*

San Agustín dejó a la posteridad un enorme legado espiritual; un legado rico y vivo. Vivo porque, lejos de mantenerse inalterado, con el pasar del tiempo fue experimentando acomodaciones o mutaciones de mayor o menor calado. Es bien conocido que el llamado “agustinismo” no se identifica con la herencia pura del santo. Los que la recibieron no siempre la transmitieron a sus propios sucesores idéntica a como la habían recibido. Esa herencia variaba de período a período y de persona a persona. A este fenómeno hace referencia el término “transvaluation” presente en el subtítulo de la obra y que incluye tanto el aspecto de cambio (*trans*), como el de evaluación (*valuation*).

La obra, compuesta de artículos publicados previamente en *Australasian Catholic Record*, consta de cuatro capítulos, cada uno de ellos dedicado a cuatro autores diferentes, cada uno de los cuales llevó a cabo una “transvaluation” espiritual. El primero es san Agustín al que asigna la “transvaluation” filosófica de la “afectividad” (amor gratuito de Dios) judeo-cristiana, es decir, el haberla vertido en moldes filosóficos tomados del neoplatonismo. De hecho, el carácter apasionado de su espiritualidad no puede ocultar su intelectualismo. El autor describe primero los rasgos de esos moldes y luego los descubre, aunque con matices diferentes, en tres obras significativas: *Confesiones* (experiencia), *De Trinitate* (reflexión) y *Enarrationes in Psalmos* (aspecto social).

Los otros autores estudiados son san Gregorio Magno, Guillermo de San Thierry y Walter Hilton. Se trata de autores representativos por *status* eclesial, por época, por geografía y por contexto socio-eclesial, circunstancias que dan razón de su particular modo de apropiarse y transmitir la herencia agustiniana. San Gregorio Magno fue un pastor de la Iglesia, que vivió en Italia a finales del siglo VI y comienzos del s. VII y que tuvo ante sí una sociedad desintegrada tras la desaparición de la *pax romana*. El gran Papa adaptó y “transvaluó” el lenguaje y marco cognitivo agustiniano para adaptarlo a las necesidades de la

Iglesia. Los grandes temas de la espiritualidad agustiniana dominan las páginas de sus obras, pero desde una perspectiva más pastoral. Guillermo de san Thierry, en cambio, fue un monje que vivió en Francia ya en el siglo XII y en cuya vida y experiencia espiritual dejaron su huella la amistad con san Bernardo y la oposición a Abelardo. A Guillermo, “el más puro representante del pensamiento agustiniano en el s. XII”, le tocó llevar a cabo la “transvaluación” mística de temas tan agustinianos como los que reflejan una tensión entre imagen y semejanza, fe y razón, amor y conocimiento. Por último, en la persona de Walter Hilton nos encontramos con un canónigo regular de san Agustín cuya vida transcurrió en la Inglaterra del s. XIV, un momento en que la Iglesia institucional estaba en declive y la sociedad sufría el azote de la peste. Él se enfrentó al problema de adaptar la rica tradición contemplativa también para los eremitas, para el clero secular y para los laicos comprometidos; movido por ese afán de “democratizar” la espiritualidad no dudó en usar la lengua vernácula en sus escritos. Con la devoción a la humanidad de Jesús es un ejemplo de la “transvaluación” cristocéntrica, siguiendo una línea ya presente en san Bernardo y los cistercienses.

En el epílogo, el autor señala cómo el agustinismo se ha desplegado a la vez como cultura y como culto –el primer aspecto es el que prevalece hoy– y asimismo cómo encierra, a la vez, continuidad y cambio. Libro, sin duda interesante y enriquecedor, para los interesados en la trasmisión de la herencia agustiniana y, más en general, de la historia de la espiritualidad.– P. DE LUIS.

ARTIGAS, Mariano y SÁNCHEZ DE TOCA, Melchor, *Galileo y el Vaticano. Historia de la Comisión Pontificia de Estudio del Caso Galileo (1981-1992)* (= Estudios y Ensayos. Historia 113), Biblioteca de Autores Cristianos, Madrid 2008, 20,5 x 13,5, 225 pp.

La historia del proceso y condena de Galileo Galilei continúa siendo un tema de actualidad. Mucho se ha escrito sobre el caso Galileo y la Iglesia, y muchas son las leyendas y mitos que aún persisten sobre el mismo: que fue quemado en la hoguera o torturado o encarcelado, etc. Pero Galileo no pasó un sólo día en la cárcel ni sufrió ningún tipo de violencia física. Algunos escritores de modo sesgado mezclan interpretaciones ideológicas que deforman la realidad histórica de caso Galileo, y por otra parte, los defensores de la Iglesia, en ocasiones, han utilizado argumentos que, en vez de clarificar el problema, introducían mayor confusión.

Juan Pablo II, siguiendo el surco del Vaticano II, quiso, en 1979, que teólogos e historiadores examinaran a fondo el caso Galileo. El resultado fue la creación de una Comisión de Estudio del Caso Galileo. La presente obra reconstruye de una forma minuciosa la trayectoria de esta Comisión a partir de documentos de archivo y examina críticamente sus realizaciones, además del estudio de algunos autores sobre el tema Galileo.

El mérito principal de la obra de Artigas y Sánchez reside en la profundidad y rigor con que los documentos son analizados en su contexto. Presentados de tal modo que el lector pueda extraer sus propias opiniones, sin sentirse forzado por las de los autores del libro. Libro, cuyo protagonista es Galileo, su figura, su persona, las circunstancias del caso que le hicieron famoso. Los autores, no hay duda, han conseguido una acertada síntesis del Caso Galileo, equilibrada y clarificadora, prestando un gran servicio al mundo académico y a quien se interese por Galileo, poniendo a su disposición una investigación seria y accesible.– P. HERNÁNDEZ.

MARTÍ BONET, José María, *El Palio. Insignia pastoral de los Papas y Arzobispos* (= Estudios y Ensayos. Historia 111), Biblioteca de Autores Cristianos, Madrid 2008, 20,5 x 13,5, 308 pp.

Como el mismo título nos indica, el autor de esta obra, estudia el origen, historia, significado y evolución del Palio de los papas y de los arzobispos. Esta insignia está configurada por una banda (cinta o estola) circular de lana que, a modo de escapulario, es colocada a los papas delante del pecho y detrás de la espalda y que es ornamentada por tres cruces. Insignia que representa al papa como pastor universal y en la de los arzobispos se remarca la colegialidad episcopal o el régimen de las iglesias particulares.

El autor ha estudiado cerca de trescientos documentos anteriores a 1143, donde además de la historia, demuestra que el Palio ha sido la insignia pontificia con más preeminencia. Más tarde se dió más importancia a la Tiara, como señal de la autoridad temporal del papa, aunque los últimos papas han dejado de usarla, dando más énfasis al Palio como señal de pastoreo y unión pontifical por encima de la gestión o autoridad temporal de los mismos y de los obispos metropolitanos.

Escrita con estilo fluido y de fácil lectura, esta obra del historiador Martí Bonet es, quizás, la primera que estudia de una manera exhaustiva, detallada y clara el origen y desarrollo histórico de esta insignia papal, así como de los derechos de los metropolitanos vinculados a su concesión. La obra, además de la amplia bibliografía que va al principio, termina con una larga lista de los documentos consultados.– P. HERNÁNDEZ.

ALONSO ROMO, Eduardo Javier, *Luis de Montoya, un reformador castellano en Portugal*. Editorial Agustiniiana, Guadarrama (Madrid) 2008, 20,5 x 13,5, 164 pp.

La “Editorial Agustiniiana” nos sigue deleitando con hermosas biografías de personalidades agustinianas. La presente versa sobre el agustino conquense del siglo XVI, Luis de Montoya, coetáneo de Alonso de Orozco, Ignacio de Loyola, Juan de Avila y otras figuras del siglo XVI.

Como nos dice el autor, Fray Luis de Montoya, es uno de esa pléyade de Agustinos del siglo XVI que se destacó no sólo por su labor en Castilla y por su acción reformadora en Portugal, sino también por sus escritos espirituales. Hombre de grande dotes de gobierno con una profunda vida espiritual que sabía comunicar a su alrededor como director de almas. Todo esto le hizo muy influyente en los círculos agustinianos en España y Portugal, proyectándose su magisterio en las misiones de ultramar a través de sus discípulos.

El Dr. Eduardo J. Alonso se ha basado, para la elaboración de esta biografía crítica de Luis de Montoya, sobre documentación inédita hallada en Portugal –Braga, Coimbra y Lisboa–. De esta forma ha recuperado la figura y escritos de este insigne agustino, hoy un tanto olvidado. En trece capítulos el autor nos va describiendo a Luis de Montoya como, Prior de Medina del Campo; Reformador de la Orden agustiniana en Portugal; Sus discípulos portugueses; Amigo de san Ignacio y los jesuitas; Escritor enamorado de Jesús; Perfil espiritual etc.

El autor ha conseguido una valiosa aportación para conocer mejor la figura y trabajo de Luis de Montoya, pero como él mismo nos dice, sin aspirar a agotar el terreno, espera abrir un sendero que conduzca a futuros trabajos sobre este agustino castellano que vivió, trabajó y murió en Portugal. La obra termina con una amplia bibliografía, así como los lugares donde se encuentran algunos de los escritos inéditos de este agustino.– P. HERNÁNDEZ.

SÁNCHEZ, Gustavo, *El Monasterio del Escorial en la "Cámara de Castilla." Cartas y otros documentos (1566-1579)*, Ediciones Escorialenses, El Escorial 2007, 24 x 17, 363 pp.

La presente obra nos presenta 123 documentos de ellos 107 cartas de los primeros priores del Monasterio, sacados de la sección Cámara de Castilla del Archivo de Simancas. Documentos y cartas ricos en información del Escorial naciente para mejor conocer la obra de Felipe II en sus momentos iniciales, que como dice en su extensa y bien documentada Introducción el especialista agustino F. Javier Campos, Director del Instituto Escorialense de Investigaciones Históricas y Artísticas, habrá que retocar y, quizás, modificar algunos de los criterios aceptados como definitivos de la fase constructora. Casi todos estos documentos están dirigidos a Felipe II y sus autores son los Priors y religiosos del Monasterio, miembros de la Corte y personalidades eclesiásticas. Los documentos abarcan casi trece años, comprendidos entre el 24-XII-1566 y 26-V-1579.

Aunque todos los documentos son importantes, algunos nos indican el estado de las obras, como en el no. 5, (5-III-1570), donde la Congregación (consejo de expertos cuyo cometido era supervisar la marcha de los trabajos) informa a Felipe II sobre la marcha de las obras: conducciones del agua, las fuentes de los claustros, el trabajo de los destajeros, la bóveda del refectorio, el tejado de la cocina, el aposento de S. M. etc. En la carta se aprecia el sentido que tienen de ahorrar dinero sobre lo presupuestado y de llamar la atención sobre algunas partidas que consideran caras, etc.

Con esta publicación, Gustavo Sánchez pone en manos de los investigadores y amantes del Escorial una serie de documentos muy importantes para poder conocer e investigar los principios de las obras del mismo. Además de la bibliografía que aparece al principio, la obra termina con una tabla-índice de contenidos, índice onomástico y toponímico.- P. HERNÁNDEZ.

REY FAJARDO, José del, *Los jesuitas en Venezuela. 6. La república de las letras en la Venezuela Colonial (La enseñanza de las Humanidades en los colegios jesuíticos)*, Universidad Católica Andrés Bello, Caracas 2007, 15 x 23, 759 pp.

La obra fecunda y monumental del P. José del Rey Fajardo, S. J., llega al 6º volumen con un estudio sobre la educación humanística, que afecta principalmente a los jesuitas en Venezuela y también a otras instituciones religiosas, como los agustinos, dominicos, franciscanos, etc., junto con otras entidades eclesiásticas y estatales. Eran pocas las obras existentes en Venezuela sobre la educación y el humanismo clásico durante la época colonial. Incluso un estudio completo y exhaustivo no se ha hecho todavía, aunque hay bastante material, porque está disperso y no se puede hacer una buena síntesis si no se ha hecho antes el análisis de las distintas instituciones. Simón Bolívar afirmó que Venezuela era un cuartel, Ecuador un convento y Colombia una universidad. Desconocía que en Quito se aprobó en 1586 una universidad que comenzó a funcionar en el convento San Agustín en 1603. Lo que sí es cierto que en Colombia se ha estudiado y dado mayor importancia al latín y al humanismo clásico, porque lo siguieron cultivando en su élite cultural. En este volumen, el P. José del Rey informa sobre el estado de la cuestión y divide el trabajo en dos partes: La primera está dedicada a los "horizontes de la filosofía educativa jesuítica" con el lema ignaciano "virtud, letras y política" que se reflejó en el "ensayo americano y "los métodos de enseñanza", donde el ejercicio se supeditaba al método y el método a la formación académica con el ideal agustiniano de enseñar deleitando y una formación integral, que se ha procurado de un modo general, aunque no siempre se logre. En la segunda parte expone ampliamente la his-

toria de los colegios de la Compañía de Jesús en la Venezuela colonial: Mérida, Maracaibo, Coro y Caracas, donde se tenía muy en cuenta el latín, como lengua cultural hasta el siglo XVIII, y oficial en los seminarios hasta mediados del siglo XX. Se procuraba la gratuidad total de la enseñanza que se abría a los de la clase media, a los hijos de los ricos y de los pobres. Además de la historia de cada colegio, se da la biografía de sus directores y profesores principales. Hace acopio de una documentación archivística y bibliografía impresionante. Recapitula en parte y espiga textos de sus publicaciones anteriores y de otros, no sólo jesuitas, sino también de otras órdenes religiosas y de seculares, que reconocen y prueban la importancia que tuvo el latín. Sobresalieron en esta materia los jesuitas, que tuvieron al latín como base de la ciencia humanística. Esto justifica el título de “república de las letras”. Los jesuitas fueron pioneros en la enseñanza del latín como guía, a partir de la *Ratio Studiorum*, publicada en 1599, con representantes conspicuos de las letras, como José Acosta. Hubo bastantes en Venezuela. Una pléyade se formó en la Javeriana de Colombia, desde donde se expandían para otras naciones como Venezuela. En esta nación, la Universidad Andrés Bello ha sido un buen apéndice y una estrella luminosa de la Compañía, con resplandor en el Táchira, de cuya universidad fue pionero el P. José del Rey. El nos ha catapultado a religiosos de distintas órdenes, clérigos y seculares al estudio de las lenguas en Venezuela. Están aún, sin estudios especiales, los colegios de gramática de los agustinos en Mérida, San Cristóbal y Barinas (actual Barinitas), donde predominaba el latín, como me lo recordaba en 1958, un viejo maestro de Barinitas, después de varias generaciones, de los que fueron alumnos del P. Agustín Beltrán Caicedo y otros agustinos. Han desaparecido parte de las fuentes documentales. Queda algo más del colegio de Mérida, donde hubo noviciado y llegaron a funcionar estudios de Filosofía y Teología, en los últimos años, incluso durante la Guerra de la Independencia. Se le felicita al P. José del Rey Fajardo por esta obra.— P. F. CAMPO.

Espiritualidad

MADEC, Goulven, *Portrait de saint Augustin*, Desclée de Brouwer, Paris 2008, 21 x 14, 100 pp.

G. Madec es un de los mejores conocedores actuales de san Agustín. Por eso no extraña la confesión que hace en el *post-scriptum* de que se ha fatigado realmente para evocar de la forma más simple que le ha sido posible, la vida, la actividad y las convicciones de Agustín. Efectivamente, cuanto más abundante es el material de que se dispone, más difícil resulta la selección. Pero lo que para el autor ha significado fatiga, para el lector significa seguridad de encontrarse con lo más significativo y, en algunos casos, lo esencial del santo. El librito consta de cuatro capítulos (los imprevistos de una vida, el servicio a la Iglesia, una obra inmensa, la puesta en juego de las controversias). Yendo más allá de la pura crónica, el autor prefiere ofrecer al lector el mundo interior del santo. Por eso, al señalar sus realizaciones concretas, prefiere poner el énfasis en lo que en cada caso le impulsaba a la acción.— P. DE LUIS.

PETIT, Jean-François, *Saint Augustin et l'amitié*. Desclée de Brouwer, Paris 2008, 21 x 14, 166 pp.

Este libro no es como otros que se han escrito sobre la amistad en san Agustín, como, por ejemplo, el conocido estudio de McNamara (*Friendship in Saint Augustine*, Fribourg

1958) o, ya en español, el de T. Viñas (*La amistad en la vida religiosa: interpretación agustiniana de la vida en comunidad*, Madrid 1995²). De este último le separa el dejar muy en segundo lugar la dimensión histórica, siempre referida a san Agustín; baste decir que, de las amistades del santo, sólo presta atención a la mantenida con Alipio. En cambio, tiene en común con él el contemplar la amistad en su relación con la vida religiosa agustiniana. Ambos autores le asignan un papel de primera magnitud en la concepción o en la vivencia de la misma. Pero la perspectiva es diferente en uno y otro: más doctrinal la de T. Viñas, más espiritual la de J.-F. Petit. Nuestro autor pone bien de relieve el peso que tiene la amistad para san Agustín; señalando que sus fundamentos son religiosos sin duda, pero antes son antropológicos, lo que otorga a la amistad verdaderos derechos. Por otra parte, considera legítimo concebir la misma vida cristiana como una vida de amistad entre personas, pues la amistad es otro nombre del amor. Un paso más está en presentar el amor a Dios como un amor de amistad. A partir de aquí, nada tiene de extraño considerar la amistad como la base de la vida fraterna en la comunidad religiosa. En resumidas cuentas, un libro interesante particularmente para los seguidores del ideal de vida religiosa de san Agustín.– P. DE LUIS.

ANGELINI, Giuseppe. *Los frutos del Espíritu. Su presencia en nuestras vidas*. Ed. Narcea, Madrid 2007, 21 x 13, 143 pp.

Giuseppe Angelini, sacerdote milanés y profesor de Teología Moral en la Facultad Teológica de Italia Septentrional, nos presenta un ensayo sobre el Espíritu Santo y sus frutos. En él se recogen los dones que San Pablo propone en la carta a los Gálatas: amor, alegría, paz, paciencia, benevolencia, bondad, fidelidad, mansedumbre y dominio de sí. En la exposición del significado de cada uno de ellos, hace una reflexión acompañada de una selección de textos de algunos de los maestros modernos de espiritualidad más representativos, tales como San Felipe Neri, Santa Teresa de Ávila, Santa Teresa de Lisieux, San Ignacio de Loyola, el cardenal Newman... y otros, de transición del medievo a la modernidad, fundamentados en la visión de la espiritualidad agustiniana de vida introspectiva, tales como el autor de las páginas de la *Imitación de Cristo*, Tomás Kempis.

En una época de secularización, en la que hablar de Dios es considerado como algo casi marginal, es bien aceptado por los creyentes un libro como éste, que suscite la meditación sobre el sentido último de la existencia y no se limite exclusivamente a discernir sobre la vida espiritual sino que además trate de traducir la vida interior a las relaciones sociales y obras humanas. Los textos seleccionados van acompañados de comentarios que los sitúan en un contexto actual y en conexión con la práctica cristiana.

Es un libro sencillo, de estilo directo, muy apropiado, por la trascendencia de los temas abordados, para grupos catequéticos y convivencias espirituales.– C. SÁEZ GUTIÉRREZ.

FORMAN, Mary, *Orar con las madres del desierto*. Ed. Mensajero. Bilbao 2007, 11 x 22,5, 155 pp.

Mary Forman, doctora en teología, monja benedictina y profesora en el College of Saint Benedict and Saint John's University of Minnesota, nos presenta en este libro el resultado del trabajo de un curso sobre las "Amas del desierto: parteras de sabiduría" que impartió en la Universidad de Minnesota en el año 94. Estas mujeres cristianas de los siglos IV y V pioneras de la vida de oración y fundadoras de las primeras comunidades religiosas de mujeres en Egipto y Palestina nos ofrecen un modelo de espiritualidad para nuestras vidas, pleno de aus-

teridad y entrega en la relación con Dios. Su atenta escucha a la voluntad del Padre les concede el poder de discernimiento y la capacidad de seguir los pasos del Creador.

Cada capítulo comienza con una reflexión inicial basado en un pasaje bíblico y una oración, después continúa con relatos de alguna de estas madres espirituales u ocasionalmente algún padre del desierto, que nos aportan ricas enseñanzas acerca de la vida cristiana de oración y compromiso. Al final de cada capítulo la autora presenta un ejemplo actual relacionado con lo expuesto e invita a la reflexión personal o comunitaria, proponiendo otras lecturas relacionadas con el tema abordado. El libro termina con una amplia bibliografía para seguir profundizando en la vida de estas mujeres, fuente de sabiduría y precursoras del monacato femenino.

Es una obra indicada para encuentros espirituales y momentos de meditación personal y comunitaria. Ofrece también una síntesis de la hagiografía de la época, lo que hace considerar el libro de gran interés cultural, a la vez que arroja luz sobre los orígenes del monacato femenino, tema que no ha sido tratado con demasiada frecuencia.— C. SÁEZ GUTIÉRREZ.

SOLER, Joseph M.. *Kyrie. El rostro de Dios amor*. Ed. Narcea. Madrid 2007, 21 x 13, 126 pp.

El padre Soler, teólogo y abad de Montserrat desde el año 2000, nos ofrece en este volumen un conjunto de reflexiones que tienen como punto de partida la lectura de la Palabra de Dios y trata de transmitirnos un mensaje de ternura y compasión del Padre a cada persona en su singularidad.

El ensayo es una aproximación a la figura de Jesucristo como rostro del Dios amor, en línea con el significado de la primera encíclica de Benedicto XVI “Dios es amor”. En él se muestra el testimonio de la experiencia cristiana vivida tras veinticinco años de monacato y presbiterio. Frente a la creencia actual, relativamente frecuente, de que la experiencia religiosa es algo triste y obsoleto, señala el camino hacia la felicidad propuesto en las Bienaventuranzas, guía incomparable de la vida cristiana. La lectura del libro ayuda a analizar, a la luz de la fe, diversos pasajes del Evangelio y a allanar el sendero del encuentro con Dios, a través de la oración. El libro aporta nuevas dimensiones sobre las distintas lecturas de la Palabra, destacando el lado más cercano de Dios. Es aconsejable para reuniones de catecumenado y para reflexiones tanto individuales como de distintos grupos cristianos.— C. SÁEZ GUTIÉRREZ.

MORENO, Ángel. *Habitados por la palabra*. Ed. Narcea, Madrid 2008, 13,5 x 21, 132pp.

Ángel Moreno, sacerdote secular y capellán del Monasterio de Buenafuente del Sistol, nos presenta un ensayo sobre la relación transcendental de uno mismo con Dios, a través de su Palabra. Se trata de una comunicación espiritual, de carácter teológico, que ilumina los acontecimientos de la vida del cristiano, de modo que se conviertan en indicadores del camino a seguir para encontrarse con el Padre. Se revela la Palabra como alimento necesario para el discernimiento que conduce a la oración y a la práctica religiosa acorde y en consonancia con ella. Como método de la *lectio divina* presenta el cartujano, que consiste en leer, meditar, orar y contemplar, ampliándolo con otros pasos que llevan a la interpretación de la Escritura: disposición previa, travesía, silencio, acompañamiento, respuesta, mesa y posada, consolación, adoración y misión, que ayudan a sentirse “habitados por la palabra”.

A lo largo del libro, aparecen distintos textos bíblicos, con comentarios que sirven para ilustrar interpretaciones realizadas desde el análisis teológico. Es un libro que interroga acer-

ca del sentido de la existencia a la luz de la Sagrada Escritura. Es una lectura esencial que ejercita en la reflexión y aplicación de los textos bíblicos. Con lenguaje sencillo y cercano presenta pautas claras para acercarse a la Palabra de Dios.– C. SÁEZ GUTIÉRREZ.

ROJO, Mónica, *La Sonrisa de Jesús*. Ediciones Rialp, Madrid 2007, 19x12, 130 pp.

Aunque se ha investigado y escrito muchísimo sobre la figura de Jesús: Dios y hombre, todavía el Evangelio sigue hablando a cada uno de su novedad. Es decir, cada vez podemos aprender cosas nuevas, cada vez podemos vislumbrar miradas diferentes, cada vez podemos sentir la sonrisa de Jesús de un modo que nos anime a quererle más y mejor.

Mónica Rojo nos presenta de una forma breve y sencilla la figura y la vida mesiánica Jesús. La obra es fruto de un doble interés. En primer lugar, el de intentar responder a los interrogantes que la sociedad de hoy sigue haciéndose acerca de Dios. De otra parte, el de comunicar su experiencia personal al leer el Evangelio, donde descubre que Jesucristo, que es Dios hecho vida humana, transluce un enorme buen humor. Este descubrimiento le lleva a la autora a mostrar el rostro sonriente y simpático de Jesús. En Jesús, reír debió ser tan natural como respirar. La risa de Jesús era la risa llena y plena. Y según ella, nadie habría seguido a Jesús si hubiese sido serio y distante. Por el contrario, hay algo novedoso e impactante en Jesús. ¡La sonrisa! La sonrisa que dedicó a los pastores, a los pescadores, a los pecadores, a los enfermos, a los niños y a todos los que se le acercaron en todos los momentos de su vida. Y también la que dedica a los que se le acercan hoy. Así, la sonrisa de Jesús que nos presenta la autora no es una risa tonta y vacía, sino una risa mesiánica que nos trae el mensaje que va directamente al corazón, y para eso hace falta tener el corazón dispuesto a escuchar, dispuesto a dejarse llenar de la verdad plena que procede de Jesús sonriente.– N. MSEMWA.

BIANCHI, Enzo, *Otra forma de vivir*. Paradojas de la vida monástica. Narcea, Madrid 2008, 21 x 13, 102 pp.

Enzo Bianchi siempre ha sido un referente importante de la cultura cristiana actual. En estos momentos, de dificultades abundantes para las creencias y las diversas formas de la vida cristiana, se somete a una entrevista en la que responde de un modo claro y coherente a las problemáticas más decisivas de nuestro tiempo desde el punto de vista creyente. De este modo, aborda las paradojas de la soledad y el compromiso, el desierto y el mundo, la obediencia y la libertad, la corresponsabilidad, la autonomía y la comunidad y la calidad de la vida fraterna, el trabajo y la oración, la conversión y las riquezas, las profecías y las tentaciones, más antiguas y modernas, como son el deseo de poder, el afán de poseer y el ansia de aparentar. El lector encontrará en estas entrevistas una consideración serena y lúcida de los problemas más acuciantes del cristianismo actual en el que la vida religiosa siempre ha sido una fuente perenne de humanismo.– D. NATAL.

RONDET, Michel, *Dejaos llevar por el Espíritu*. Breve tratado de Teología Espiritual. Mensajero, Bilbao 2008, 19 x 13, 147 pp.

La espiritualidad vuelve, de las más diversas maneras, en nuestro tiempo, y muchos recurren a las más extrañas tradiciones religiosas para responder, como sea, a la demanda actual. El autor nos presenta aquí, de una forma concreta y original, las aportaciones funda-

mentales de la espiritualidad cristiana, del Dios de Jesús de Nazaret, que es, sobre todo, el Dios del amor que nos anima a amar, y el Dios personal que nos llama a ser personas y a trabajar para que todos lo puedan ser. Así, nos va exponiendo esta rica espiritualidad cristiana que comienza por acoger al Dios que se acerca a nosotros en su encarnación, y es siempre cercano y manantial perenne de vida. Nos invita también a nacer de lo alto mediante la escucha de la Palabra y la vivencia de los Sacramentos, sin olvidar el combate cristiano de la fe y la caridad, bajo la guía del Espíritu y la presencia siempre actual de Cristo en la Eucaristía, fuente eterna esperanza. Se nos invita también al misterio del amor, de la cruz y la comunión de los santos, mediante la mística de la vida, humana y divina, y el amor a los pobres y los débiles, en la ruta de Jerusalén a Jericó que es la circunstancia humana. Finalmente, se nos presentan las diversas formas de espiritualidad que enriquecen el patrimonio cristiano y facilitan a cada creyente modelos propios que nos empujan a seguir los caminos del Espíritu, en nuestro mundo, que nos invitan, siempre de nuevo, al amor y la libertad.– D. NATAL.

BOSCH, Vicente, *Llamados a ser Santos*. Historia contemporánea de una doctrina, Palabra, Madrid 2008, 24 x 27, 222 pp.

Esta obra es un estudio sobre la doctrina de la “vocación universal a la santidad” acogida con júbilo en el inmediato post-concilio, pero que ha sido de asimilación lenta en los años sucesivos, aunque fuera propuesta con renovado entusiasmo por el Papa Juan Pablo II°. Para ver la marcha de esta doctrina, en nuestro tiempo, se estudia el magisterio de la Iglesia pre-conciliar, así como los manuales de teología espiritual que han ido marcando el camino de la santidad en el entorno del Vaticano II°. Se hace también una síntesis muy importante del tema en la doctrina conciliar, y en el magisterio pontificio especialmente de Pablo VI° y Juan Pablo II°. Finalmente, se aporta la visión de san Josémaría Escrivá a este tema del que el santo fue también un gran impulsor y difusor. Esta obra no tiene solamente el fin de exponer una doctrina interesante y de gran calado actual sino que quiere impulsar a los cristianos de nuestro tiempo a una verdadera vida de compromiso concreto con la santidad y el amor cristiano en nuestro mundo.– D. NATAL.

LIES, Lothar, *Mysterium Vocationis*. Sondierungen zur Spiritualität ignatianischer Exerzitien, Echter Verlag, Würzburg 2008, 22 x 14, 151 pp.

Los temas de este libro nos presentan el sentido fundamental de los *Ejercicios* de san Ignacio y su teología espiritual. Por la, así llamada, caridad con discernimiento, el ejercitante debe en sus *Ejercicios* buscar a Dios en todas las situaciones y en todas las cosas de su vida y servirle en todo como a su verdadero Señor. Así, encontrará al Dios del amor, se encontrará también a sí mismo en la propia plenitud y ganará la vida eterna. Se unirá profundamente a ese Dios del amor y a su divina voluntad, con la libertad de la gracia, y profundizará el sentido de su vida y desarrollará la propia realización humana. Esta “discreta caritas”, que es también la estructura fundamental de la Eucaristía y de los sacramentos de la Iglesia, se ha de aplicar especialmente a toda la vida del cristiano en el mundo, y a su valoración positiva de las cosas de esta vida desde la santa indiferencia. De este modo, el ser humano descubre el misterio de su vocación, en este mundo y en el otro, en su configuración con Cristo y en la imitación de su vida. El autor, profesor de Dogmática y de Ecumenismo en la Facultad de Teología de la Universidad de Innsbruck, y se ocupa también de la Historia de la Teología y de los Sacramentos en su dimensión ecuménica.– D. NATAL.

GAUTHIER, Jacques, *Tiempo para orar*. Mensajero, Bilbao 2008, 22 x 15, 113 pp.

Con frecuencia los cristianos decimos que no tenemos tiempo para orar. El autor de esta obra nos invita a hacer la experiencia de la oración en medio del frenesí de la vida cotidiana. Se trata de una iniciación sencilla, de una “escuela de oración” que nos abre a la presencia del Dios vivo activo en nuestro corazón. Así, se nos proponen ejercicios prácticos y meditaciones que nos invitan a rezar sin tener que esperar más. Pero además, nos enseña a encontrar ese rato que necesitamos para orar cada día, a perseverar en él y a descubrir nuestro propio ritmo para evitar que sea una fuente de tensiones en nuestra vida. La obra se completa con otras propuestas para orar en las diversas etapas de la vida, en el tiempo de vacaciones, en familia, y nos anima a vivir cada momento la oración del día a día. También nos invita, de una manera especial, a vivir la oración de la Iglesia, sobre todo en la liturgia de las Horas y en la gran celebración que nos ofrece siempre el Año litúrgico cristiano.– D. NATAL.

LOHSE, Eduard, *La alegría de la fe. La alegría en el Nuevo Testamento* (ST Breve 70), Sal Terrae, Santander 2008, 11'5 x 20, 88 pp.

Librito a medio camino entre la espiritualidad y la teología. Por una parte, el autor es un reputado profesor luterano del Nuevo Testamento, ya jubilado, así que divide el tema en cuatro capítulos –cristianismo primitivo, anuncio jesuano, cartas paulinas, teología joánica– y tiene muy en cuenta el contexto especial de todos y cada uno –pequeñez, disidencia, prisión, heterodoxia–, tal como mandan los cánones científicos, para discernir el significado real del mensaje transmitido. Por otra, la exposición es parenética, reiterada y meditativa, justamente espiritual. La dificultad de ir a caballo entre los dos es que no se mueve del todo en ninguno, a unos parecerá poco emotivo y a otros poco riguroso. Pero expone con claridad y justeza el impulso del cristianismo inicial. Jesús comenzó anunciando la buena noticia del Reino de Dios, Pablo requería siempre alegrarse en la resurrección de Cristo, Juan hablaba de la glorificación en la cruz, y la historia de la vida de Jesús fue llamada “evangelio”. Todo ello partía de una fe, tendía a una esperanza, pero sobre todo producía y era sostenido por una alegría invencible, corazón y alma del cristianismo de los primeros tiempos, al que nada ni nadie pudo arredrar, ni pobreza ni Imperio ni dolor ni muerte. Ser cristiano era vivir desde la alegría de la fe, desde la confianza en la cercanía de Dios, desde la dicha de la dirección providente de todo. Suponemos que lo sigue siendo.– T. MARCOS.

Educación-Varios

BARKLEY, Elizabeth, CROSS, Patricia K., MAJOR, Claire H., *Técnicas de aprendizaje colaborativo*. Ed. Morata, Madrid 2007, 30 x 21, 234 pp.

Las autoras, profesoras de diversas universidades norteamericanas, nos presentan este manual, que pretende dar respuesta a distintas cuestiones sobre la mejora del aprendizaje y la calidad de la enseñanza así como sobre la eficacia educativa. Se trata de demostrar cómo el aprendizaje colaborativo es un valioso instrumento para la implicación personal del alumno en el aprendizaje así como para la inserción exitosa en el mundo laboral y la vida social, una vez finalizados los estudios.

El libro consta de tres partes bien diferenciadas. En la primera, hace un recorrido por la bibliografía y distintas investigaciones acerca de este tipo de aprendizaje, subrayando su eficacia en la enseñanza superior. En la segunda, presenta las distintas experiencias que han llevado a la práctica el aprendizaje en grupo, ofreciendo estrategias para estructurarlo en el aula a través de diversas actividades didácticas. La tercera, expone de manera detallada los procedimientos a seguir en las técnicas diseñadas para el aprendizaje colaborativo, según la tarea o tareas a desarrollar, de este modo explica las técnicas para el diálogo, las técnicas para la enseñanza recíproca, las técnicas para la resolución de problemas, las técnicas que utilizan organizadores gráficos de información y técnicas centradas en la escritura.

El libro constituye una guía útil para el profesorado que desee una participación activa del alumno en su propio proceso de enseñanza-aprendizaje. Las explicaciones son exhaustivas y detalladas de forma que asesoran acerca de la puesta en práctica de las diversas técnicas en la actividad docente. Se presenta como alternativa a las clases magistrales y exige un compromiso personal del alumno. Es un libro bien fundamentado, que además va acompañado de una amplia bibliografía.– C. SÁEZ GUTIÉRREZ.

RUDDUCK, Jean y FLUTTER, Julia., *Cómo mejorar tu centro escolar dando la voz al alumnado*. Ed. Morata. Madrid 2007, 24 x 17, 162 pp.

Jean Rudduck, catedrática de Educación de la Universidad de Cambridge y Julia Flutter, investigadora asociada también en la Universidad de Cambridge, nos ofrecen en este libro una reflexión sobre la importancia de escuchar a los alumnos para obtener una mayor calidad en la práctica educativa. La actitud docente de tener en cuenta a los estudiantes supone ya un gran cambio dentro del Sistema Educativo y la atención a las vivencias de los alumnos arrojan mucha luz sobre la pedagogía a utilizar en las aulas. A menudo se deja al margen de la toma de decisiones al alumnado, lo que implica dar soluciones parciales a los temas abordados. Si se da a los alumnos la posibilidad de expresarse, además de obtener una valiosa información sobre los aspectos que mejoran o dificultan el aprendizaje, se les está educando para vivir y convivir como ciudadanos democráticos. En la actualidad, uno de los problemas más graves de la Educación es el fracaso escolar, el abandono del Sistema Educativo sin haber cumplido los objetivos previstos. En este sentido, una de las formas de paliar este hecho, que en muchas ocasiones tiene su origen en la frustración personal, sería la de dar más protagonismo a los alumnos, haciéndose eco de sus necesidades y proyectos.

El libro ofrece multitud de testimonios de alumnos que aportan alternativas a las cuestiones cotidianas que se viven en el aula y plantean una vía de solución a las crisis institucionales. La obra va dirigida fundamentalmente a docentes y equipos directivos que quieran resolver conflictos a través de la mediación de los alumnos. La lectura es ágil, a pesar de la profundidad del tema que supone una verdadera transformación en el potencial institucional.– C. SÁEZ GUTIÉRREZ.

MELENDO, Tomás, *Todos educamos mal... pero unos peor que otros*. Eds. Internacionales Universitarias, Madrid 2008, 20 x 13, 221 pp.

El autor aborda un tema muy interesante que a todos afecta en la familia o en los grupos humanos. La educación de los hijos exige la formación propia, por eso, no se puede hacer bien de padres sin ser buenos padres. El primer paso para no hacerlo tan mal es amar a los hijos, amarse mutuamente y enseñar a querer. En segundo lugar, se necesita educar

para el amor y la libertad, animar siempre, ejercer la autoridad por amor, formar la conciencia en lo bueno y en lo bello, cuando sea necesario regañar o castigar hacerlo también con amor y por amor y no caer en la tentación de malcriar a los hijos por miedo o por temor. Ahora bien, es necesario educar desde el principio, también en la escuela sin escaquearse como familia. Y luego, aceptar el reto de la adolescencia que es un reto también para el educador que ha de aprender a aceptar a cada persona como un ser diferente. Para eso, se precisa ir por delante, aceptar a cada uno como es, para que pueda ser él mismo, conocerle y ayudarle, fomentar su libertad responsable, encauzar su desarrollo, sin rigidez, reforzar su crecimiento y anticipar el futuro. En fin, diez mandamientos resumen, del buen padre educador, serían: el ejemplo es el mejor predicador, aceptar de verdad a la persona, escucharla, verla como persona no como problema, dejarle vivir su vida y su tiempo, iniciarle en la libertad responsable y en la relación con los demás, confiar siempre sin dejar de corregir lo que sea necesario. Y, por encima de todo, amar y enseñar a amar que es la labor principal de padres y educadores, contando siempre con al ayuda de Dios.— D. NATAL.

FAZIO, Mario, *Cristianos en la encrucijada*. Los intelectuales cristianos en el período de entreguerras. Rialp, Madrid 2008, 20 x 14, 298 pp.

En este momento de la historia europea se discute constantemente sobre la identidad de los cristianos y su misión en el mundo actual. Esta discusión ha llevado al autor a investigar a una serie de personajes, convertidos al catolicismo, que supieron ofrecer un sentido de futuro y unas sólidas raíces para la convivencia humana tras la crueldad de las grandes guerras europeas. Estos autores son Berdiaeff, E. Gilson, Mounier, Maritain, Chesterton, H. Belloc, Dawson y T. S. Eliot. Unos supieron extraer lo mejor de la Edad media para nuestros días como Berdiaeff, otros las propuestas más actuales del tomismo clásico y auténtico, como Maritain, con su humanismo integral, otros dieron nueva actualidad al compromiso cristiano y la acción de la caridad despertando de nuevo la fuerza del amor en una “cristiandad difunta”, que estaba de cuerpo presente, como escribió M. Mounier. Otros descubrieron el rostro más feliz, amable y alegre del cristianismo, como Chesterton, y lo propagaron por todo el mundo. Otros supieron dar a la historia humana el sentido que la providencia divina, siempre cercana y siempre misteriosa, le confiere como hicieron H. Belloc y Ch. Dawson. Otros, finalmente, como T. S. Eliot supieron recordar con fortaleza el compromiso cristiano, con la vida concreta de cada día, aunque con una delicadeza que nos advierte, a la vez, de que un “ejército de los santos” sería un poco demasiado. Estamos ante una obra que nos hará pensar mucho y nos invita a cambiar para no caer es la autocomplacencia y la rutina, de cierto creyente oficialmente cristiano, que no es más que una muerte dulce, pero, ciertamente, muerte, por mucho que nos produzca un delicioso entusiasmo.— D. NATAL.

ALONSO DEL CAMPO, Urbano, *Raíces cristianas de Europa*. Una cuestión disputada. Eds. San Esteban, Salamanca 2007, 23 x 14, 248 pp.

La referencia o no al cristianismo, en el proyecto de Constitución europea, por otra parte ya frustrado, ha sacado a flote una discusión ardorosa sobre las raíces cristianas de Europa que ha engordado constantemente. Las posturas han sido muy apasionadas, para unos indiscutible, históricamente, en el sentido religioso, y para otros también indiscutible, en el sentido laico, de sociedad civil adulta. El autor analiza el tema entrando en la impor-

tancia y gravedad de la pérdida de la conciencia histórica, en la ética de los valores y en la construcción del Estado. También se estudia la tradición cristiana de Europa, la apostasía de Europa y los inicios de la unidad europea, las raíces cristianas de Europa y Cristo esperanza firme ante la apostasía silenciosa de Europa. Para terminar se hace una breve síntesis conclusiva. También ofrece esta obra un análisis del documento de la Conferencia Episcopal española: "Orientaciones morales ante la situación actual de España" y las reacciones más importantes al mismo. El autor de este libro esgrime argumentos fuertes, densos y recios en favor de las raíces cristianas de Europa que son muy dignos de respeto. Pero quizá el problema no sea tanto las "raíces" cristianas y su reconocimiento como la manera en que presentan actualmente, algunos pocos, el cristianismo. Una cosa son los textos cristianos de los grandes líderes católicos europeos como R. Schumann, Mounier o Guardini y otra, ciertas presentaciones actuales del genio del cristianismo que parece que lo entienden como algo "atrabilionario", es decir, como un "genio destemplado", y un tanto "violento", según la definición del diccionario de la RAE, y con lo que el cristianismo auténtico ya nada tiene que ver.- D. NATAL.

GÓMEZ PÉREZ, Rafael. *Decadencia y Esperanza. Claves para entender este tiempo*. Ed. Rialp, Madrid 2007, 12 x 19, 184 pp.

Rafael Gómez Pérez, profesor de Antropología y doctor en Filosofía y Derecho, elabora en esta obra una profunda reflexión sobre el mundo actual. De un lado, el análisis de los elementos que determinan la decadencia actual: los equívocos del consenso o la tendencia a validar las opiniones o posturas simplemente por acuerdo de una mayoría, sin considerar en modo alguno la moral; la actitud de "sálvese quien pueda" o el sentimiento de que mientras el mal no le roce a uno directamente, es posible vivir con cierta normalidad; valorar el sexo como algo absoluto, independiente de una relación amorosa estable; limitar en la medida de lo posible el esfuerzo, pensando que es algo poco digno de insertar en nuestra vida; la aceptación social del egoísmo como tendencia natural del ser humano y por último la mediocridad de los políticos que, apenas tienen que poseer alguna habilidad para alcanzar puestos de responsabilidad. De otro lado, la alternativa a la decadencia, pues queda lugar para la esperanza, para actitudes tales como el sentido crítico, la valoración de la moral, la espiritualidad y el sentido auténtico del amor y la importancia que en todo ello tiene la familia como institución básica en la transmisión de valores y en el equilibrio de la persona.

Parece acertado el análisis de la situación actual de nuestro modo actual de actuar y adecuadas las claves que ofrece para dar solución a tal estado de decadencia. Deja la puerta abierta a una sociedad en la que Dios esté presente y el hombre abierto a la trascendencia.- C. SÁEZ GUTIÉRREZ.

WEIGEL, Sigrid, Hrsg., *Martyrer-Porträts von Opfertod, Blutzügen und Heiligen Kriegerern*, Wilhelm Fink, München 2007, 24,5 x 17,5, 319 pp.

El simbolismo de la figura del mártir se inspiraba tradicionalmente en el modelo de los mártires cristianos durante las persecuciones de los primeros siglos de la Iglesia. Bajo el influjo de elementos precristianos como la muerte sacrificial y la violencia sagrada, su significado original ("testigo") experimentó una primera transformación para identificar la inmolación cruenta de una víctima sagrada. Con la aparición de las guerras santas o cruza-

das, los testigos de sangre dejan definitivamente de ser testigos para convertirse en soldados de Cristo (*sancta militia*). Contemporáneamente, por otra parte, ha cambiado el espacio del martirio. El retorno de lo religioso al primer plano de la escena política y los ataques suicidas del terrorismo internacional han trasladado el martirio de la semi-clandestinidad al escenario público a través de los medios de comunicación de masas.

Todos esos factores justifican un recorrido por la larga y polifacética historia de los mártires y la exploración de las diversas expresiones de la fascinación-aversión humana hacia sus figuras. S. Weigel, profesora de Literatura en la Universidad de Berlín y Directora del Centro de Investigación Literaria y Cultural, es una destacada representante de la actual estética feminista alemana. Siguiendo un proyecto de investigación, organizó dos seminarios sobre la materia en 2006. Ha reunido en esta publicación 52 estudios monográficos (*Pötrats*) y 8 ensayos que muestran la continuidad y la evolución de la figura del mártir a lo largo de la historia, desde la antigüedad hasta nuestros días, sobre todo en el ámbito de influencia de las tres grandes religiones monoteístas.

En el primero de los ensayos, que sirve de presentación de la obra, la autora indaga en la representación del martirio como factor de cambio social. Los mártires no existen sin relatos ni imágenes, sin sus propias audiencias y escenarios. En buena medida son producto de la iconografía religiosa y de su figuración en el arte y la literatura. Los trabajos están agrupados en 9 apartados. Los dos primeros repasan algunas prefiguraciones y escenarios del martirio. El cap. 3 aborda el tema de los santos guerreros y el cap. 4 los lugares sagrados ligados a la memoria de los mártires. Los caps. 5 y 6 recogen estudios sobre las representaciones artísticas (pintura, escultura, literatura, cine...). El cap. 7 versa sobre el "Ars moriendi" tanto en la tradición oriental como occidental. El cap. 8 analiza ejemplos de lo que se podrían llamar "mártires seculares" o "mártires del saber y del progreso". Y el último cap. está dedicado a casos de martirio colectivo (exterminios, genocidios). El aparato crítico del libro, que contiene varias fotografías en blanco y negro, está compuesto por una bibliografía, el índice de las ilustraciones y el currículo de los autores.— R. SALA.

PÉREZ CARNERO, Celso, *Moral y Política en Quevedo*, Instituto Teológico Divino Maestro (Ourense), Zamora 2007, 24 x 17, LI + 523pp.

La obra se divide en dos partes con una introducción. En ésta se sitúa a Quevedo en su tiempo, su formación y las obras que leyó. Felipe III y IV dan el gobierno a los validos. Presenta la "Política de Dios" con los tratadistas políticos del Barroco, su género literario y su estructura interna. La primera parte se dedica a los "principios últimos": epistemología, antropología, filosofía cristiana del Estado, moral y política, Sagrada Escritura y política. La segunda parte a los principios próximos: virtudes teologales, virtudes del gobierno, la verdad, la justicia, la clemencia, la templanza, la fortaleza, historia y política. Quevedo vio bien claro el comienzo de la decadencia de España. Tenía un gran conocimiento del dominio de la lengua y sus recursos poéticos. Conocía la ideología de su tiempo y de tiempos antiguos. El autor estudia la *Política de Dios/Gobierno de Cristo*. Lo estudia muy detenidamente, pero, a la vez se ocupa de todas sus obras y de la situación de su tiempo. Una obra bien hecha. Defendió el absolutismo del Rey, eliminando al pueblo. Como ejemplo fundacional, a Fernando el Católico, y, como más inmediato, a Felipe II. Esta obra se basa en la Escritura y pone como ejemplo a Jesucristo Rey, una de las meditaciones de la segunda semana de los *Ejercicios espirituales*. Es obra de un escritorista. Sigue a los predicadores. Una oratoria sagrada barroca. Hay un orden establecido por Dios y en ese orden se introdujo el pecado. Quevedo fue un gran satírico, pero se mantuvo fiel a la ortodoxia cristiana. Quevedo es un

buen prosista y uno de los líricos españoles más relevantes. Ahora bien: Quevedo era anti-semita y antiprottestante. Con el Concilio Vaticano II, cambió la historia. Su política para estos tiempos no nos vale. Hoy el hombre es autónomo, la sociedad es plural y el Estado laico. Hay demasiadas erratas.– J. VEGA.

PEARCE, Joseph, *Escritores conversos. La inspiración espiritual en una época de incredulidad*, Ediciones Palabra, Madrid, 2006, 15 x 24, 571 pp.

Joseph Pearce comparte la experiencia de muchos de los personajes que estudia en este libro, pues él mismo se convirtió al catolicismo tras haberle sido profundamente hostil durante la juventud. Quizá sea este hecho el que da a la obra una especial viveza. No se trata de un estudio literario más, sino de la narración de unas aventuras espirituales que, aunque naturalmente diversas e irrepetibles, comparten unos rasgos comunes: la inquieta búsqueda de la verdad por unas almas exquisitas y profundamente cultivadas, que no pueden hallar satisfacción en los tópicos de un progresismo pseudocientífico; el rechazo de un relativismo moral y de un hedonismo que dejan al ser humano inerme ante la amenaza totalitaria y el embrutecimiento consumista; y también la influencia de algunas figuras señeras, ellos mismos conversos, encabezadas por el cardenal Newman, por G. K. Chesterton y por Hilaire Belloc.

La nómina de escritores británicos –entre ellos algún estadounidense, como T. S. Eliot profundamente britanizado– procedentes del anglicanismo e incluso del presbiterianismo, que, en algunos casos directamente o, más a menudo, tras un período de ateísmo o agnosticismo, dieron el paso de ser recibidos en la iglesia Católica es impresionante. No cabe, desde luego citarlos a todos, pero tampoco sobra añadir algunos nombres a los ya mencionados: Ronald Knox, Edith Sitwell, Graham Greene, Evelyn Waugh, J. R. R. Tolkien –éste desde la infancia, pues ya su madre se había convertido al catolicismo– o Alec Guinness, que, aunque profesionalmente perteneciera a otro ámbito, mantuvo una estrecha relación con numerosas personalidades del mundo literario. Son muchos más, pero lo dicho basta para probar la importante contribución de los conversos a la cultura no solo inglesa, sino universal en una época que la propaganda mas o menos oficializada se obstina en presentar como esencialmente irreligiosa.

Sin duda, el catolicismo ha atravesado momentos difíciles en la tierra de Tomás Moro y del obispo Fisher, pero nunca ha dejado de estar presente en ella, y a lo largo del siglo XX y lo transcurrido del XXI –tengamos presente la conversión de Tony Blair– ha experimentado una vigorosa revitalización, cuyo aspecto literario está magnífica y exhaustivamente tratado en la obra de Pearce.– F.J. BERNAD MORALES.

BURGOS, Bartolomé, *Culturas africanas y desarrollo. Intentos africanos de renovación*, Fundación Sur, Madrid 2007, 24 x 17, 192 pp.

Damos de verdad la bienvenida a esta obra de Bartolomé Burgos por poner en nuestras manos un exhaustivo análisis del panorama intelectual africano. Es una obra que llena un gran vacío dentro de la bibliografía en español, pues apenas hay libros que hablen de la mentalidad y cultura africanas. El autor deja hablar a los autores africanos, lo que ellos dicen de sí mismos, lo que entienden por la identidad y cultura africana. Por eso hace demasiadas referencias a los textos originales. Aunque puede ser un tanto exagerado este recurso a las citas de tantos documentos, se agradece pues realmente es muy difícil encontrar los

libros que menciona, excepto en el CIDAF (Centro de información y documentación africana), fundado precisamente por nuestro autor.

Pero vayamos al contenido del libro. En primer lugar, el autor repasa el proceso de infravaloración de los africanos, efectuado por determinados pensadores modernos occidentales. El origen del mito de la inferioridad del hombre negro, resulta de la conjunción de dos factores: las miserables condiciones de vida de los africanos, consecuencia del tráfico de esclavos, y la misma condición de esclavo que se le atribuía a todo africano negro por el hecho de existir. Occidente infravaloró África creando una suerte de no-historia que relegaba los pueblos negros a un estado de minusvalía cultural.

El capítulo segundo recoge la reacción de la humanidad negra ante las mitologías racistas desplegadas por Occidente, tratando de reivindicar la dignidad negra. El doctor Burgos señala que en una etapa temprana, la personalidad negra y la negritud ejercieron una influencia positiva en los africanos y negros en general, pues les dieron un sentimiento de orgullo y liberaron energías que fueron encauzadas por los movimientos de independencia. Pero a la larga la negritud ha fomentado entre los africanos una mentalidad de autojustificación que tiende a proyectar sobre causas exteriores la responsabilidad total de todos los problemas de África. Por este camino, los africanos corren el peligro de desconocer su propia responsabilidad y perpetuar así las causas radicales de sus males.

El tercer capítulo realiza un resumen histórico encontrando en el tráfico de esclavos y en el colonialismo, las razones básicas del hundimiento africano. Burgos critica estas consideraciones sugiriendo que la esclavitud era una institución bien arraigada en tierras africanas y que conoció una hipertrofia gracias a las condiciones sociales de partida. Otro resultado de las influencias exteriores que el libro apunta, se centra en la fragmentación que el colonialismo ocasionó en la antaño comunitarista sociedad negro-africana, apostando por unas raíces autónomas generados de esta fragmentación. La colonización ha intensificado, y a veces, exacerbado, los antagonismos étnicos, pero no los ha creado de la nada. Las raíces del antagonismo étnico están en el sentido excesivo de pertenencia al clan, en la solidaridad clánica, con la correspondiente desconfianza en los clanes rivales.

El capítulo cuatro enfoca las principales características de la cultura tradicional africana, causa principal de su subdesarrollo tecnológico. Se habla del holismo o pensamiento totalizador, del cual deriva un vitalismo cosmológico. Apoyándose en numerosas citas de filósofos africanos concluye que la percepción del hombre africano, como ser sometido a las fuerzas globales, explicaría que carezca de la percepción dominante moderna del reino de la acción pragmático-instrumental. Analiza también la lógica africana, la cual estaría marcada por la razón intuitiva y no por la abstracción utilitarista, y se centraría en una causalidad no empírica, sino sobrenatural. Otro obstáculo para el progreso podría basarse en la multiplicidad de lenguas, verdadero freno que impediría la transmisión generalizada de información científica y tecnológica.

Concluye la obra con un capítulo donde observa la compatibilidad entre la cultura africana y la ciencia moderna, en concreto, la industrialización y la tecnología. Según la mayoría de autores citados por Burgos, la articulación entre tradición africana y racionalidad moderna es perfectamente plausible y, sobre todo, deseable. Tras hacer dialogar los valores africanos con los modernos, el autor apuesta por una recreación cultural basada en un diálogo entre civilizaciones, y por un desarrollo tecnológico basado en la autonomía personal.

Decir finalmente que el autor no es un investigador aséptico, sino que su estudio está movido por una amor a la realidad y gente africana, pues llegó a África con 19 años y desde entonces ha vivido o trabajado para África. Solamente nos resta agradecer a la Fundación Sur esta oportuna publicación y al ayuntamiento de Madrid por su patrocinio.- J. ANTOLÍN.

FORNET-BETANCOURT, Raúl (ed.), *Begegnung de Wissenskulturen im Nord- Süd Dialog. The Encounter of Knowledge Cultures in de North-South Dialogue. Las culturas del Saber y su Encuentro en el Diálogo Norte-Sur. Dokumentation des XII. Internationalen Seminars des Dialogprogramms Nordsüd*, IKO – Verlag für Interkulturelle Kommunikation, Frankfurt am Main . London, 2008, 21 x 15, 271 pp.

El presente volumen es resultado del Encuentro de las culturas del saber en el diálogo Norte-Sur que recoge las contribuciones del XII seminario internacional del programa del diálogo norte y sur que ha celebrado el instituto de estudios sobre la misión latinoamericano juntamente con el Departamento de estudios cristianos de la Universidad de Madras de India y tuvo lugar los días 28 al 31 de Enero de 2007. En este diálogo entre las diferentes culturas se reconoce la pluralidad epistemológica y de saber que hay entre las diversas sabidurías contextuales, lo cual significa que para conocer hay que estar en un movimiento constante de diálogo y de complementariedad mutua. Podemos decir que no hay un solo conocimiento o horizonte cultural, sino diversas culturas o constelaciones de conocimiento. Si reivindicamos la pluralidad epistemológica es porque ha habido una hegemonía epistemológica de la cultura europea capitalista y ésta se ha ido imponiendo en los diferentes lugares y ha funcionado como una especie de colonialismo cultural. La ruptura producida por esta moderna constelación capitalista de conocimiento es mucho más radical que la transformación que ocurrió con el cambio cultural de la cultura clásica grecorromana y la cultura cristiana en la Edad Media. En estas dos constelaciones el conocimiento humano se desarrolló dentro de una cosmología orgánica que contemplaba el cosmos como un orden que era bueno y hermoso.

Occidente ha universalizado su comprensión del mundo y muchos de sus impactos son irreversibles, por eso es necesario mirar desde otras cosmovisiones de sentido para descubrir el reduccionismo de la constelación occidental. Los intercambios culturales se han dado desde la asimetría, por eso es necesario corregir las condiciones de conocimiento para escapar de la pretensión de universalidad de la constelación occidental.

Las diferentes contribuciones de ese encuentro intercultural ponen de manifiesto la dignidad de todas las culturas, es decir, una reivindicación de la diversidad epistemológica, pues todas las constelaciones de conocimiento manifiestan el ideal o los valores que son el objetivo de la vida humana. Dado que aquí se da un diálogo simétrico de conocimiento, sin olvidar la meta final hacia la que cada constelación organiza su conocimiento.– J. ANTOLÍN.